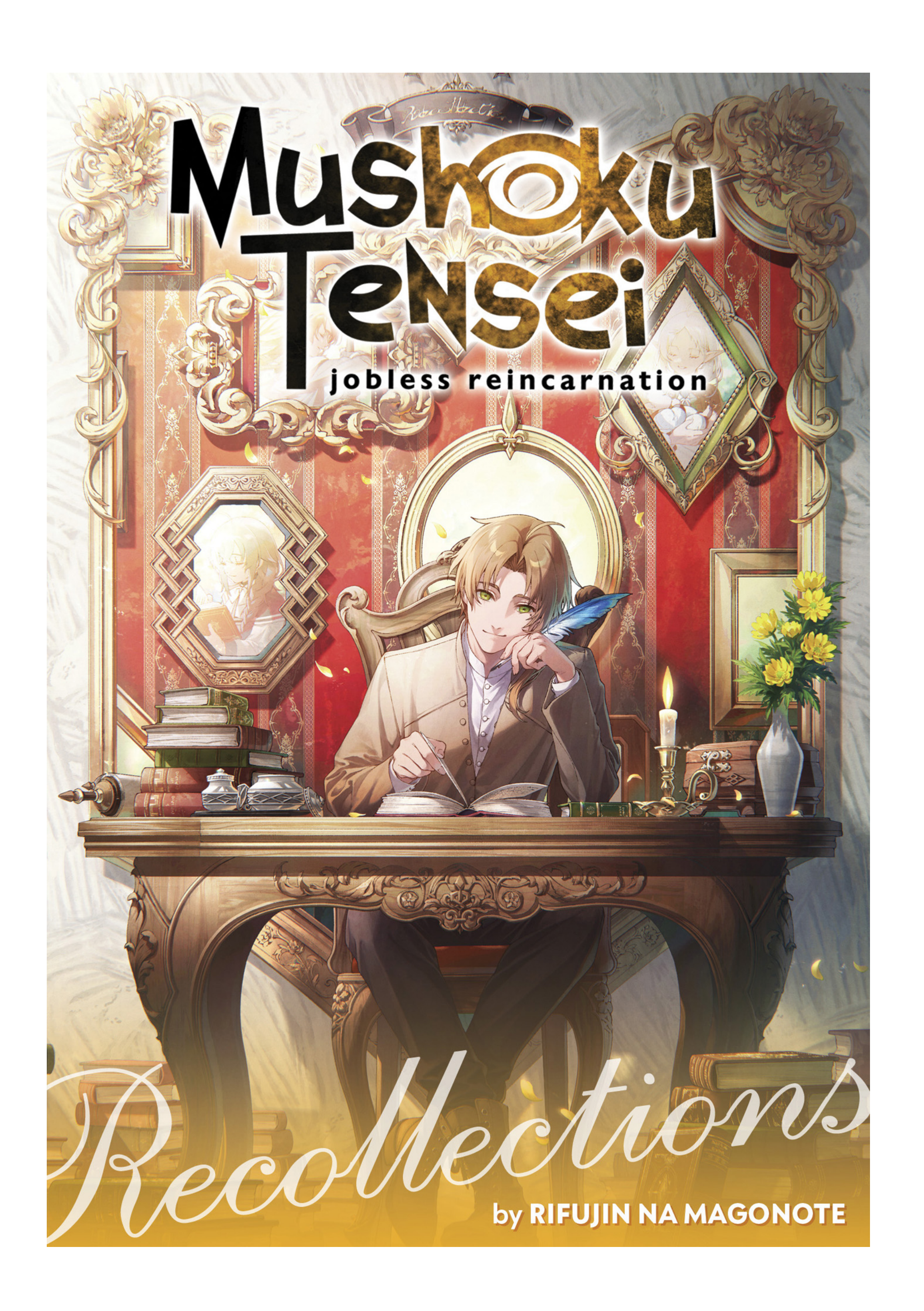

Mushoku Tensei
jobless reincarnation
Recollections
by RIFUJIN NA MAGONOTE

Acerca del Autor: Rifujin na Magonote

Vive en la Prefectura de Gifu. Ama los juegos de lucha y los bollos de crema. Inspirado por otros trabajos publicados en el sitio web *Convirtámonos en Novelistas*, creó la novela web Mushoku Tensei. Instantáneamente se ganó el apoyo de sus lectores, y en menos de un año de publicar en el sitio web, logró el primer lugar en las clasificaciones de popularidad del sitio.

Sinopsis

¡Contenido adicional!

¡Experimenta aventuras pasadas de los personajes de *Mushoku Tensei* una vez más en esta colección especial! ¡Disfruta más historias de algunos de tus personajes favoritos durante los primeros pasos de sus aventuras, y muchas de ellas!

Esta colección de *Mushoku Tensei* incluye:

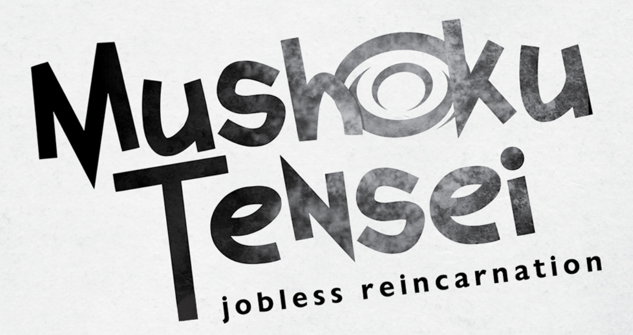
33 historias cortas que ocurren durante los volúmenes 1-10.

Una historia corta completamente nueva exclusiva de esta colección.

Portada e ilustraciones a color.

Perfil de personajes.

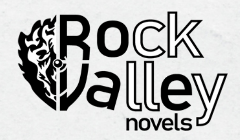
Una entrevista con el autor Rifujin na Magonote.



Recollections

ESCRITO POR
Rifujin na Magonote

ILUSTRADO POR
Shirotaka



Kardia037

RECUERDOS — RECOLECCIÓN DE HISTORIAS CORTAS

Contenido

Mushoku Tensei:
Jobless Reincarnation

Recuerdos
[Novela Ligera] [Versión sin Censura]

Autor: Rifujin na Magonote
Ilustraciones: Shirotaka

Traducción jap-ing: Seven Seas Entertainment
Traducción al español: Kardia037
Corrección: Kardia037 y Wolf-Loup
Edición de imágenes: Kardia037

Epub: Zeedif (ZeePubs)

Fecha de la última actualización del archivo: 15.07.2024

Página de Facebook
https://www.facebook.com/Kardia037

Página Web
https://rockvalleynovels.wixsite.com/kardia037

El Futuro Visto a Través de una Grieta

Los cachorros son lindos.

No solo los cachorros —sino cada mamífero bebé. Los gatitos obviamente lo son, pero incluso los terneros y las ovejas tienen su encanto. Las mujeres por naturaleza chillan y corren para acariciar la suavecita cabeza de un cachorro. Hay excepciones, pero la mayor parte de los bebés automáticamente inspiran instintos protectores.

Los adultos no pueden resistirse a los infantes. Por ejemplo, digamos que un cachorrito yace abandonado dentro de una caja de cartón, tiritando a causa de la lluvia, y una mujer adulta pasa por ahí. Digamos que ella estaba cansada a causa de su trabajo y buscaba algo para relajar su alma. Afortunadamente para ella, su departamento admite mascotas, así que la mujer termina llevándose al cachorro a casa para darle un baño caliente. Ella limpió cariñosamente a la criatura con una toalla suave y secó su pelo, dejándolo limpio y suave. Ella le sirvió leche tibia y lo vio quedarse dormido, por fin siendo capaz de relajarse. La mujer quedó muy satisfecha al hacer eso. Su corazón se sentía cálido y en paz.

Debo destacar que, a través de todo eso, el cachorro no hizo absolutamente nada. Su sola ternura animó a la mujer. ¿Ven? El solo tener algo joven era lo suficientemente bueno —no tenía que hacer *nada*. Esa era una situación donde todos los involucrados salían ganando.

Por supuesto, había desventajas para los adultos. Por ejemplo, los niños eran increíblemente estúpidos y propensos a cometer errores. Los adultos tenían que limpiar sus traseros y regañarlos. También tenían que hacerse cargo de la falta de conocimiento o experiencia enseñándoles lo que *podían* y *no podían* hacer. Después de todo, en ese punto, ellos no podían hacer mucho más.

Mientras tanto, los adultos no tenían forma de saber lo que

estaban pensando los niños. Incluso si un niño hacía algo malo a propósito, los adultos no tenían idea. El perdón llenaba el vacío de la ignorancia en sus corazones. Si un niño adorable era una basura en el fondo de su corazón, los adultos se encogerían de hombros como si solo fuera la picardía de la juventud. Ellos estaban *obligados* a perdonar.

En fin, de seguro era genial ver a Roxy mientras se baña.

Ella poseía unas extremidades inmaduras, como las de una estudiante de secundaria. Su piel pálida encajaba bien con su cabello azul mojado. Ya que ella estaba de espaldas, sus características más importantes estaban seductoramente fuera de vista, pero eso solo lo hacía mucho más atractivo.

¡Miren! Su cabello mojado estaba pegado a su espalda y sus pequeñas e infantiles nalgas. Esos rasgos mundanos brillaban con incluso más fuerza sin más partes privadas eclipsándolos.

Aah. Debo decir que es un balance exquisito. Mis ojos estaban pegados a esas curvas. Solo encontrabas esas proporciones en una chica de su edad. Ciertamente eran una pieza de arte. Un regalo de Dios.

Veamos, ¿dónde se está lavando? Ah, ¿debajo de sus axilas? Ya veo, ya veo. Bueno, ¿ahora dónde? Sus codos, ¿eh? Eso tenía sentido —¡es muy fácil que la suciedad se pegue a tus articulaciones!

Ah. Ella levantó su codo, doblando su cuerpo. Si Roxy se doblaba *solo un poco* más, podría ver…

"¿Mm? ¿Hay alguien ahí?

¡Mierda!

Bueno… Incluso si los niños se salían con la suya en muchas cosas, ningún niño quería ser el objetivo de alguien enojado. Eso no solo aplicaba a los niños; estaba muy seguro de que a nadie le gustaba recibir gritos o que lo culpen de algo. Siempre era malo, sin importar tu edad. Cuando sentías que la ira venía en tu dirección, era

natural buscar una ruta de escape. Había excepciones, pero la mayor parte de las personas querían evitar ser regañadas, incluso si habían hecho algo malo de forma intencional.

Esos eran mis pensamientos mientras escapaba a través de la puerta de la habitación donde Roxy se estaba bañando.

El Nezumi Kozo "Gris"

Buenos días, damas y caballeros. Soy Rudeus Greyrat, un humilde ladrón cuyo territorio está aquí, en esta aldea.

Puede que ahora solo sea un roedor, pero me he estado forjando un nombre durante estos últimos cinco años. En la actualidad, me hago llamar el "Nezumi Kozo de la Aldea Buena." Es un homenaje tanto hacia el ilustre ladrón japonés como al apellido de mi familia, ¿saben? *Nezumi* significa rata en japonés. Buen chiste, ¿eh? Los cielos deben haber pensado lo mismo —deben estarse riendo y por eso me dejan en paz.

Y mientras esos omniscientes cielos miran hacia otro lado, yo me encargaba de realizar un pequeño trabajo.

El trabajo, damas y caballeros, era un robo. Posé mi vista sobre el más preciado de los tesoros. Mis manos y piernas estaban temblando, de eso no había duda. Nunca antes había robado algo tan invaluable. Sin embargo, mis nervios de acero detuvieron esos temblores. ¡Había pasado cinco años trabajando en esa habilidad, y estaba seguro de que nunca me defraudaría! Les ordené moverse a mis ligeras extremidades, de la forma más sigilosa posible. Sin tener que preocuparme por los temblores, yo estaba listo para adueñarme del mundo.

El objetivo de mi robo era la gran mansión Greyrat.

El apuesto dueño vivía ahí junto a su hermosa esposa. Ellos se llevaban bien, y trabajaban cada noche para darle un hermano o hermana a su único hijo. No iba a regañarlos sobre eso. Yo obtenía mucho de sus esfuerzos, si saben a lo que me refiero.

Como sea, a diferencia de un genuino ladrón legendario como Nezumi Kozo, yo no tenía la habilidad para irrumpir desde el frente. Él habría sacado una solución de la nada. Pero incluso si mis

habilidades no estaban a su altura, yo podía usar mi coco para una o dos cosas.

Justo cuando estaba planeando mi primer movimiento, la sirvienta pasó caminando con una canasta de ropa. Verán, ella siempre cocinaba y lavaba la ropa en el mismo lugar. El sol era agradable y brillante ese día, así que supuse que la ropa se secaría rápidamente.

Yo me apresuré hacia la cocina después de observar a la sirvienta dirigirse al lugar de lavado. Ahí no había ningún alma, ni tampoco en la sala de estar. Ese día la feliz pareja estaba fuera de casa. La tutora del hijo había dicho que también tenía cosas que hacer; ella había salido esa mañana, así que solo estábamos la sirvienta y yo en esa lujosa mansión. Simplemente tenía que hacer algo con la sirvienta, y el tesoro sería completamente mío.

Jeje. Esa sirvienta no sonreía mucho, pero déjenme decirles que era realmente atractiva. Ella era fría la mayor parte del tiempo, pero su rostro mostraba algo de encanto femenino cada vez que el hombre de la casa estaba presente. Lo que quiero decir es que ella tenía un lado coqueto. Cuando el esposo ponía sus manos sobre esa sirvienta, su esposa se convertía en un verdadero ogro —¡siempre me dejaba temblando como una rata! Pero solo porque yo era el Nezumi Kozo, ¿entienden? *Rata* era parte de mi nombre.

En cualquier caso, esa sirvienta era un cliente difícil. Si hacía un solo movimiento equivocado durante la búsqueda de ese tesoro, ella rápidamente agarraría la parte posterior de mi mano, tal como un mosquito. *¡Buzz!*

Este era el momento donde mi astucia entraba en acción.

Caminé hacia la jarra de agua con un vaso en mi mano. No de forma sigilosa. Solo fui directamente ahí, como si solo estuviera tratando de calmar mi sed. Me aseguré de que la jarra de agua estuviera prácticamente a mi altura. De esa forma, inevitablemente tendría problemas para sacar el agua.

Santo cielo. Pobre de mí, pensé, colocando mis manos sobre la jarra y empujándola con todas mis fuerzas.

La jarra rodó por el suelo después de dejar salir un ruido ensordecedor. Al escuchar este ruido, la sirvienta llegó corriendo desde la zona de lavado. Supongo que ella me vio en un estado lamentable ahí en la cocina, completamente mojado por el agua de la jarra. En otras palabras, mi estrategia maestra estaba saliendo de maravilla.

"Eh, lo siento, Lilia-san," le dije. "Estaba tratando de sacar algo de agua, pero… um… esa jarra solo se cayó."

A pesar de todo, esa sirvienta ni siquiera suspiró. Ella sin duda era una mujer de acero. "Rudeus-sama, ¿está herido?"

"U-un poco."

"¿Entonces por qué no se quita la ropa en la zona de lavado y la deja en la canasta? Hay algunas toallas en el lugar de siempre, así que puede usarlas para secarse apropiadamente y cambiarse de ropa. ¿Necesita ayuda?"

"No. Um… Lilia-san, ¿qué vas a hacer tú?"

"Limpiaré esta zona."

"Bueno. Um, lamento mucho darte más trabajo."

"No me molesta."

"Te ayudaré cuando esté listo."

Yo estaba tan feliz como una lombriz mientras me abría paso hacia la zona de lavado, con pasos tan ligeros como una pluma. No había nadie alrededor para verme tomar mi premio.

Cuando coloqué mis manos sobre el tesoro, este todavía estaba húmedo. Descubrirlo húmedo *antes* de ser lavado me hizo temblar de la emoción. Llevaría este tesoro a mi habitación, enterraría mi rostro en él, y disfrutaría su aroma una y otra vez. Este de seguro era un acontecimiento para la historia, uno imposible de describir con palabras.

Esa era la historia de cómo yo, Rudeus Greyrat, obtuve las bragas

de Roxy. Todo gracias a mi inigualable imaginación.

No Aceptaré el Título de Traidor

Traición implica confianza, la cual implica entendimiento. No podías ganarte la confianza de otra persona a menos que esta te entendiera desde el fondo de su corazón. Sin embargo, a veces, entender a otra persona era muy, muy difícil.

Supongamos, por ejemplo, que había una montaña alta con escarpadas colinas y afilados bordes. Una inmensa montaña que ningún ser humano podría ser capaz de escalar. ¿Qué pensaría una persona sin interés en el alpinismo si viera a alguien tratar de escalar hasta la cima, solo para fallar y perder su vida? Probablemente se reiría y comentaría, *Qué idiota fue*. Tal vez asumiría que la víctima se lo buscó, o inclinaría su cabeza hacia un costado, confundido de que alguien quisiera hacer algo tan peligroso.

Para la mayoría, escalar la montaña sería imposible de entender. Una persona normal miraría hacia la cima desde la distancia. Desde lejos, su gran altura provocaría asombro en su corazón. No tenía forma de saber que *había algo* que podías obtener si llegabas a la cima usando tu propia fuerza. Incluso si lo entendía intelectualmente, nunca lo comprendería de forma emocional.

Ah, por cierto, ahora mismo Paul estaba agarrando el trasero de Lilia frente a mí.

Él la sobaba con una expresión tan pervertida que superaba los límites humanos, mientras le preguntaba, “¿Qué hay de cenar?” para que Zenith no se diera cuenta. Por su parte, Lilia estaba sonrojándose y agachando su cabeza, pero mirando con lujuria hacia Paul. Al contrario de lo que uno podría pensar, ella evidentemente no lo desaprobaba del todo.

Volviendo a la analogía anterior —imaginen a una sirvienta con una trasero hermoso y curvilíneo preparar su comida. Asuman que esta sirvienta poseía unas nalgas tan espectaculares que la mayoría

de los hombres amarían sentirlas en sus manos.

Contemplando un trasero de ese calibre, ¿qué pensaría un hombre *casado*?

Si lo vieras tocando ese trasero, solo para que su esposa lo descubra y pierda la cabeza, ¿qué pensarías de él? ¿Te reirías de su estupidez? ¿Resoplarías, insistiendo en que había recibido su merecido? ¿Sacudirías tu cabeza y te preguntarías por qué no solo había tocado el trasero de su esposa?

La mayoría de las personas no podían entenderlo. Un buen trasero era algo que un mortal promedio solo podía mirar desde lejos. La escena lejana de ese redondo y suave trasero provocaría asombro en el corazón de una persona.

Yo, sin embargo, entendía lo que pasaba por las mentes de estos potenciales agarra-traseros. Yo comprendía el deseo de sentirlos en tus manos, incluso si tenías una esposa. La pasión, el fervor —lo comprendía muy bien.

Paul casi con certeza obtenía *algo* de esto.

Los celos de Zenith eran profundos. Si su esposo tenía una aventura secreta, ella definitivamente perdería la cabeza. Probablemente a él le emocionaba tocar el trasero de otra mujer sin que su esposa lo sepa. Ese conocimiento probablemente incrementaba su placer más allá de la satisfacción usual.

Yo lo entendía muy bien.

"¡*Madre*! Padre de nuevo está tocando el trasero de Lilia."

"¿¡Cómo!? ¡Exijo una explicación, cariño!"

"¿¡Qué!? ¿¡Rudy!? ¡Traidor!"

Pero, al final del día, yo solo lo entendía intelectualmente. Al no haber tocado nunca el trasero de una mujer, yo no podía entenderlo emocionalmente. Sin entender algo de corazón, yo era incapaz de confiar en ello. De ser así, yo ciertamente no podía ser un *traidor*.

Esos eran mis pensamientos mientras observaba a Zenith mandar a volar a Paul de una patada.

El Oasis de la Vida

La vida era un desierto. Caminabas hacia lo desconocido mientras eras quemado por el sol, con el sudor bajando a través de tu rostro, y la garganta seca. Algunas personas escogían ni siquiera empezar ese viaje y simplemente abrazaban sus rodillas en el lugar y morían.

Sin embargo, cada desierto tenía un oasis, el cual quería decir felicidad. En efecto, la vida se trataba sobre perseguir la felicidad.

Yo estaba en mi oasis. Era muy, muy suave y placentero al tacto, e irradiaba una gentil calidez contra mi piel. El dulce aroma que exudaba le traía dicha a la humanidad. Dos montañas, dos cimas, y un solitario valle que dividía el paraíso.

Yo estaba pegado a ese lugar, siendo esclavo de sus encantos. *Este será mi hogar de ahora en adelante*, pensé.

Sin embargo, justo en ese momento se escuchó una voz desde arriba.

"Ah, Rudeus, eres un travieso."

Esa voz divina sonaba feliz, aunque un poco exasperada.

Los cielos me habían concedido este oasis. Yo adoraría este hermoso cielo con cada fibra de mi ser.

Pero entonces… ¡un giro inesperado!

"¡Ah! Lilia, ¿podrías ayudarme un poco?"

¡Inconcebible! Los cielos estaban tratando de apartarme de mi santuario. Al separarme de mi cálido y suave oasis y arrojarme de regreso al árido desierto, estos de seguro estaban tratando de probarme. No podía permitir que eso ocurriera.

Pegué mi boca y mis brazos al oasis de forma obstinada, ya que claramente había nacido para estar aquí. Sin embargo, por mucho que grité y me resistí a mi destino, lo impensable ocurrió. Mis débiles brazos fueron incapaces de mantenerme pegado a mi felicidad —fui alejado de ella.

Ante mí yacía el desierto sin fin llamado: *madurar*. Mi satisfecho corazón instantáneamente se marchitó y se partió en dos. ¿Por qué los cielos me harían pasar por una prueba tan terrible?

No podía con esto.

Este era mi fin.

Me marchitaría y moriría.

Justo cuando me resignaba a lo peor, pude ver una pequeña luz de esperanza. “Entendido, Señora.”

¡Inconcebible! Una vez más apareció un oasis ante mis ojos. Los cielos no se habían olvidado de mí. Era un oasis diferente, aunque casi del mismo tamaño. Cálido, suave, generoso.

Aah. Esta vez sí me quedaría a vivir aquí por siempre.

“Disculpe, Señora. Debo decir que, Rudeus es… Bueno, ¿cómo lo digo…?”

“¿Mm? ¿Qué sucede, Lilia?”

“No, no es nada.”

“Ah, Lilia, en ocasiones sí que eres rara. Muy bien, ya has hecho suficiente.”

“Sí, Señora.”

Otra prueba cayó sobre mí —una explosión devastadora. Mi resistencia probó ser inútil contra la onda de choque. Así como así, yo una vez más fui apartado del oasis y arrojado dentro del desierto. Los duros alrededores me azotaban sin misericordia. Con ese dolor llegó la certeza de que todo era inútil.

No podía hacerlo. Nada me salvaría esta vez. Mi vida estaba acabada.

"Muy bien, Rudy. ¡Mami está aquí!"

Justo cuando las cosas se veían sin esperanza… ¡pude verlo de nuevo! La explosión me trajo de regreso al oasis de antes. ¡Al final los cielos no me habían abandonado!

"Santo cielo. Este niño sí que da trabajo."

La calidez y suavidad del oasis me envolvió una vez más. Ah… pero sabía que de seguro sería separado de él en el futuro. Los cielos eran así de crueles, infligiendo el desierto sobre nosotros. Por lo tanto, me decidí a disfrutar ese oasis lo mejor posible.

"Oye, Lilia."

"¿Qué sucede, Señora?"

"Me lo he estado preguntando por un tiempo… ¿es normal que un niño sobe tanto los pechos de una mujer?"

"No," dijo Lilia después de una pausa poco natural. "Diría que no así."

"Aun así, él lo hace como alguien que conozco."

Yo sobé los enormes melones de Zenith y Lilia mientras me sumergía en mi propio mundo.

La Pequeña Broma de Eris

Una tarde cálida y soleada, Eris estaba vagando a través de la mansión después de su entrenamiento autodidacta, preguntándose cómo pasaría el resto de su día libre. Tal vez podría llevar a Ghislaine hacia la ciudad, incluso aunque ya había pasado la hora de almuerzo. O tal vez debería ir a visitar a su Padre y dejar que la mime. Tanto él como Hilda eran personas ocupadas, pero ella pensaba que sería genial que ellos jugaran con ella con más frecuencia.

Mientras Eris se preguntaba qué hacer, ella vio a una persona en específico recostada sobre una banca en el jardín. A juzgar por el libro sobre su pecho, él probablemente había estado leyendo al aire libre. Sus ojos estaban cerrados, y roncaba suavemente.

"Ah, Rudeus," dijo Eris mientras caminaba hacia el chico. "Esto no es propio de ti."

Las quejas de Eris llegaron a oídos sordos. Ella miró hacia el rostro dormido de Rudeus, sintiéndose horriblemente inquieta y por alguna razón jugando con sus dedos. Era raro verlo dormir de esta forma. Él normalmente nunca bajaba la guardia. Ella recordaba lo que dijo Phillip —que Rudeus estaba tenso porque su familia no estaba cerca.

"Jeje."

El corazón de Eris estaba lleno de malicia mientras miraba dormir a Rudeus. Él siempre la despertaba de forma grosera cada vez que ella tomaba una siesta, ya sea sacudiendo su cuerpo o haciendo cosquillas en su pecho y costados. Una vez, él incluso había levantado su falda y sacado sus bragas.

¡Es hora de emparejar las cosas!

Una sonrisa iluminó el rostro de Eris mientras ella se acercaba a Rudeus.

Él se veía horriblemente contento mientras dormía. El corazón de Eris dolió un poco al ver ese rostro angelical, pero ella no se retractó. Sin dudarlo, ella colocó sus manos sobre su cinturón y lo sacó lo suficientemente lento como para no hacer ningún sonido. Luego ella desabrochó sus pantalones, revelando su ropa interior simple.

Por alguna razón, Eris se descubrió a sí misma tragando saliva ante la vista.

Esta supuestamente solo era una broma —una forma de castigar a Rudeus por lo que él le había hecho a ella— pero Eris tenía la sensación de que estaba haciendo algo *muy* pervertido.

Aun así, Eris no se detuvo.

¡E-esto es culpa de Rudeus!

Ella colocó sus manos sobre los pantalones de Rudeus mientras su corazón latía como loco dentro de su pecho. Ella los bajó lenta y cuidadosamente, como para no despertarlo.

La parte inferior del cuerpo de Rudeus yacía ahí. Su ropa interior blanca cubría sus ligeramente musculosos muslos y caderas. Sin embargo, la mirada de Eris apuntaba directamente hacia el pequeño bulto en medio de su ropa interior.

Eso era algo que Eris no tenía. Ella volvió a tragar saliva. Eris se estiró hacia su ropa interior, de forma incluso más lenta que antes. Ella comenzó a bajarla con incluso más cuidado, pero entonces…

Eris miró hacia arriba.

Un par de ojos miraban hacia ella.

Rudeus se sentó, mirando hacia Eris directamente a los ojos. "¿Eh? Eh… ¿qué estás—? ¡Ugh!"

Él no terminó su oración. Justo en ese momento, el puño de Eris golpeó su mandíbula con una precisión aterradora, dejándolo

inconsciente en el acto. Los ojos de Rudeus se pusieron blancos, y él colapsó para terminar en su antigua posición.

"Eso estuvo cerca…"

En algún punto, el sudor frío había empapado la frente de Eris. Ella lo limpió, para luego regresar cautelosamente su ropa interior a su estado original. A continuación, ella hizo lo mismo con los pantalones.

Pero, primero, ella levantó su cabeza y miró a su alrededor con temor. Una vez que se sintió confiada de que no había nadie cerca, ella colocó sus dedos sobre el cinto de su ropa interior y miró dentro furtivamente.

Su respiración se volvió errática. Prácticamente salía vapor de su nariz. Ella volvió a colocar el cinto en su lugar, subió sus pantalones, los apretó, y colocó el cinturón. Luego, completamente roja, ella huyó de la escena tan rápido como le permitieron sus piernas.

Por un tiempo después de aquello, el rostro de Eris se pondría rojo cada vez que veía el rostro de Rudeus, y utilizaría su puño instintivamente. Rudeus no tenía recuerdos de los eventos que provocaron esta reacción, ya que Eris lo había noqueado antes de estar consciente de lo que estaba pasando. Todo lo que él podía hacer era sacudir su cabeza y correr.

El Poder de los Abdominales

“El día de hoy vamos a trabajar los abdominales,” anunció Ghislaine hacia Eris y yo.

Estábamos dentro de una habitación usada como salón de baile. El estilo de enseñanza de Ghislaine normalmente nos tenía balanceando nuestros espadas afuera, incluso en los días lluviosos, pero hoy estaba lloviendo de forma torrencial y con vientos huracanados, así que ella decidió entrenar lo fundamental puertas adentro.

“Haremos este entrenamiento en parejas. Rudeus, sostén mis piernas. Eris, tú observa.”

Aparentemente en este mundo era una práctica común hacer que otra persona te ayude con tu entrenamiento de abdominales. Ghislaine se sentó en el suelo, agarrando sus rodillas como lo harías en una clase de gimnasia. Yo sostuve sus piernas con mis brazos y miré directamente hacia los bronceados abdominales y enormes pechos ante mí.

Oh, cielos. Las piernas de Ghislaine eran tan sólidas con una roca, casi como tocar acero. No solo eran duras, sino que también podía sentir su flexibilidad. Estas eran las piernas de un carnívoro. Yo nunca había tocado a un carnívoro, pero estaba seguro. Me pregunto si yo conseguiría piernas como estas si me esforzaba lo suficiente.

“Cuando estén abajo, coloquen sus manos detrás de su cabeza. Luego levanten su cuerpo de esta forma.” Ghislaine hizo un abdominal. Sus abdominales se tensaron incluso más justo frente a mí. “¿Tiene sentido para ti, Rudeus?”

“Sí… puedo verlo. Qué increíble…”

Su abdominal fue perfecto. Ella levantó la parte superior de su

cuerpo de forma muy fluida, casi como si estuviera sobre un ascensor. Su bajada fue igual de fluida. Esta no era la clase de abdominal de un principiante trabajando en sus abdominales por un instante, para luego retroceder a causa del esfuerzo. Ghislaine era una profesional que mantenía una presión significativa y constante sobre los músculos de su estómago.

¿Cómo pudo lograr un abdominal tan hermoso? No hacía falta decir que fue a través del poder de sus abdominales.

Los tonificados músculos abdominales de Ghislaine levantaban su pesada parte superior del cuerpo como un montacargas. Por otro lado, ellos bajaban su cuerpo gentilmente, como si transportaran objetos frágiles. ¡Qué abdominales tan espléndidos!

Poquito más arriba del estómago de Ghislaine, dos *muy* encantadores montículos se balanceaban con cada movimiento. Aun así, estos activos no se salían de su lugar —una prueba del poder de sus abdominales.

Yo anhelaba abdominales como esos. Cualquier hombre querría abdominales parecidos a esos sagrados músculos. Y estaban justo frente a mis ojos.

"Ahora saben cómo hacerlo. Eris, tú vas primero."

"¡Entendido!"

"Rudeus, sostén sus piernas."

Ghislaine se puso de pie. *Adiós, maravillosos abdominales.*

"Ustedes pueden ayudarse a formar músculos incluso cuando yo no esté cerca."

A pesar de estar triste de que esas bellezas se fueran, pensé que yo algún día obtendría atractivos abdominales como esos si me esforzaba lo suficiente. ¡Tenía que dedicarme a ello para lograrlo, y así poder mostrarlos al siguiente niño!

"¡Más vale que sostengas bien mis pies!" Eris prácticamente me pateó en el estómago mientras intercambiaba lugares con Ghislaine.

“Bueno, bueno.”

Sostuve con fuerza sus piernas. Estas estaban bastante tonificadas para su edad, pero obviamente no podía ni compararse a las de Ghislaine. Para mí, eran tan suaves como un slime. Aun así, no todas las chicas tenían que ser como Ghislaine. Eris estaba perfectamente bien así como estaba.

“Bueno. Aquí voy.”

“Claro. Adelante.”

Eris comenzó con sus abdominales.

Como era de esperar, ella no tenía idea de lo que estaba haciendo. Eris usó toda su fuerza en su primer abdominal, subiendo tan rápido que casi me dio un cabezazo. Ella bajó igual de rápido. Si esta fuera su rutina, ella difícilmente tonificaría sus abdominales.

Sin embargo, cambié de opinión cuando ella pasó los cincuenta abdominales y no disminuyó el ritmo. Yo en mi vida anterior tenía un cuerpo regordete, así que sabía mejor que nadie que alguien sin abdominales fuertes no podía hacer veinte abdominales a esa velocidad.

Eris ni siquiera estaba jadeando. A pesar de lo que alguien pueda decir, su cuerpo estaba bien tonificado. Así que tal vez, tal vez ella ya tenía un six-pack. Bueno, estaba exagerando un poco con eso. Pero ¿tal vez cuatro o al menos dos eran visibles…?

Caí en un silencio reflexivo.

Eris usaba ropa con la que le era fácil moverse. Sin embargo, a diferencia de Ghislaine, ella no estaba mostrando su estómago, así que no podía ver sus músculos abdominales. ¿Qué hago? ¿Podía determinar el estado de sus músculos? ¿Había alguna forma de hacerlo sin verlos con mis propios ojos?

Ah, es cierto… Podía tocarlos.

“Con tu permiso.”

"¡Hii!"

Pasé mi mano bajo la polera de Eris, llevándola directamente hacia su estómago. Su piel estaba tibia a causa del ejercicio. Mis dedos sintieron una hendidura entre sus músculos bajo un poco de grasa abdominal. Podía contar uno, dos…

"¿¡Dónde crees que estás tocando!?"

Al instante siguiente, Eris terminó un abdominal a la velocidad de la luz para golpear su cabeza contra la mía, golpeándome tan fuerte que creí que mi rostro se caería.

Ahora bien, ¿cómo había hecho Eris para colocar tanta fuerza detrás de su cabezazo? El poder de los abdominales. Al concentrar energía en sus músculos abdominales, ella había levantado el peso de la parte superior de su cuerpo como un cabrestante y realizó una hazaña extraordinaria.

Eris tenía abdominales increíbles. No tenía que verlos ni tocarlos para saberlo. Ese fue mi pensamiento final antes de perder el conocimiento.

Esculpiendo a Dios, por Rudeus Greyrat

Se dice que existe un escultor que recita una plegaria ritual cada vez que talla la imagen de un dios. Vamos a seguir su ejemplo ofreciendo una plegaria a dios. Coloquen la piedra con la cual van a tallar al dios en la misma dirección del sol y adopten la postura que crean más sincera, expresando la gratitud en sus corazones.

Los dioses no le otorgan todo al hombre. Sin embargo, ellos proporcionan directrices para nuestras vidas. Su devoción no debe menguar. Una vez que visualicen la forma del dios y la tallen en sus corazones, imagínenla en piedra.

Todo el trabajo que conlleva es en nombre de los dioses. Llévenlo a cabo devotamente.

[Preparativos]

Tallen las partes del cuerpo del dios a partir de su piedra: cabeza, pecho, estómago, cintura, parte superior de los brazos, parte inferior de los brazos, manos, muslos, tobillos, y pies.

Esculpan cuidadosamente cada una de las partes. Pueden crear la forma de un dios al combinarlas todas.

[Cuerpo, Estómago, Cintura]

Solo los principiantes comienzan con el rostro del dios. Primero esculpan el cuerpo. Comiencen con su modesto pero encantador pecho, imaginando su sagrada forma en su mente. Realcen los encantos de su pecho sin evocar un deseo carnal. Verán, siempre se debe mostrar respeto hacia un dios.

Avanzando, el lunar de dios es un rasgo extremadamente noble y sagrado por el cual debemos estar agradecidos. Podrá no ser más que un simple lunar, pero asegúrense de agregarlo diligentemente.

Su estómago debería ser suave y sedoso. Presten atención a su ombligo y la zona a su alrededor. Es posible reproducir una textura suave, incluso trabajando con materiales como la piedra, así que asegúrense de esculpir cuidadosamente esta parte.

Nunca revelen sus caderas —ni hablar de sus nalgas y su zona íntima. Exponer las partes privadas de un dios es un acto que merece castigo divino. Intenten ocultar su figura sagrada.

[Brazos y Piernas]

A continuación, tallen sus brazos y piernas. Los dioses de ninguna manera son seres carnosos. Asegúrense de que sus extremidades sean esbeltas y mantengan una juventud preadolescente; traten de impregnar esa verdad fielmente en su arte.

[Uniendo las Piezas]

Cuando terminen cada sección, usen magia para combinarlas. Si en este punto los pensamientos impuros nublan su mente, puede que sin darse cuenta hayan creado una escultura que enfatice los encantos del dios estando desnudo, y los no creyentes mirando su escultura podrían experimentar deseos carnales en vez de devoción.

En este punto, pregúntense: “¿Falta algo?” Consideren qué es necesario para evocar respeto por sobre lujuria. La respuesta debería llegar a ustedes inmediatamente *—elegancia*. Coloquen un brazo cubriendo sus pechos, mientras el otro se estira y agarra una vara ceremonial. Eso expresará la majestuosidad del dios.

Y así, el cuerpo del dios debería estar completo.

[Túnica]

Solo los infieles mantienen desnudo a un dios. Denle su ropa. En esta etapa, es mejor crear una túnica que la envuelva en vez de alterar su forma directamente. Una túnica destacará su naturaleza divina de forma más eficiente.

El brazo ocultando los pechos de la escultura impedirá este proceso; no obstante, pueden crear una túnica holgada, para que así

oculte el brazo. Luego fabriquen otro brazo y fíjenlo sobre la ropa de la escultura. Mientras un brazo está oculto debajo de su túnica, el otro brazo está estirado en una posición natural. Además, hagan posible que este brazo pueda sostener la vara.

Hacer que la túnica sea desmontable permite que el dios posea dos posturas.

[Rostro]

Finalmente, fabriquen el rostro del dios. Reexaminen su cuerpo antes de comenzar. Con ropa, la escultura blande su vara con la valentía de Atenea, diosa de la guerra. Sin túnica, ella cubre sus pechos con el sutil erotismo de una sirvienta. Cuando esculpan el rostro de dios, es mejor considerar ambas actitudes. Denle una expresión que encarne tanto vergüenza como nobleza.

Si cierran sus ojos, deberían ser capaces de imaginar un sinfín de características adecuadas para un dios. Después, a través de prueba y error, trabajen hasta que estén satisfechos de haber llegado a un rostro ideal.

[Finalización]

Fijen la cabeza de la escultura a su cuerpo, y su trabajo finalmente estará terminado.

¡Todos, llegó la hora de tallar a Roxy!

Una Misión Encubierta

Ahora mismo, yo estaba arrastrándome sobre mi estómago a través de una zona rocosa. Solo tenía que viajar cincuenta metros al este de mi punto de partida para alcanzar mi destino.

¿Cómo había terminado en esta situación? Era una larga historia.

Esta madrugada, cuando yo estaba solo, preparando nuestras raciones, el coronel me habló. “Rudeus, tienes una misión. Debes escabullirte hacia el manantial a cincuenta metros de aquí, solo. Ahí, encontrarás a Eris Boreas Greyrat. Tómale una foto.”

Rápidamente me puse en acción para cumplir mis órdenes. *Las órdenes del Coronel son absolutas*, pensé. *Él no tolerará ninguna insubordinación.*

Me alejé diez metros desde el campamento al aire libre que era mi punto de partida, para entonces detenerme. Un hombre calvo con un rostro aterrador yacía ahí, como para bloquear mi camino.

“Coronel, me encontré con un solitario guardia de seguridad. Un demonio con una lanza blanca y una bandana.”

“Ese es Fin del Camino Ruijerd. Haz algo para despistarlo, y luego procede hacia tu destino.”

Haz algo era una orden irritantemente vaga, la cual casi me provocó echar fuego por la nariz, pero lo importante en una misión era responder con flexibilidad. Yo ya había completado innumerables misiones, probando mi habilidad para sobrevivir cada vez que fue necesario, incluso con un comandante incompetente que estaba desconectado de la situación.

Le demostraría de lo que yo era capaz.

“Ruijerd-san, voy al baño y vuelvo,” le dije.

“Bien.”

Oh, sí. Se lo creyó.

Sin mostrar expresión alguna, yo me alejé de la escena, dirigiéndome directamente hacia el este. Traté de que el viaje se viera lo más normal posible. No tramaba nada malo, así que *por supuesto* que no había ningún problema con que yo siguiera avanzando. Ruijerd simplemente estaba en el camino.

El guardia me habló antes de poder seguir mi camino. “Rudeus.”

Mi corazón casi salta de mi pecho. ¿Había cometido un error?

“No vayas demasiado lejos,” dijo él.

“Por supuesto que no,” respondí tan fresco como un pepino, antes de continuar mi viaje.

Yo tenía toda la intención de obedecerlo al pie de la letra. *Después de todo*, me justifiqué internamente, *cincuenta metros no son nada.*

Después de eso hubo silencio. Caminé diez metros, luego veinte. A la mitad de camino, no pude evitar mirar atrás sobre mi hombro. Las sombras de un tramo de muro rocoso oscurecían a Ruijerd. Las rocas también ocultaban el manantial más adelante, haciendo imposible verlo.

Todo iba de acuerdo al plan. El mejor de los casos: nadie me veía, localizaba a mi objetivo en secreto, y grababa en mi mente algunos recuerdos para toda la vida.

Sin embargo, sería imposible salir del campo de visión de Ruijerd. Por lo tanto, existía una buena posibilidad de que él cerrara la brecha de veinte metros entre nosotros y me llevara directamente hasta el punto de partida.

¿Qué hago…? Supongo que la única opción es correr, ¿no?

Incluso si Ruijerd se daba cuenta, yo solo necesitaba una breve fracción de segundo para enfocar la imagen y capturarla con mi cámar—

Recordé algo justo en ese momento. “¡Esto es malo, Coronel!”

“¿¡Qué sucede, Rudeus!?”

“¡No tengo una cámara!”

Este ciertamente era un gran problema.

En mi antiguo mundo, podías comprar una cámara que tomara fotos en alta definición desde una gran distancia por solo unos cuantos miles de yenes. Para ser honesto, ni siquiera necesitabas tanto dinero. Podías comprar una cámara desechable por quinientos yenes. Pero este era un mundo de fantasía. Aquí no existían las cámaras. Esta era una misión imposible.

Mientras yo entraba en pánico, el Coronel respondió, “Rudeus. Las lentes de tu corazón toman fotos más nítidas que cualquier cámara. Graba el recuerdo en tu alma.”

Graba el recuerdo en tu alma. Yo me llené de resolución después de internalizar esa importante lección. “¡Sí, señor…!”

¡Ya que el obturador de la lente de mi corazón captaba las imágenes mucho más rápido que la velocidad de la luz, yo solo necesitaría un momento —un solo momento— para enfocar al objetivo y grabar la foto en mi alma!

“¡Hagámoslo!”

Corrí. Corrí. Y corrí —sin vacilar. Diez metros. Veinte metros. Más allá de esa roca yacía una imagen cegadora, algo casi fuera de este mundo.

Al instante siguiente, alguien me agarró del cogote y me levantó del suelo.

“¡Argh!”

"¿Qué estás haciendo?"

Era Ruijerd. Él ya me había alcanzado. Fue tan rápido que ni siquiera le tomó dos segundos.

"Lo siento, Coronel. ¡Le he fallado!"

"¿Coronel? ¿De qué hablas?"

"Discúlpame, Ruijerd. Caí ante la tentación. ¡Simplemente tenía que verlo, sin importar qué!"

Ruijerd respondió con un tono claramente exasperado mientras me seguía sosteniendo del cogote, "¿De verdad querías ver *eso*?"

"Bueno, sí," respondí, como si no pudiera ser más obvio.

En respuesta, Ruijerd me levantó todavía más. "Entonces mira."

Gracias al punto ventajoso que ofrecía esta altura, yo fácilmente pude ver más allá de las rocas. O tal vez sería más preciso decir que una vista *me fue impuesta*. Las lentes de mi corazón cambiaron para tomar fotos en sepia, si saben a lo que me refiero.

"¿Eh…?"

Dentro del manantial, una enorme tortuga estaba poniendo un huevo.

"Las Tortugas Gigantes son dóciles en comparación a los monstruos del Continente Demoniaco, y son una fuente de comida útil. Así que no deberías molestarlas mientras están poniendo sus huevos. Ya te lo había dicho."

Ah, es cierto. Lo recordaba vagamente diciendo algo parecido. Algo sobre que había dos manantiales cerca, y ya que la tortuga ocupaba uno, nosotros debíamos usar el otro para bañarnos.

Yo básicamente había confundido esos manantiales.

"¿Querías ver *eso*?"

No pude encontrar las palabras para responder por un largo momento —un muy largo momento. Pero entonces dije, “Bueno, no es algo que veo todos los días.”

Ruijerd y yo observamos juntos a la Tortuga Gigante poner sus huevos por un rato. Para ser honesto, ver a una enorme tortuga poniendo huevos del tamaño de una pelota de basquetbol era una escena bastante misteriosa. Guardé la foto en el rollo de la cámara de mi corazón con un filtro sepia.

Armadura Bikini

La armadura bikini era un sello característico de los mundos de fantasía. Generalmente la usaban las guerreras sensuales, y cubría una zona tan pequeña que no podías evitar preguntarte qué protegían exactamente, además de las partes privadas de una dama.

Por supuesto, el mundo en el que yo había reencarnado no tenía escasez de guerreras usando muy ligeras armaduras bikini. Una de diez personas en el Continente Demoniaco usaba una armadura que podía describirse adecuadamente como un *bikini*.

Mi ubicación actual era una taberna. En este mundo, los lugares para comer y beber no eran muy distintos. En las regiones donde escaseaba el agua, las personas comúnmente bebían alcohol como un reemplazo. Tal vez debido a que muchas personas carecían de la complexión para soportarlo, muchos ebrios se tambaleaban por las calles a mitad del día.

Yo observaba estos alrededores mientras comía tranquilamente mi comida, y a través de la esquina de mi visión, vi algunas mujeres usando armaduras bikini sentadas en una mesa llena. La mayor parte de las guerreras tenían cuerpos musculosos, pero había espadachinas con cuerpos más delgados. En cualquier caso, claramente todas tenían sus músculos.

Las magas nunca usaban una armadura bikini. Podías diferenciarlas de inmediato debido a que usaban túnicas especiales para reducir el retroceso producido por sus hechizos ofensivos. Pero ¿por qué las guerreras usarían armaduras bikini, las cuales eran pobres desde un punto de vista defensivo?

Traté de sacar conclusiones en base a las guerreras a la vista.

Primero, miré hacia la espadachina más a la derecha. Ella era de una raza bovina, y tenía músculos hinchados como los de un

fisicoculturista. Ella llevaba su arma sobre su cadera —una enorme espada parecida a la zanbatou.

Miré con más atención hacia la armadura bikini de la mujer. Ella tenía seis pechos en total: dos enormes arriba, y cuatro de tamaño regular debajo de ellos. La mujer usaba un manto de cuero protector —en otras palabras, la parte superior de una armadura bikini— sobre sus seis pechos. No podía ver lo que ella estaba usando abajo, pero suponía que era la otra mitad de un bikini, ya que el manto mostraba sus muslos anchos como un tronco.

Para ser franco, sus proporciones distorsionaban su bikini de cuero. Aun así, la armadura fijaba firmemente en su lugar sus pechos similares a ubres. No podía imaginármelos saliéndose debido a un abrupto movimiento en batalla.

A vista de eso, supuse que el propósito de la armadura bikini era prevenir deslizamientos. Los pechos de las espadachinas serían una molestia en batalla —por lo tanto, existía la necesidad de fijarlos. Pero si ese era el caso, ella técnicamente *no necesitaba* un bikini. Existía un gran número de opciones de ropa que mejoraban la movilidad.

La razón para el bikini rápidamente se me vino a la cabeza. La raza de la espadachina generalmente prefiere ropa ligera. Los hombres no usaban nada en la parte superior de sus cuerpos, y muchos disfrutaban de mostrar sus grandes músculos. Por lo tanto, la inclinación de las espadachinas por la armadura bikini era algo cultural.

Pasemos hacia el siguiente caso a estudiar: una espadachina con rostro de lagartija. Bueno, describirla como *lagartija* era un poco grosero. Ella era una espadachina de una *raza reptiliana*. Tenía una contextura delgada y pechos pequeños comparada a la guerrera bovina, pero ella también usaba una armadura bikini.

La parte superior se parecía un poco a un top. Pero esa solo era la parte superior. Abajo, ella usaba unos pantalones normales con metal protegiendo sus articulaciones. En general, bastante ligero.

No tuve que pensar mucho sobre este ejemplo, ya que escamas de

apariencia dura cubrían el cuerpo de la espadachina. Aunque la zona alrededor de su estómago sí parecía necesitar protección; aun así, la armadura solo impediría los movimientos de alguien cuya piel ya era dura. Por otro lado, protegerse a sí misma del frío probablemente era más difícil, ya que ella había envuelto una manta cálida sobre la silla en la que estaba sentada.

Ahora que lo pienso, si la parte inferior de su traje se veía como unos pantalones, probablemente no contaba como una armadura *bikini*.

A continuación: una mujer con un pie sobre su silla y el otro sobre la mesa, balanceando una enorme taza casi del tamaño de una jarra. Su rostro y piel eran de un rojo brillante, y su cabello estaba peinado como un mohicano, dándole una vibra de punk moderno. Ella estaba gritando algo sobre cómo los cobardes podían cagarla, y que *ella* podía encargarse de un rey demonio sin sudar.

Ahora bien, ¿qué hay sobre su armadura? A mí me parecía un bikini, de arriba abajo. De hecho, era un ejemplo de libro de texto, ya que estaba hecho de tela —por ningún lado se veía cuero o metal. A primera vista, se veía casi como ropa interior.

De hecho, tal vez *era* ropa interior. Otra ropa estaba tirada sobre el piso a su alrededor. Es más, ella estaba presumiendo sobre que su raza *siempre* se desnudaba cuando se emborrachaba, así que todos solo deberían guardarse sus quejas.

Ella era más bien una borracha normal en vez de una espadachina o guerrera. Por lo tanto, su traje no era un bikini, sino un humilde sostén y bragas.

Ella colocó una mano sobre su sostén. *Vaya.* ¿Estaba a punto de quitárselo? Seguro, la mujer estaba un poco sucia, pero tenía un cuerpo sensual; yo de ninguna forma me oponía a este desarrollo.

“¡Oye, Rudeus! ¿¡Qué crees que estás mirando!?”

Salí de golpe de mi fantasía cuando Eris jaló de mi oreja.

Desde esa experiencia, aprendí que la armadura bikini y

desnudarse estando borracho eran dos piedras angulares de este mundo. Me sentía un poco más sabio.

La Receta de Tres Minutos de Rudeus

Ruijerd y Eris dijeron que era hora de pensar sobre la cena y fueron a cazar Tortugas Gigantes. En el Continente Demoniaco, el cual estaba lleno de carnívoros, se decía que las Tortugas Gigantes tenían la carne más sabrosa. Eso las convertía en una fuente de comida de primer nivel.

Aunque yo simplemente no podía disfrutar su carne. Era fibrosa comparada a la carne de ave, además de que tenía un hedor fuerte que era particular de los animales de caza. Para colmo, y no podía evitar mencionarlo, era difícil de digerir.

Pasaba cada día teniendo problemas para hacer de la carne de Tortuga Gigante una más apetitosa. Permítanme describir los esfuerzos de hoy. Primero que nada, los ingredientes:

- [Carne de Tortuga Gigante]
- [Hierbas y vegetales del Continente Demoniaco]
- [Grasa de Pez de Patas Grandes]
- [Especias]

Escogí cosas que puedes comprar en prácticamente cualquier ciudad. Después de todo, este viaje sería uno largo. Cada región vendía sus propios vegetales, así que no fui quisquilloso sobre cuáles comprar.

El Pez de Patas Grandes podía ser encontrado en cualquier masa de agua del continente. Eran criaturas anfibias que se veían como peces globo con patas espeluznantes. Sus cuerpos venenosos hacían que su carne no fuera apta para el consumo, pero los depósitos de grasa sobre sus espaldas eran seguros para pulir equipo y esas cosas. Podías comprar Peces de Patas Grandes por algunas monedas en el

Gremio de Aventureros. También se vendían en los mercados, donde yo había comprado algunos.

Ahora bien, pasemos a la etapa de preparación de la comida. Los pasos eran:

1. Cortar las hierbas en trozos muy finos y saltearlas en la grasa del Pez de Patas Grandes. Las hierbas tienden a tener un sabor amargo y astringente sin cocinar, haciéndolas poco apetecibles, así que primero sofreírlas junto a los vegetales. ¡Con algo de suerte eso sacará su dulzor e intensidad!

2. Cortar la carne de Tortuga Gigante en pequeños pedazos y golpearlos suavemente. La carne es dura y fibrosa; para combatir eso, picarla y suavizarla.

3. Mezclar la carne de Tortuga Gigante suavizada con las hierbas y vegetales sofritos, rociar especias, y amasar la mezcla, sazonando cuando sea necesario. Luego transferir todo a un pocillo o algo parecido y amasarla cuidadosamente una vez más.

4. Concentrar la mezcla a mano: tomen un puñado de carne amasada, vegetales, y hierbas y arrójenlas entre sus manos como si estuvieran jugando a atrapar la pelota, asegurándose de compactarla. De otra forma, la carne podría agrietarse mientras la cocinan, derramando los jugos.

5. Cocinen todo directamente sobre el fuego, ya que en el Continente Demoniaco no hay utensilios de cocina como las sartenes. Pude haber fabricado una sartén, pero esta vez, decidí cocinar todo sobre un objeto con forma de red. Después de todo, un hombre de verdad cocina directamente sobre las feroces llamas. Yo definitivamente no era demasiado flojo como para salir con algo mejor, claro que no.

Una vez que la carne esté bien asada en el medio, ya es momento de servirla. El Continente Demoniaco no tenía buenos condimentos como las salsas, así que simplemente empezamos a comer.

"Esto sabe bien," dijo Ruijerd.

“Sabe genial,” agregó Eris.

Estos dos decían que *todo* lo que comían era bueno, así que, si bien apreciaba sus opiniones, decidí ignorarlas. Es decir, ellos probablemente habrían comenzado a masticar la carne cruda y dirían que les gustaba, pero mi paladar selectivo me diferenciaba de ellos.

Bueno, es hora de probarla.

Lo primero que noté cuando le di un mordisco fue el sabor de la grasa de Pez de Patas Grandes llenando mi boca. Un sabor intenso como alcohol industrial atacó mi nariz y llegó a mi cabeza, amenazando con dejarme ciego. Era difícil creer que era *seguro* comer esto.

Los jugos escurrieron cuando llegué al medio. Apestaban, y pude darme cuenta de inmediato de que las hierbas y especias habían sido completamente inútiles. Los vegetales crujieron dentro de mi boca; cada vez que masticaba, el sabor era indescriptible. No pude evitar fruncir el ceño y hacer una mueca.

Básicamente, mi veredicto era…

¡Esto sabe a mierda!

Mis días de comer platillos deliciosos todavía estaban muy lejos.

Derecha e Izquierda

Consideren la palabra *derecha*. El kanji utilizado está escrito con dos trazos sobre un cuadrado que se ve como la letra en katakana para *ro*. Cuando estás posicionado hacia el norte, el este está a tu derecha. Una persona diestra usa su mano derecha para sostener los palillos, y la sociedad en general está hecha a la medida para las personas diestras.

Ahora consideren su antónimo, *izquierda*. El kanji utilizado está escrito con dos trazos sobre una forma que se ve como la letra en katakana *e*. Cuando estás posicionado hacia el norte, el oeste es tu izquierda. Una persona diestra usa su mano izquierda para sostener un pocillo de arroz, y la sociedad en general es prejuiciosa hacia las personas zurdas.

A pesar de que existen pequeñas discrepancias entre la derecha y la izquierda, puedes considerarlas dos caras de la misma moneda, como el yin y el yang. Donde existe la derecha, también debe hacerlo la izquierda. Cuando nace la derecha, también la izquierda. Y cuando la derecha desaparece, también desaparece la izquierda.

Cuando las personas ven dos cosas juntas, ellas automáticamente tienden a asignar esas cosas a una jerarquía. Deciden cuál va primero y cual segundo, si prefieren la derecha o la izquierda. Por arbitrario que suene, algunos pares en este mundo deben ser valorados en conjunto.

Como, por ejemplo, las dos enormes cosas frente a mí.

Estos no lo hacían evidente, pero definitivamente *tenían* que venir en pares. Desde una perspectiva funcional, uno era suficiente para el trabajo —pero desde una perspectiva *artística*, un par era esencial.

De acuerdo a cierta forma de pensar, el izquierdo y el derecho

eran sutilmente diferentes. Sin embargo, la única forma de probar eso sería tocarlos con mis propias manos. Permítanme introducir esto diciendo que era simple curiosidad intelectual. Definitivamente no tenía ninguna mala intención.

“Mm.”

Sin más rodeos, yo comencé a sobar a Eris, quien roncaba junto a mí.

Sus pechos todavía eran planos, aunque los bultos que sentí fueron una clara señal de que estaban creciendo. Aun así, no podía evitar preguntarme si de verdad había una diferencia entre su teta izquierda y la derecha.

Esperen un momento. Yo era diestro, así que tal vez mi mano izquierda solo era más sensible.

Probé cruzar mis brazos y tocar cada pecho con la mano opuesta. Recordaba perfectamente cómo se habían sentido antes. Sin duda alguna ambos eran suaves.

“¡Mm!”

Lo hice de nuevo. Los resultados fueron… los mismos. En efecto, eran tan suaves que honestamente sentí que podría pasar el resto de mi vida aquí. El problema era que yo no podía diferenciarlos. Izquierdo y derecho, derecho e izquierdo… ¿qué los diferenciaba?

Ah. Sentí que me había tropezado con una verdad fundamental del mundo. El corazón del universo… ¡de la *galaxia*! El secreto que yacía dentro de las palabras *izquierda y derecha* era—

“Eh…” Me di cuenta de que no debí haber bajado la guardia ni por un instante.

Los ojos de Eris se abrieron de golpe y me dejó inconsciente con un golpe al mentón antes de montarse sobre mí. Sus rodillas inmediatamente sometieron mis dos manos en una posición muy característica de la lucha libre.

“¿¡Cómo te atreves a tocar a alguien mientras está durmiendo plácidamente!?”

Sus puños descendieron sobre mí, apretados tan fuerte que parecían martillos. Derecho, izquierdo, derecho, izquierdo, derecho, izquierdo. Ella golpeó mi rostro sin contenerse. Tal vez tenía la intención de golpearme por cada apretón de sus pechos. ¿Cuántas veces lo hice? No podría decírselos. Había perdido la noción del tiempo comparando su pecho derecho con el izquierdo.

Fingí tranquilidad, pero en mi interior, yo sentía que los ataques de Eris estaban amenazando mi vida. ¿No sería este un buen momento para que Ruijerd intervenga? Por otro lado, yo estaba recibiendo mi merecido. El intercambio equivalente era una ley de la naturaleza.

Derecho, izquierdo, derecho, izquierdo.

Ah… Mi consciencia se estaba desvaneciendo.

En ese punto, me golpeó la verdad con la que me había tropezado hace unos momentos. En el kanji para *izquierda* y *derecha*, las letras katakana *e* y *ro* eran visibles. *Ero*. En otras palabras, el concepto de *izquierda y derecha* era *inherentemente erótico*.

Pasé a mejor vida justo después de esa revelación.

Entonces abrí mis ojos. “¿¡Eh!?”

A mi lado, Eris roncaba mientras se sacudía y deba vueltas durmiendo.

Mi rostro no tenía moretones. Yo era el mismo hermoso Rudeus de siempre.

El pecho de Eris subía y bajaba gentilmente con cada respiración que daba. Todavía era plano, aunque podía ver los montículos. Normalmente, ver esos montículos gemelos me provocaría ganas de tocarlos y pasar mi lengua por ellos. Aun así, ahora ambos —izquierdo y derecho— me provocaban terror.

Los pechos eran eróticos porque *venían en pares*.

Volví a dormir sintiéndome bendecido de haber llegado a esa profunda realización sin tener que *tocar* los pechos. Esta vez esperaba tener un sueño erótico que no involucrara recibir una paliza.

La Doncella y el Unicornio

En medio de la Carretera de la Espada Sagrada, Elinalise y Talhand observaban desde un arbusto distante mientras Roxy se agachaba.

“Cielos…” suspiró ella, mientras un caballo con un cuerpo blanco y un largo cuerno sobre su cabeza entraba en su campo de visión.

Un unicornio.

Con su cuerpo de un blanco inmaculado, cuerno con forma espiral, y cola de león, el caballo era la viva imagen del legendario animal descrito en el mundo de Rudeus. Los unicornios poseían un comportamiento extremadamente feroz, haciéndolos propensos a arremeter e incrustar su cuerno dentro de cualquier cosa bloqueando su camino, incluso un león. Sin embargo, por alguna razón, ellos eran dóciles en frente de las doncellas de corazón puro. Por lo tanto, eran conocidos como un símbolo de la pureza —o, alternativamente, como unos pervertidos obsesionados con la virginidad.

Los unicornios de este mundo eran similares. La única diferencia importante era que, en este mundo, las personas generalmente consideraban a los unicornios como una especie de monstruo de verdad. Ellos recibían un trato especial hasta cierto punto, en vista de su tolerancia única hacia las doncellas inmaculadas, pero no merecían crédito por nada más.

Cuando los tres viajeros habían visto un unicornio a un lado del camino, ellos decidieron usar a Roxy para atraerlo.

“¡Mira! ¡Vino por ella tal como dije! ¡*Sabía* que Roxy no tenía experiencia!”

Tal como dijo Elinalise, el unicornio que apareció desde los arbustos se acercó lentamente a Roxy.

"Bueno, no se acercaría a *ti*," respondió Talhand.

"No necesitas decir algo tan obvio."

Los ojos del unicornio ni siquiera se posaron sobre Elinalise mientras iba directamente hacia Roxy. Bajó su cabeza y dobló sus rodillas, como para enterrar su nariz en el regazo de Roxy.

Roxy aceptó el gesto con un aire santo como el de la Virgen María, acariciando al unicornio para formar una escena etérea. Si Rudeus hubiese estado ahí, él habría llorado del asombro y arrodillado para rezarle a su dios.

Roxy acarició gentilmente la cabeza del unicornio, con una expresión de absoluta clemencia.

"¡N-neeeeigh!" El unicornio trató de alejarse debido a la sorpresa causada por la repentina fuerza.

Roxy llevó su otra mano al cuerpo del unicornio con una calma ensayada. *"¡Majestuosa lanza de hielo, yo te invoco para perforar a mi enemigo! ¡Lanza de Hielo!"*

En un parpadeo, la lanza de hielo que Roxy había invocado a quemarropa atravesó el corazón del unicornio.

"¡Neeeigh! Neigh…" El unicornio relinchó mientras tosía sangre. Su cuerpo se sacudió violentamente por solo un momento; luego colapsó sin otro sonido.

El silencio se posó sobre la escena. El viento soplaba, y los árboles se balanceaban. El cuerpo del unicornio se retorció mientras su sangre se esparcía por todo el suelo.

La escena etérea de hace solo unos momentos era cosa del pasado. Solo permanecía el macabro cadáver de una bestia salvaje. Si Rudeus hubiese estado ahí, él por un momento se habría preguntado si en cambio debía venerar a Jesús y los cielos. Luego habría llorado ante el poder de Roxy y se habría colocado sobre una rodilla para rezar a su dios.

Roxy dejó salir un suspiro antes de sacar algo de cuerda y un cuchillo de su bolsa, para así drenar rápidamente la sangre del unicornio.

Elinalise decidió salir de los arbustos cuando vio el final, con una sonrisa alegre en sus labios. “¡Lo hiciste! ¡Sabía que podíamos contar contigo, Roxy!”

Roxy la miró sin emociones. “Si solo hubiésemos hecho lo de siempre, el unicornio nos habría atacado como un monstruo normal. Pudimos haber luchado contra él normalmente saltándonos todo esto."

“¡Al contrario, Roxy! Los habitantes del Gran Bosque han usado doncellas inmaculadas para cazar unicornios desde tiempos ancestrales.”

“Y después de todo lo que dijiste sobre no querer regresar a tu hogar… Ah, como sea. Ustedes dos, no se queden ahí parados. Ayúdenme.”

Tanto los elfos como los enanos consideraban a los unicornios como criaturas míticas. Aun así, siempre y cuando siguiera siendo una especie con vida, no podía escapar a la regla de que el más fuerte se comía al más débil.

Esa era la historia de cómo un unicornio derramó su sangre y carne, y eventualmente se convirtió en dinero para Roxy y sus compañeros de viaje.

Una Persona Pequeña y Sus Pequeños Asuntos

Ese día de casualidad estaba recorriendo la Carretera de la Espada Sagrada. Justo cuando Geese y yo detuvimos nuestros caballos y comenzamos a prepararnos para la cena, Ruijerd levantó la mirada bruscamente.

Yo seguí su mirada a causa de mi curiosidad. En lo profundo del bosque pude escuchar los crujidos de los pasos de alguien. Un hombre apareció muy pronto. Él tenía casi la misma estatura que yo, pero era ya un adulto y ostentaba un bigote.

Él era uno de los famosos medianos, y cargaba una pequeña bolsa sobre su pequeña espalda. Ruijerd no llevó su mano a su lanza debido a que la probabilidad de ataque era baja.

“Él es un comerciante,” dijo Geese. “Tal parece que nos vio y vino a ofrecer sus productos.”

El mediano adulto se acercó a nosotros con una sonrisa amable. “Muchas gracias por la introducción. Mi nombre es Wi Suu, un mediano proveniente de la Aldea Ma Tita. Llevo en mi poder productos raros que usualmente solo encontrarías en una aldea mediana. Por favor, den un vistazo.”

Después de dar su discurso, él comenzó a descargar su bolsa, sin siquiera esperar nuestra reacción. Después de extender un largo pedazo de tela que se parecía a una alfombra, él colocó toda clase de objetos sobre ella. Prácticamente nos estaba empujando en la cara sus bienes, pero no importa. Tenías que respetar el arte de vender. Geese y Eris ya se habían agachado para evaluar lo que tenía.

“¿Qué es esto?” preguntó Eris.

“Una bomba de humo. Si la arrojas al suelo, creará una cortina de humo que puedes usar para escapar del peligro.”

“Bah. No la necesito.” Eris arrojó la bola por sobre su hombro. Afortunadamente, Ruijerd la atrapó antes de que tocara el suelo y la regresó a la alfombra.

Yo mismo examiné los productos después de regañar a Eris mentalmente por tener tan poco cuidado con la mercancía del comerciante. Las esculturas de madera, collares, brazaletes, y anillos se veían artesanales. También las armas y armaduras alineadas sobre la alfombra del comerciante. Sus cuchillos y espadas cortas no se veían muy afiladas, pero las empuñaduras estaban hechas de un material parecido al marfil pulido. Se veían un poco elegantes. *Tal vez debería comprar una como un recuerdo… Nah.* Solo sería peso extra.

“¿Mm?”

Mis ojos de casualidad se posaron sobre un recipiente de marfil. Contenía alguna clase de líquido azulado transparente que despertó mi interés. ¿Era una pomada? “¿Qué es esto?”

“Una loción especial de los medianos. Es popular en muchos lugares, incluyendo el País Sagrado de Millis. Si la aplicas después de diluirla con agua, tu piel quedará tan suave como la seda.”

“Interesante.”

Cuando unté un poco sobre mi dedo, y luego recité magia de agua sobre ella, mi dedo ciertamente se volvió más suave. Jugué un poco con el líquido para experimentar, dibujando una línea viscosa sobre mis dedos. Para usarla como loción, yo probablemente debía mezclarla con más agua, pero la textura era idéntica a la de un producto comercial diferente.

De seguro era suave. Muy suave. Apuesto que, si la usaba, ciertamente se sentiría muy bien. Er… no pregunten para qué la usaría.

“¿Eso despertó tu interés?”

“¿Eh? Um, eh, no. Yo solo estaba, um, preguntándome de qué está hecha.”

"El método de manufactura es un secreto, pero está hecha de la savia de cierta variedad de Treant. Por supuesto, no provoca efectos físicos dañinos."

Ya veo. Así que no era mala para el cuerpo. En ese caso…

No. Esperen un momento. Yo no quería específicamente un lubricante, solo no quería tener que preocuparme por la piel seca. Quería una piel suave para acentuar mis encantos.

"¿Cuánto cuesta?" pregunté.

"Ya que no está diluida, una botella cuesta dos monedas de plata de Millis."

Dos monedas, ¿eh? Hmm. Sonaba conveniente si el resultado era una piel húmeda… Por supuesto, no en un sentido sexual ni nada parecido.

"¿Qué, Rudeus?" intervino Eris. "¿De verdad quieres *eso*?"

"¿Eh? ¡N-n-no, por supuesto que no! ¿Por qué diablos la querría? ¡No estoy pensando nada sospechoso!"

Regresé la loción a donde pertenecía como si fuera una papa caliente.

Sip, tenía que cuidar muy bien mi dinero. No podía permitirme gastar dos monedas de plata en maquillaje.

Al final, Geese compró un par de objetos que parecían perfumes. El resto de nosotros no compró nada, y el comerciante ambulante siguió su camino.

Durante los días siguientes, cuando miré hacia las manos ásperas de Eris y vi lo poco que las cuidaba, me descubrí deseando *haber comprado* la loción por razones no sexuales. Pero esa es otra historia.

El Sermón

Un día, durante la temporada de lluvias del Gran Bosque, dos hombres estaban sentados juntos, a un lado de un camino de madera de la Aldea Doldia.

"Escucha bien, Gyes," dijo Ruijerd. "Esto es algo que deberías saber, como un guerrero."

Gyes suspiró.

Las manos de Ruijerd sostenían una caña de pescar. Su sedal estaba hundido en un río del Gran Bosque, pero ese río se había convertido en barro. No había carnada en su caña, pero incluso si lo hubiese habido, habría sido inútil en el incesante flujo lodoso.

"Los jóvenes de hoy en día se hacen llamar guerreros, pero no tienen idea de lo que hace falta para ser un verdadero guerrero," continuó Ruijerd.

"En efecto," respondió Gyes después de una dolorosa pausa. "Es tal como usted dice."

"¿Sabes lo que hace falta para ser un verdadero guerrero?"

"No… Me temo que no."

Ruijerd estaba sentado de forma relajada, con sus piernas separadas, y sosteniendo su caña de pescar. Mientras tanto, Gyes se acababa de sentar y estaba completamente rígido.

"¿A qué crees que me refiero?" Ruijerd miraba fijamente hacia el flujo lodoso.

Sudor frío comenzó a bajar a través de la frente de Gyes. "Creo que un verdadero guerrero es fuerte. Tal vez… ¿el más fuerte, sabio, y mejor luchador de la aldea?"

“No. Para ser un verdadero guerrero se necesita un corazón fuerte. Incluso una persona débil puede convertirse en un guerrero.” Ante la mirada severa de Ruijerd, Gyes ocultó su cola entre las piernas. “¿Recuerdas a esa niña que pasó por el costado del camino hace solo momentos?”

“Sí…”

“Cuando la viste apresurarse para salir de tu camino, tú solo pasaste a su lado descaradamente.”

La Aldea Doldia estaba construida entre los árboles, y los caminos de madera unían los tramos entre los árboles, así que para alguien era posible ir desde un extremo de la aldea hacia el otro sin descender al suelo.

En ciertos lugares los caminos de madera eran estrechos. Algunos solo permitían el paso de un adulto a la vez. Un minuto atrás, Gyes había pasado a un lado de su propia hija, Minitona, sobre uno de tales puentes. Minitona se había apresurado para cederle el paso, y Gyes pasó a su lado como si fuese lo más obvio del mundo. Cuando Ruijerd vio eso, él enfrentó furiosamente a Gyes.

“Erm… ¿qué hay con ello?”

“¿Esa es tu respuesta?”

El brillo increíblemente feroz en los ojos de Ruijerd hizo que las orejas de Gyes cayeran, y Ruijerd pudo escuchar un gemido terriblemente patético salir desde las profundidades de su garganta.

“¡Desgraciado!” continuó él. “¿¡Qué habrías hecho si ella hubiese caído!?”

“P-por supuesto que habría saltado para salvarla.”

“¡No me refería a eso! ¡Digo que un guerrero la protegería de caer! ¡Debiste haberle permitido el paso antes que tú!”

Eso sonaba ridículo para Gyes. Dentro de la gente bestia, era parte de la vida que las personas fuertes estaban en lo correcto. La fuerza era justicia. Aun así, el hombre ante Gyes era mucho más

poderoso que él. Gyes además le debía mucho, y las personas Doldia nunca olvidaban sus deudas.

Ya que él no podía estar de acuerdo *u* objetar, Gyes tenía problemas para responder. El silencio se extendió.

“¿Tienes algo que decir?” rugió Ruijerd.

Que alguien me ayude. Gyes apartó la mirada implorando ayuda.

Su mirada se encontró de casualidad con los ojos de un niño usando una túnica gris. Después de aceptar la señal de auxilio de Gyes, el niño —Rudeus— se acercó a Gyes tímidamente. “¿Ocurre algo?”

“Rudeus,” dijo Ruijerd. “Escucha esto. Gyes…”

Rudeus asintió de manera comprensiva después de escuchar la historia. “¿Acaso también no es deber de un guerrero demostrar su fuerza a los niños, para que ellos se sientan a salvo?” preguntó él.

“Mm… ¿tú crees?”

“Sí. Es por eso que me siento seguro cerca de ti, Ruijerd.”

“Ya veo… Muy bien. Gyes, me disculpo. Estaba equivocado.”

En el momento que Ruijerd cambió de parecer como si nada, la opinión de Gyes sobre Rudeus subió varios escalones.

“Muy bien. Entonces ahora regresaré a trabajar,” dijo Gyes.

“Lamento haberte quitado tu tiempo” dijo Ruijerd.

“No se preocupe.” Gyes se dio la vuelta hacia Rudeus mientras se ponía de pie, con la cola balanceándose ligeramente. “Rudeus-sama, por favor, tómeselo con calma.”

Rudeus lo miró confundido. “Sí, planeo descansar hasta el final de la temporada de lluvias.”

Gyes se fue. Ruijerd levantó su caña de pescar mientras lo veía

marcharse. En la punta de su sedal se estaba retorciendo un pequeño pez. Ruijerd miró hacia él en silencio. Sin decir palabra alguna, él regresó el pez hacia el caudal lodoso y retomó su pesca sin carnada.

Una Ganga

Dentro de una ciudad del País Sagrado de Millis, sobre una transitada calle un poco alejada del camino principal, un niño estaba gritando a todo pulmón. “¡Vengan! ¡Vengan! ¡Den un vistazo a estos productos!”

Él había colocado una selección de piedras talladas sobre una alfombra frente a él. Algunas eran animales con proporciones caricaturescas, mientras otras se veían humanas. No eran horriblemente costosas; la mesada de un niño habría cubierto casi cualquiera de las esculturas.

Sin embargo, un objeto era significativamente más costoso —una figura detallada colocada en un lugar destacado. Era la estatua de un hombre joven, con una expresión alerta mientras sostenía una lanza. Esa simple escultura costaba casi tanto como los gastos mensuales de una familia promedio de Millis.

“¡Deleiten sus ojos con esta estatua de un miembro de la mismísima Tribu Superd!”

Las palabras del niño provocaron que algunas personas se detuvieran a mirar.

En este mundo, los Superd eran un símbolo universal de miedo. Los padres humanos les decían a sus hijos, “Si eres malo, un Superd vendrá a comerte.” A muchos se les había dicho lo mismo cuando eran niños.

Sin embargo, nadie nunca había visto a un Superd. Ellos solo sabían que los miembros de la tribu tenían cabello verde esmeralda y una joya roja en sus frentes. Algunos eruditos incluso aseguraban que los Superd no eran más que personajes de ficción.

Después de escuchar que la escultura describía a un miembro de

esa formidable raza demoniaca, bastantes personas voltearon sus cabezas.

"Ah, ¿entonces así es un Superd?" Un hombre alto con un físico de hombros anchos se agachó en frente de la exhibición. Él también parecía ser un comerciante.

El niño se acercó sigilosamente a él, jugueteando con sus dedos. "Así es, señor. Puede que sea difícil notarlo, ya que solo tiene un color, pero sí —esta es una estatua Superd genuina." Había una sonrisa desagradable y poco sincera en su rostro.

El comerciante lo desestimó inmediatamente. *Ah. Esa es la cara de un mentiroso*. El niño no tenía ni una pizca de interés deshonesto, pero el comerciante de todas formas estaba escéptico. Por alguna razón, él sentía que había visto a través del niño.

Qué lamentable ver a un artista de la estafa a una edad tan temprana, reflexionó él. *Le enseñaré una pequeña lección*.

El comerciante alzó la voz apuntando hacia la figura Superd y con una sonrisa escueta. "Vamos. Si dices que ese es un Superd, ¿dónde está el cabello verde esmeralda? No puedes ver el color de cabello en una estatua de piedra, ¿entonces cómo puedes asegurar que es genuina?"

Para el comerciante, estaba claro que este solo era el modo de pensar de un niño. Él estaba seguro de que, tan pronto como destacara la inconsistencia, las aseveraciones del niño se caerían a pedazos.

No obstante, la sonrisa extremadamente desagradable del niño continuó mientras sus manos gesticulaban en el aire. "Pensé que alguien podría decir eso, así que traje conmigo a un Superd real."

"¿¡Qué!?"

Mientras el comerciante yacía ahí de pie, sorprendido, el niño llamó a alguien dentro del callejón en su visión periférica. "¡Sal, Ruijerd! ¡Es tu momento de brillar!"

Ante estas palabras, incluso las demás personas en la calle se detuvieron para ver lo que estaba a punto de pasar.

Un hombre salió desde el callejón. Él era la viva imagen de la figura de piedra, con ojos penetrantes y un tridente color tiza. Su ropa también era idéntica. Había una joya roja sobre su frente, y sobre su cabeza yacía un… alga marina verde esmeralda.

"Er…"

Un alga marina.

Ellos estaban cerca del océano, así que las algas marinas no eran terriblemente difíciles de encontrar —aunque nadie las usaba sobre sus cabezas.

"Debe estar pensando, '¡Oye, oye! ¡No puedes hablar en serio! ¿¡*Un alga marina*!?'" gritó el niño. "Pero antes de que tome ese camino… ¡observe!"

Él dio un salto y arrancó el alga marina de la cabeza del hombre para revelar… no una cabellera verde esmeralda, sino una cabeza completamente calva. Incluso las cejas del hombre estaban afeitadas, acentuando el brillo espeluznante de la joya roja sobre su frente.

Mientras la confusión de los espectadores se incrementaba, el niño alzó su voz todavía más. "Pueden estar pensando frases como, '¡Ese Superd no tiene cabello! ¡Qué mundo tan cruel!" Él agarró la estatua Superd mientras hablaba. "Pero esta escultura no es falsa. ¡Él es un Superd real!"

Él arrancó la cabeza de la figura mientras gritaba de forma enérgica.

Bueno, no exactamente. La cabeza permaneció en su lugar. Lo que sí fue removido fue el cabello de la escultura. Y ahora que el niño había arrojado lejos su peluca de alga marina, el hombre se veía idéntico a la estatua; eran idénticos en todos los aspectos.

"¿Qué opina, señor? ¿Todavía asegura que esta figura es una falsificación?"

El comerciante estaba desconcertado. Para él, parecía más probable que la figura desde un principio no hubiese sido la de un Superd, y que el hombre de pie ahí con un ligero letargo tampoco era un Superd.

El comerciante se dio cuenta de que esta no era una estafa; era un acto. El niño estaba usando esta técnica para atraer gente, meterse en sus mentes, y llevar sus ojos hacia sus productos.

Pero ¿cuál era su objetivo?

Este era el País Sagrado de Millis, donde la fe de Millis tenía mucha fuerza. Una facción dentro de la iglesia predicaba la expulsión de todos los demonios. Una estatua Superd era una idea interesante, pero no se vendería ninguna una vez que los Expulsionistas se enteren. El niño se veía lo suficientemente inteligente como para entender eso, pero…

En ese momento, los ojos del comerciante se posaron sobre un objeto diferente. “¿Mm…? Niño, ¿puedes decirme qué es esto?”

El juguete tenía la forma de un huevo, pero una base redonda lo mantenía derecho. Algo que se veía como un rostro había sido dibujado en su superficie usando tinta, lo cual era un patrón común para las figuras similares dentro de la mercancía del niño.

“Ah, ese es un Roly Poly,” dijo el niño. Él sacudió la figura. “Incluso si lo botas con tus dedos, así, siempre regresa a su posición original.”

Como para confirmar sus palabras, la figura parecía haberse caído, solo para regresar a su posición original, tambaleándose.

“¡Ooh!” *Eso sí que es interesante*, pensó el comerciante.

La multitud parecía estar de acuerdo; las personas miraban los juguetes roly poly con gran interés.

En ese momento, el comerciante tuvo una revelación. *Ajá*, pensó él. La estatua Superd del niño solo era una forma de atraer clientes. Su verdadero objetivo era vender sus otros juguetes y figuras. Esa era

una estrategia de negocios loable —no era una estafa, sino un plan de comercialización bien pensado.

“Ya veo, ya veo. Retiro lo que dije. Ese Superd es real.”

“¡Se lo dije!”

El comerciante tomó un roly poly. “Permíteme comprar uno de estos como disculpa.”

“¿Eh? Um… claro. Gracias por su compra.”

A pesar de haber conseguido una venta, el niño no se veía muy feliz. *Eso está bien*, pensó el comerciante, asumiendo que el niño simplemente guiaba a los clientes hacia los otros productos al montar un espectáculo sobre vender la estatua Superd.

“Bueno, es hora de irme,” le dijo al niño. “Buena suerte en tus negocios.”

“Así será. ¡Muchas gracias por su compra!”

El comerciante se alejó de la exhibición del niño. Por la esquina de su visión, él vio a los otros espectadores apresurándose para comprar los juguetes y figuras. Él decidió copiar la estrategia del muchacho.

Para el momento que llegó el ocaso, el niño —Rudeus— había vendido todos sus productos. El puesto fue desprovisto de los roly polis *okiagari-koboshi,* las muñecas sin rostro *sarubobo*, y los juguetes con forma de vaca *akabeko*. Rudeus había fabricado esos para ampliar su selección, ya que creía que vender un solo objeto se vería un poco triste.

El único objeto que no se vendió… fue la figura Superd en honor a Ruijerd. Eso era lo que Rudeus más quería vender. Aun así, por alguna razón, nadie la había comprado.

“¿Qué hice mal?” murmuró Rudeus para sí mismo, mientras se agachaba y llevaba sus manos hacia su mentón.

Ruijerd, quien estaba de pie a un lado, miró hacia él, y luego

hacia la figura que descansaba a sus pies. “El alga marina,” fue todo lo que dijo.

“El alga marina, ¿eh?”

Sí. Probablemente *fue* el alga marina. La próxima vez, él tendría que usar algo diferente, como una peluca.

Esos eran los pensamientos de Rudeus mientras él y Ruijerd observaban juntos la puesta de sol.

El Ideal de Roxy

En una ciudad ubicada en algún lugar del Continente Demoniaco, había dos damas sentadas lado a lado a un costado del camino.

“Esto también fue un fracaso, ¿eh?”

“En efecto. Aun así, definitivamente nos estamos acercando.”

Roxy y Elinalise miraban de forma vacía hacia el camino, deprimidas por no haber encontrado ninguna información valiosa en la última ciudad.

Ellas apenas se habían dicho algunas palabras. No había mucho de qué hablar. Ambas mujeres parecían tener la mente en blanco mientras esperaban el regreso de Talhand, el miembro final de su grupo que había estado recolectando información.

Sin embargo, al final, solo la cabeza de Roxy estaba vacía. Cuando Elinalise vio a un hombre caminando por la calle, sus ojos se entrecerraron lascivamente. Ella incluso se lamió los labios.

“Vaya. Ese es un buen hombre. Roxy, cariño, volveré enseguida.”

Roxy detuvo a Elinalise antes de que pudiera transformarse en una mariposa nocturna. “No te atrevas.”

“Santo cielo. Sí que eres infantil, Roxy.”

Ser llamada así provocó que una vena pudiera verse en la frente de Roxy. A pesar de que su apariencia física era infantil en ciertas formas, ella era toda una adulta. “No me opongo al propio acto. Solo digo que debemos esperar hasta que Talhand regrese y nos cuente lo que descubrió.”

“Cielos… bien,” resopló Elinalise, volviéndose a sentar. Ella era una ramera que vivía para tener sexo, pero era lo suficientemente

inteligente como para concentrarse en sus prioridades.

Y así, ambas mujeres volvieron a mirar en silencio hacia los transeúntes. El sol brillaba intensamente dentro del cielo del mediodía. Sentarse a la sombra era lo suficientemente frío, pero los rayos del sol eran fuertes, lo que provocó que muchas personas sudorosas estuvieran caminando.

Los ojos de Elinalise se entrecerraron repentinamente. “Roxy, ¿ves a ese demonio de piel negra a la derecha? ¿El que tiene la nariz grande?”

Roxy sintió que había algo fuera de lugar. “Veo que es parte de la Tribu Pozzo. ¿Qué hay con él?” respondió ella, apretando la vara bajo su túnica.

La tensión endureció el rostro de Elinalise mientras continuaba, “A partir de su rostro y su forma de caminar, no hay duda…” Ella se detuvo para dar paso a un silencio significativo.

¿Acaso él era un criminal famoso con una recompensa por su cabeza o algo así? Roxy se tensó mientras lo pensaba. Ella y su grupo no tenían interés en las propias recompensas, pero cualquiera comenzaría a sudar frío si supiera que un asesino serial estaba caminando justo en frente.

“Él definitivamente tiene un buen grosor ahí abajo.” Elinalise obviamente se estaba refiriendo a su órgano reproductor.

Roxy casi se cayó hacia el frente. “¿Cómo puedes decir eso con una expresión tan seria?”

“Siempre evalúo las cosas con seriedad.”

Esta respuesta dejó a Roxy momentáneamente sin palabras. Después de una larga pausa, ella dijo, “¿Puedes saberlo con solo mirar?”

Elinalise volteó su rostro hacia Roxy. Ella se veía feliz, pero una sonrisa bastante desagradable podía verse en sus labios, como la de un viejo ordinario. “¡Vaya! Roxy, ¿ahora tienes interés en este asunto?”

“S-supongo que no haría daño saberlo para el futuro.”

Elinalise dejó salir una risita. “En efecto. Por supuesto, no puedes saberlo *todo* solo mirando…”

Y así comenzó la lección de Elinalise. Los hombres con narices grandes eran grandes ahí abajo, los hombres con una forma de caminar agraciada tenían buena crianza, los hombres que carecían de confianza en sus atributos tendían a ser demasiado entusiastas, y los hombres bajos con frecuencia actuaban de forma desesperada.

Roxy escuchó atentamente las observaciones de Elinalise, las cuales ella no tenía forma de verificar. “E-entiendo. Qué instructivo.”

“Lo más importante es encontrar a alguien que se ajuste a tus gustos.”

“Mis… ¿gustos?”

“Yo no soy muy quisquillosa cuando se trata de personas. Aun así, hay hombres que no podría soportar físicamente como compañeros. Si tu pareja no encaja con tus preferencias, eso podría tener un impacto negativo duradero en tu confianza.”

¿De verdad? se preguntó Roxy, tomándose esto en serio. Era una prueba a su estudioso corazón, ya que ella no dudaba de Elinalise.

“Roxy, ¿qué clase de hombre prefieres?”

“Veamos…”

Roxy reflexionó sobre la pregunta mientras miraba hacia el camino. Casi todos los que estaban caminando por la calle eran demonios. Ella no podía ver otras razas —lo cual tenía sentido, ya que este era el Continente Demoniaco.

“Prefiero a los humanos.”

“¿De verdad?”

“Sí. La mayoría de los demonios no tendrían como pareja a un

Migurd, ya que no nos consideran estáticamente hermosos. Pero he escuchado que hay humanos a los que no les molesta esta clase de cuerpo.” Esa era una razón muy patética, por lo cual no pudo evitar suspirar en voz alta.

Sin embargo, Elinalise no criticó a Roxy. Ella veía la importancia de escoger a tu pareja basándose en la compatibilidad física. “Ya veo. ¿Algo más?”

“Mmm… Supongo que me gustaría un hombre alto. Sería genial alguien a quien pudiera mirar hacia arriba. Ah, y debería tener un pecho firme, aunque no demasiado musculoso. Preferiría que se viera delgado, y que cuando lo tocaras, te dieras cuenta de lo masculino que es. En cuanto a su rostro, no me gustan mucho los supuestos chicos lindos del Reino de Asura. Me gustaría un rostro que sea un poco más sencillo. Además, definitivamente preferiría alguien que realmente me ame. Que siempre me esté mirando. O que, cuando de casualidad yo mire hacia arriba, nuestras miradas se encuentren, y él sonría. Nada más se me viene a la mente… Ah, pero no me molesta si él no es el sostén de la familia. De hecho, a mí me gustaría seguir trabajando, así que espero que él pueda aceptarlo. Hay hombres que quieren mantener a una mujer en casa después del matrimonio, pero yo prefiero mi libertad. Por supuesto, haré lo que mi esposo dice si sale con algo como, ‘Tú me perteneces. No permitiré que te arriesgues a los peligros fuera de casa.’ Pero…”

Roxy se dio cuenta de algo justo en ese momento. Elinalise estaba mirando hacia ella con una sonrisa de oreja a oreja. “Roxy, cariño… Nadie te preguntó sobre una *boda*.”

Roxy se había dejado llevar. Ella agarró la punta de su sombrero de bruja y lo bajó mientras se ponía completamente roja.

Viendo a Roxy en tal estado, un pensamiento repentino apareció dentro de la mente de Elinalise: *pasará un tiempo antes de que ella encuentre a un hombre*.

Roxy siguió soltera por muchos años más.

El Príncipe y la Princesa

Esto sucedió cuando Norn no era más que una tierna niña de cuatro años.

Cuando su madre, sirvienta, y hermana menor desaparecieron abruptamente un día, una sola preocupación se apoderaba de su corazón: ¿qué tal si su padre también desaparecía repentinamente? ¿Qué tal si ella despertaba un día para encontrar la cama a su lado completamente vacía? ¿No se quedaría completamente sola en el mundo?

Ese pensamiento le impedía a Norn dormir por las noches. Ella se aferraría a Paul mientras lloraba.

Mientras esto ocurría, Paul decidió contarle historias. Al principio, él en su mayoría se apegó a las historias de fantasía que su niñera le había contado durante su infancia. Sin embargo, en un año, se quedó sin material y empezó a complementar las historias de fantasía con anécdotas sobre sus experiencias como un aventurero.

Paul no estaba feliz con la situación actual. Después de todo, él estaba recordando su propia juventud. En ese entonces, él perseguiría a cada mujer que veía, bebería alcohol hasta explotar, se comportaría de forma despiadada solo porque tenía una espada, y actuaría como un mocoso que no conocía su lugar. Él había sido un ejemplo de libro de texto de un idiota impetuoso.

Hablar sobre esa etapa de su vida le avergonzaba. Él había hecho muchas cosas que definitivamente no iba a contarle a su hija. En ocasiones, él se había dejado llevar con las historias de sus mejores hazañas y casi mencionó que había seducido a una aventurera o algo así. Era demasiado pronto para que Rudeus escuchara sobre ese tipo de hazañas, ni mencionar a Norn.

Al principio, Paul evitó completamente esos temas. Sin embargo,

últimamente se había dado cuenta de que no le quedaban historias que contar. Cuando regresó a las historias de su niñera, Norn hizo un puchero de la decepción. Ella anhelaba una nueva historia, pero Paul no tenía ninguna.

En ocasiones como esta, la inclinación de su viejo amigo Geese por adornar los acontecimientos habría sido de ayuda. Era una lástima.

Esa tarde, Paul decidió caminar por la calle, estrujando su cerebro.

“¿Mm?”

Él vio algo a un lado de la calle. Era un puesto callejero, pero en vez de vender comida o armas, exhibía manojos de papeles. No estaban encuadernados como libros, y no eran demasiado gruesos ni costosos.

“¿Qué son?”

El hombre que parecía ser el dueño del puesto callejero no dijo nada en respuesta. Sin embargo, él no solo ignoró a su cliente, sino que sacó un manojo de papel desde su costado y lo sostuvo para que Paul pudiera verlo. “Soy un antiguo bardo. Vendo historias.”

El dueño del puesto hablaba a través de sus escritos. Paul se preguntó por qué era un *antiguo* bardo, pero rápidamente obtuvo su respuesta cuando vio que la mano derecha del hombre había perdido varios dedos, y que su garganta tenía una gran cicatriz.

Él había viajado a través del mundo, tocando su laúd y recitando historias, hasta que un día su mano y garganta habían sido heridas debido a un evento desafortunado. A causa de los problemas que tenía para colocar comida sobre su mesa, él escribió todas las historias que en el pasado había contado y trató de venderlas de una forma diferente.

“Interesante…”

Paul miró hacia los numerosos títulos. Había historias heroicas

inusuales y los actuales poemas de moda sobre una aventurera de cabello azul, pero también había historias originales. Muchas eran historias de amor.

Historias de amor, ¿eh? Eso hizo pensar a Paul. Norn todavía era joven, pero una niña al final del día. Una historia de amor con un claro comienzo y final la haría más feliz que cualquier anécdota cruda sobre su vida.

“Muy bien. Compraré estas.”

Satisfecho con la conclusión a la que llegó, Paul compró un manojo de historias y se fue del lugar.

Esa noche, él se sentó en su silla de siempre junto a la cama de Norn para contarle una historia. “Hoy tengo una historia muy interesante para ti.”

Mientras Paul observaba el rostro de Norn iluminarse de la emoción, él sacó un librito desde el bolsillo de su pecho. Se titulaba “La Princesa y el Príncipe Demonio”, y era la típica historia de fantasía con un argumento simple.

Una princesa llamada Eysa jugaba en un campo de flores, cuando el rey demonio apareció para tomarla como su esposa. Incapaz de soportar convertirse en su prisionera, Eysa reta al rey demonio a un duelo de ingenio y consigue una victoria aplastante. Eso rompió una maldición, convirtiendo al rey demonio en un príncipe, momento en el cual él volvió a pedir la mano de la princesa en matrimonio. Ella aceptó esta vez, y ambos vivieron felices por siempre.

Paul probablemente había escuchado una historia similar de su niñera, pero por desgracia, él era incapaz de recordarla. Paul siempre había sido un mocoso presumido. En vez de escuchar historias sobre chicas usando su ingenio como arma, él había preferido escuchar historias sobre héroes matando dragones. Reflexionando al respecto, él estuvo convencido de que la historia en sus manos era la más adecuada para una niña.

“Hace mucho tiempo, vivía una princesa llamada Eysa…” Paul comenzó a leer del librito, seguro de que Norn se interesaría como

cualquier otra niña.

“Aw…”

Mientras la historia continuaba, su rostro emocionado se volvió cada vez más decepcionado. *Esto es extraño*, pensó Paul. La historia parecía una popular con las niñas, pero tal vez Norn era demasiado joven.

Mientras Paul se preguntaba cuál era el problema, Norn verbalizó su descontento. “¡Oye! Papi, ¿cuándo estarás *tú* en la historia?”

“¿Eh? Ah, no. Papi no aparece en esta historia.”

“Me gustan las historias sobre Papi.”

Sin saberlo Paul, Norn había desarrollado un cariño por las historias sobre su padre. Ella amaba escuchar sobre las imprudentes aventuras de su juventud. A pesar de que Paul ocasionalmente empezaba a hablar de forma grosera en medio de esas historias, él siempre se esforzaba por usar palabras que su hija pudiese entender. Ya que Paul siempre estaba ocupado durante el día, la hora de las historias siempre se sentía preciada para la joven y solitaria Norn.

Más que nada, ella disfrutaba escuchar sobre su padre, debido a que amaba a su papi más que a nada en el mundo.

“Me alegra escucharlo, pero… Papi se quedó sin historias sobre sí mismo.”

“¡Las historias sobre Papi me gustan más que las historias sobre Eysa!”

Al escuchar esto, Paul decidió cerrar el librito, confundido. “Si insistes, estaré feliz de contártelas, pero… ¿estás bien con las historias que ya he contado antes?”

“Sí. Cuéntame la historia de cómo conociste a Mami.”

Paul estaba seguro de haber hecho una mueca. Sin embargo, él empezó su historia, suponiendo que estaba bien con ello si Norn también lo estaba.

Algunos minutos después, Paul estaba mirando hacia el rostro feliz de Norn mientras ella dormía. Su boca no pudo evitar formar una sonrisa tonta. *El dinero que gasté en esa pila de libritos probablemente fue un desperdicio*, pensó él. *Pero, siempre y cuando Norn esté feliz, lo vale*.

Las Guerras de Geese

Permítanme contarles una historia sobre un gran aventurero. Su nombre: Geese. Él era inteligente, tanto que sería difícil creer que nació en el Continente Demoniaco. Es más, su cerebro excedía por mucho lo que uno podría discernir a través de la vista.

Había emocionantes historias sobre Geese el aventurero. ¿Cuál debería contarles hoy? Ah, ya sé. ¿Qué tal sobre la vez que conocí al legendario mago Rudeus? Sí. Esa será.

Ocurrió alrededor del momento en que el dragón malvado Natecazalion se asentó en el Gran Bosque y comenzó a causar el caos. Natecazalion exhalaba veneno que amenazaba con acabar con sus vecinos, la gente bestia. Muchos valientes guerreros bestia se aventuraron hacia lo profundo del bosque para asesinar a la maligna criatura, pero ninguno regresó.

Geese no era un buen samaritano valiente, aunque tenía una deuda con la gente bestia. Su conocimiento y sentido del olfato había sido de ayuda cuando él derrotó al monstruo Hemomopantamas. Para regresar el favor, Geese decidió matar al maligno dragón.

Por desgracia, el dragón yacía en el Bosque de las Llamas, un lugar en lo profundo, profundo del bosque, rodeado de lava y árboles en llamas. Geese poseía un ágil y resistente cuerpo, junto con sentidos agudos, pero no tendría oportunidad si enfrentaba solo tal peligro.

Él comenzó a buscar aliados, e hizo una visita a su viejo amigo Paul Greyrat, un gran espadachín que había luchado junto a Geese cuando ellos derrotaron al demonio Tanteltelion.

Por desgracia, Paul había sufrido una grave herida durante esa icónica batalla, y su cuerpo ya no estaba en condiciones de luchar. Él rechazó educadamente a Geese. Sin embargo, dijo esto: “Mi hijo

Rudeus es un mago. Él debería ser capaz de congelar los árboles en llamas y crear un camino."

Rudeus había emprendido un viaje hace varios años, y su paradero era desconocido. Pero Geese tenía una idea de dónde podría estar el hijo de Paul. Él había escuchado un extraño rumor dentro de la aldea de la gente bestia, uno sobre un mago que se había infiltrado para robar su preciado tesoro. El mago en cuestión estaba en confinamiento.

Seguro de que estaba sobre algo, Geese regresó a la aldea de la gente bestia, donde fue recibido con dicha. Desafortunadamente, la gente bestia no estaba dispuesta a permitirle hablar con el prisionero.

Geese ideó un plan. Él esa noche entregó algo de alcohol y carne de Penrigi Teringi —la favorita dentro de la gente bestia— a los guardias. Ellos eran hombres respetables, pero no se pudieron resistir al aroma de la deliciosa carne, y una mordida de ella los puso a dormir como bebés.

Geese se dio una palmadita en la espalda mientras entraba en la celda. Ahí, él encontró a un hombre desnudo recostado sobre una cama.

"Bienvenido al último destino de la vida."

Era Rudeus Greyrat —el hijo de Paul, el compañero de armas de Geese, y un mago poderoso con una mente sabia— en carne y hueso.

"Necesito tu ayuda para derrotar al dragón maligno Natecazalion," dijo Geese. "A cambio, te sacaré de aquí."

Desafortunadamente, Rudeus de inmediato rechazó la solicitud de corazón de Geese. "Solo sacarme no es suficiente. Primero dame tu chaqueta. Me estoy congelando aquí."

La chaqueta de Geese era un objeto raro hecho del hilo de un enorme Oso Scrampazald. No había otra en el mundo. Si fuera a venderla, él esperaba conseguir mil —no, *dos* mil— monedas de oro de Asura.

“¿Eso es todo lo que quieres? Claro, tómala.” Geese le entregó a Rudeus su chaqueta única como si nada. En cuanto a él, matar al dragón maligno y salvar a la gente bestia era mucho más importante que el dinero.

Rudeus estaba profundamente conmovido por la generosidad de Geese. “Qué buen corazón tienes. Tu reputación como aventurero te procede. Muy bien, te prestaré mi fuerza felizmente.”

De hecho, Rudeus había escuchado de un oráculo que se encontraría con Geese. Por lo tanto, él había concebido un plan para probar a Geese.

“Yo también estoy tratando de matar al dragón maligno Natecazalion,” continuó Rudeus. “Yo puedo pasar a través del Bosque de las Llamas, pero no puedo hacer nada para penetrar la piel del dragón. El acero no puede herir sus escamas, ni tampoco el fuego o el hielo lo afectan.”

“Ya veo. Es bueno que tenga una espada divina de la Bestia Sagrada Sphyncross.” Geese desenfundó la hoja en su cintura.

“¡Increíble!” Rudeus asintió profundamente. “¡Esa es Zetes, la espada mata dragones! Si la usas, Natecazalion no tendrá oportunidad.”

Geese, con su espada divina en mano, y Rudeus, quien era capaz de usar cada tipo de magia conocido por el hombre, eran un dúo de ensueño. Y así, el legendario dúo emprendió un viaje para derrotar a Natecazalion.

[*Esta historia fue completamente inventada por Geese. No tiene ninguna relación con algún personaje, organización, o escenario en *Mushoku Tensei*.]

La Leyenda de la Figura Desconocida

Zanoba Shirone vio la figura en una ciudad insulsa del Reino de Asura, mientras estaba de camino hacia el Reino de Ranoa como un estudiante de intercambio.

"¿Eh?" dejó salir Zanoba cuando vio un objeto, el cual destacaba como un pulgar hinchado dentro de la exhibición de un puesto.

La figura era un poco más grande que su pulgar. Estaba unida a una brillante cadena plateada que tal vez era alguna clase de accesorio.

"No. La cadena no parece ser una decoración." Zanoba levantó la figura y la examinó cuidadosamente.

El dueño del puesto estaba diciendo algo con una expresión brillante, pero entró por un oído y salió por el otro. Zanoba ya estaba absorto a causa de la figura en sus manos. Su cadena tenía un brillo plateado. Zanoba, quien era conocedor de este tipo de manufactura, entendió a partir de la textura del metal que era un material desconocido.

"Mmm. Desde lejos se ve plateada, pero no lo es. Tampoco es hierro. ¿Es oro? Qué extraño. El cuerpo también es… Mmm."

El material del que estaba hecha la figura pintada, como el de la cadena, era desconocido para Zanoba. No era metal, ni tampoco piedra. Cuando la presionó suavemente, esta se hundió ligeramente, pero su forma original regresó inmediatamente cuando la presionó desde el otro lado.

"La pintura se está desprendiendo aquí."

Cualquiera podría ver que la pintura de la brillante figura se estaba desprendiendo en algunos lugares, revelando el color original debajo, el cual se parecía al rosado de la piel.

Las técnicas que el pintor había usado estaban más allá del conocimiento de Zanoba. Él no podía creer que un artesano pintara de una forma tan limpia y consistente. Tendría que ser una renombrada figura con la suficiente habilidad como para trabajar en una corte real.

Aun así, Zanoba vio pequeñas omisiones en los detalles de la figura, lo cual tal vez indicaba que el artesano llevó a cabo el proyecto simplemente para pasar el rato. La línea entre la ropa de la figura y la piel estaba extrañamente mal colocada. Eso era bastante descuidado para un artesano con habilidades para pintar tan excepcionales. Tal vez, por alguna razón, el artesano había sido incapaz de girar la figura mientras la fabricaba. Tal vez se le ordenó no darle la vuelta, o tal vez el costo había sido el problema.

“Mm.”

Zanoba miró a su alrededor. Esta era la viva imagen de una ciudad normal con puestos alineados en la calle. ¿Por qué estaría aquí una artesanía de primer nivel? Si el artesano la vendió para pagar una deuda, ¿de verdad su trabajo llegaría a un lugar como este?

Es posible, pensó Zanoba. A juzgar por los atajos tomados en la pintura de la figura, el artesano debe haberla tachado como defectuosa y vendido.

¿Acaso no se ve como el trabajo del Maestro?

La figura que Rudeus poseía había tenido una gran cabeza en proporción con su cuerpo. En el caso de la figura de una chica, uno podría argumentar que eso era realismo, pero esta figura que describía a un hombre demonio estaba fabricada de la misma forma. Tenía que ser una elección estética.

Aun así, muchos aspectos son distintos al estilo del Maestro.

Zanoba cortó su tren de pensamiento ahí, para luego mirar alrededor. Los dos guardias a los que se les confió llevarlo a través de las fronteras de la nación esperaban a un lado del carruaje, bostezando.

Ya que se dio cuenta de que Zanoba se había quedado en silencio por bastante tiempo, la actitud del dueño del puesto inevitablemente se enfrió. Él miró hacia Zanoba con sus manos en su mentón, y una expresión de aburrimiento en su rostro.

"Señor, ¿cómo consiguió esta figura?" preguntó Zanoba. "¿Conoce el nombre del artesano?"

"¿Mm?" El dueño del puesto miró hacia Zanoba de forma incrédula. Su rostro claramente decía, *Me ignoraste todo este tiempo, ¿y ahora me necesitas?* "Tal como dije antes, la recogí por ahí."

"¿Dónde?"

"A un lado del camino. Estoy bastante seguro de que fue en el Reino de Asura." El comerciante parecía completamente desinteresado.

Él es inútil, se dio cuenta Zanoba mientras miraba hacia él. A pesar de ser un comerciante, el hombre no sabía nada sobre los orígenes de la figura o su valor.

A Zanoba se le ocurrió algo más. Si este comerciante no sabía el valor de la figura, él también podría venderla a alguien que no la apreciase. Por lo tanto, lo mejor sería que Zanoba la compre.

"¡Oigan! ¡Ustedes!" Zanoba llamó a sus guardias.

"¿Qué sucede, Zanoba-sama?" Un soldado respondió lánguidamente mientras se acercaba.

Zanoba se puso de frente a él. "Compraré esta figura," dijo él como si fuera algo evidente. Él era un príncipe, así que obviamente no traía su propio dinero, incluso durante este viaje.

Por desgracia para Zanoba, el soldado sacudió su cabeza suavemente. "No podemos comprarla para usted."

"¿¡Por qué!? ¿¡Desafías mis órdenes!?"

"No, pero su dinero para gastar está siendo transportado de forma

separada. Nosotros no tenemos dinero para gastar en el propio viaje.”

“¡Pero mira esta figura! ¡No encontrarás nada tan exquisitamente raro en cualquier otro lugar del mundo! Si no la compro ahora, nunca tendré una segunda oportunidad. No es tan costosa. ¡Debes usar algunos de nuestros fondos de viaje para comprarla!”

“Quéjese todo lo que quiera. ¡Aun así no tenemos el dinero!” El soldado no midió sus palabras.

Zanoba se dio la vuelta hacia el dueño del puesto, como diciendo, “Quieres hacer una venta, ¿cierto?”

Sin embargo, el comerciante ya se había dado por vencido con eso. “En fin. ¿Por qué no la regresa a su lugar? No sé quién sea usted, señor, pero esta figura no es tan barata como usted supone.”

Un ciudadano del Reino de Asura tendría que sudar como cerdo todo un día para ganar lo suficiente para pagar la figura. El dueño del puesto la había colocado a ese precio asumiendo que el cliente regatearía, pero hoy, su urgencia por enseñarle una lección sobre lo duro de la vida al hombre frente a él ganó sobre su deseo de hacer una venta.

“Ergh…”

“Es importante saber cuándo darse por vencido. Esta figura le costará bastante dinero.”

Zanoba desearía que la figura fuera un poco más barata, para que así el soldado pudiera pagarla sin problemas. Lástima que la pintura se estaba desprendiendo, el accesorio de metal estaba roto, así el objeto estaría en perfectas condiciones. Tal vez las cosas habrían terminado de otra forma si *cualquiera* pudiera ver que era un objeto raro con solo mirarlo.

Sin embargo, por desgracia, la figura estaba dañada. Para cualquiera sin un ojo experto como el de Zanoba, parecía ser basura.

“Ahora bien, Zanoba-sama, es hora de irnos. Hemos terminado de conseguir suministros, así que podemos ir hacia la siguiente ciudad.

Tenemos un largo camino por delante.”

Las palabras del soldado podrían ser descritas como inflexibles, lo cual dejó a Zanoba sin más opción que darse por vencido con la compra. Él dejó atrás el puesto con una renuencia dolorosa. Al mismo tiempo, estaba seguro de que el artefacto era extremadamente raro.

Pasarán muchos años hasta que Zanoba descubra que la figura en realidad tenía una cadena de cloruro de polivinilo.

La Receta de Tres Minutos de Eris

"¡Esta noche cocinaré la cena!" Eris anunció esto abruptamente un día mientras ellas estaban dentro del bosque que daba hacia los Bigotes de la Mandíbula Superior del Wyrm Rojo. "Es mi primera vez acampando contigo al aire libre, Ghislaine. ¡Así que, bueno, prepararé algo!"

Las dos mujeres estaban viajando hacia una ubicación en específico. Mientras viajaban a través de las carreteras del Reino de Asura, ellas no habían tenido oportunidades para acampar afuera. Y, a pesar de que las aldeas donde se quedaron a lo largo del camino eran bastante simples, la tierra era lo suficientemente fértil como para que los viajeros pudieran tener comidas apropiadas. Esta era su primera vez acampando desde que comenzaron su viaje.

"¿Estás segura de que puedes hacerlo?" Ghislaine sintió peligro en el exceso de confianza de Eris. Para decirlo honestamente, la Eris que ella conocía podía incendiar una cocina. No era probable que ella conociera la diferencia entre sostener una espada y un cuchillo de cocina.

Pero bueno, uno no podría decir que Ghislaine era muy buena juzgando a las personas.

"¡Déjamelo a mí! ¡Cuando Geese y yo estábamos viajando juntos, hubo ocasiones en las que creo que trató de enseñarme a cocinar!"

"¿Geese? ¿El sujeto con cara de mono?"

"¡Sip! ¡Nos conocimos en el Continente de Millis!"

Ghislaine había escuchado de Rudeus que Eris conoció a Geese durante sus viajes. Incluso aunque Eris no había dicho que Geese *le enseñó*, Ghislaine de todas formas se sintió aliviada de escuchar su justificación. Eso fue ingenuo de su parte.

Ghislaine conocía bien a Geese. Cuando recordó su rostro, ella también recordó el sabor de su sopa sobre su lengua. Era sustanciosa y tenía un sabor dulce y cálido, en contraste a sus poco apetitosos ingredientes. Incluso ahora, después de más de diez años de haberse distanciado de Geese, Ghislaine aún babeaba ante el recuerdo de dicha sopa.

"Muy bien. Entonces lo dejaré en tus manos," dijo Ghislaine.

Eris inmediatamente comenzó a trabajar en su cena. Su primera tarea fue preparar las especias. Geese y Rudeus siempre usaba frutas u hojas de árboles cada vez que cocinaban, y Rudeus le había mostrado qué especias iban bien con ciertos platillos.

Eris copió lo que Rudeus había hecho durante sus viajes, reuniendo cosas que él probablemente usaría: algunas semillas negras, algunas hojas ámbar. Tenían una forma un poco diferente a las de Rudeus, pero ella no iba a ser quisquillosa.

En este punto, Ghislaine ya no tenía dudas. *Ah, es cierto. Geese siempre hacía esta clase de cosas*, pensó ella con asombro, asintiendo repetidamente.

Ghislaine empezó a sentir que había algo un poco extraño cuando Eris comenzó a sofreír los vegetales por alguna razón. A pesar de que ella supuestamente debía preparar una sopa, Eris usó grasa animal para preparar los vegetales sobre llamas intensas, sin preocuparse de agregar las especias que ella había recolectado antes.

Ghislaine no pudo evitar ladear su cabeza de la confusión. *¿Acaso Geese alguna vez cocinó de esta forma?* se preguntó ella, desconcertada. Pero la grasa produjo un aroma tan apetitoso que disipó sus preocupaciones. Todo estaría bien.

Ghislaine comenzó a pensar que algo *definitivamente* estaba mal cuando Eris picó la carne. Ella agregó las especias y los vegetales fritos, para luego mezclarlo todo hasta que estaba viscoso. Aun así, Ghislaine decidió no decir nada.

Cuando ella había estado junto a Geese, él con frecuencia cazaba aves y picaba su carne, diciendo, "La carne de ave hace buenas

albóndigas.” Ella había tenido la impresión de que él en ocasiones agregaba albóndigas a su sopa.

La presa de Eris el día de hoy fue un mono, no un ave… Pero Ghislaine no iba a pensarlo mucho.

Cuando Eris arrojó los pedazos de carne, las especias, y los vegetales en una olla hirviendo, Ghislaine no pudo evitar jadear. “¡Ah!”

“¿Qué? ¿Tienes algún problema?” demandó Eris.

Ghislaine dudó. “No.”

Eris ladeó su cabeza de la confusión ante la reacción de Ghislaine.

La carne y los vegetales se suavizaron dentro de la olla, volviendo el agua café. Ante esto, Eris volvió a ladear su cabeza por un momento. Cada vez que Geese y Rudeus preparaban este platillo, la carne permanecía junta como una masa, cambiando de color a medida que se calentaba.

Pero Eris era Eris. Mientras miraba hacia la carne expandiéndose dentro de la olla, ella decidió que el sabor lo compensaría.

“Ya. La sopa está lista,” declaró ella, tomando la sartén. Eris no había preparado la sopa como lo había planeado, pero había tenido éxito preparando algo más: filete Hamburgo.

Ella arrojó más carne picada dentro de la sartén. Por supuesto, el fuego era intenso. Ante los ojos de Ghislaine, la carne dentro de la sartén ardió para convertirse en pilares de llamas.

“¡Mientras más calor se use para freír la carne, mejor sabe!” dijo Eris. Ella repitió esa frase dicha por Rudeus. Él la dijo cuando estaba tratando de pasar desapercibido un error que cometió cocinando.

“Ya veo.” Ghislaine tomó la explicación como cierta. Ella incluso hizo una nota mental sobre recordarla al preparar sus propias comidas.

La comida finalmente estaba lista. Una sopa espesa y café llenaba

los pocillos. Sobre la superficie flotaban pedazos de carne picada y vegetales.

Montañas achicharradas llenaban sus platos. Eris había olvidado usar algo para atar los pedazos de carne, así que se habían desmoronado. Los vegetales, los cuales ya habían sido sofreídos, se habían convertido en carbón.

"¡Ya puedes comer!" declaró la chef.

"Eris… ¿de verdad Geese te enseñó a cocinar esto?"

"¡Para nada! ¡Yo solo observé!"

"Entiendo."

Ghislaine lamentó no hacerle caso a su sensor de peligro. En cambio, ella había permitido que Eris se encargara de la comida, babeando durante todo el proceso. En batalla, sus instintos hacían la diferencia entre la vida y la muerte —ella debió haberse dado cuenta.

Pero ya estaba hecho.

Ante ella yacía un trozo negro que exudaba una fuerte sensación de peligro. Sin embargo, sin importar lo fuerte que fuera el enemigo ante ella, Ghislaine sabía que debía derrotarlo.

Estoy siendo probada.

Su forma de pensar única como Reina de la Espada la llevó a esa conclusión. La vida la estaba poniendo a prueba. Ella tenía que responder —comiéndose lo que yacía frente a ella.

"¡Gracias por la comida!"

Ghislaine arrojó la misteriosa sustancia dentro de su boca mientras cerraba los ojos con fuerza y rezaba.

Al instante siguiente, ella vio a Phillip e Hilda dentro de un campo de flores desconocido. "Cuida bien de nuestra hija," dijeron ellos.

Adaptación de Hollywood de Mushoku Tensei: "Rudeus, el Antiguo Soldado"

Mi nombre es Rudeus Greyrat. Treinta y cuatro años. Soltero. Con pasado como militar. Soy un hombre bastante masculino y amable que lamenta las decisiones que tomó en su vida.

No hace mucho, yo no estaba soltero. Solo era un hombre casado con antiguos lazos con el ejército. Pero, un día, antes de darme cuenta, los papeles de divorcio estaban sobre mi mesa.

Luché con mi esposa por la custodia de nuestra hija, pero no tuve oportunidad en la corte. Así que ahora estaba solo.

No había nadie de mi lado. Había terminado con TEPT a causa de ser soldado, lo cual usé como una excusa para golpear a mi esposa una y otra vez. Incluso mi hermana mayor Jane, una abogada, escogió estar del lado de mi esposa en vez del mío, su hermano biológico. Y, poco después de que la corte entregó su veredicto, la fábrica procesadora de carne donde trabajaba me despidió.

Enfrentando todo eso, yo perdí la cabeza. Comencé a llorar sin consuelo. Casi todo el dinero que había ganado como soldado fue tomado como parte del acuerdo de divorcio. Todo lo que quedaba a mi nombre era la casa y una patética suma de dinero. Incluso esos pequeños ahorros se fueron por el drenaje para alimentar mi problema con el alcohol.

Yo me estaba tropezando a través de la ciudad, con una botella de cerveza en una mano. Las palabras de mi esposa mientras dejaba la casa todavía resonaban dentro de mis oídos. *"Ahora finalmente habrá paz."*

Solo pensar en ello me daba náuseas. *¿Gracias a quién* creía ella que este país estaba en paz?

“¡Maldita sea!” maldije, lanzando la botella vacía de cerveza. Un gato feo corrió dentro de un callejón, y un niño con una patineta me lanzó una mirada acusatoria.

El niño desapareció inmediatamente, pero después de que lo vi, pude calmarme un poco. Me pregunté qué se supone que debo hacer ahora mientras dejaba salir un suspiro. Bueno, no, entendía eso intelectualmente. Primero, tenía que conseguir un trabajo, debido a que no tenía nada de dinero.

Pero ¿cómo?

Bueno, por supuesto que tendría que ir a una agencia de trabajos. Yo poseía habilidades. Era capaz de conducir de todo, desde autos hasta tanques, helicópteros, y aviones. También sabía mucho sobre armas de fuego y explosivos.

Por supuesto, todo eso sería fantástico si tan solo no tuviera TEPT. Ahora mismo, el solo hecho de escuchar un motor o máquina rugir me convertía en un inútil. Mi jefe en la fábrica procesadora de carne me había despedido porque yo temblaba cada vez que escuchaba los camiones de reparto.

Volví a suspirar. Yo estaba en un aprieto. En este punto, mi vida estaba en un callejón sin salida.

“Tch. ¿Acaso incluso Dios se olvidó de mí?”

La lluvia se intensificó. El verano había terminado, y esta era la época del año donde sentías el frío recorrer tu piel. La lluvia fría sin ningún esfuerzo mojó por completo mi viejo y abultado suéter, drenando sin misericordia todo mi calor corporal.

“Si tan solo pudiera volver a hacer las cosas.”

Esas palabras salieron de mi boca mientras miraba hacia el cielo lluvioso. No había nada para mí ahí arriba, en ese cielo negro como el carbón.

“¿Mm?”

Justo cuando había perdido toda esperanza, pude visualizar algo

por la esquina de mi visión.

“Una Segunda Vida Para Ti.”

Era un cartel publicitario alentando a las personas a renunciar a sus trabajos de oficina para trabajar en una granja.

Mi *segunda vida* comenzó en el momento que vi ese anuncio.

Adaptación de Hollywood de Mushoku Tensei: "El Asesor de Agricultura de Rango Santo"

[El antiguo soldado Rudeus decidió volver a comenzar su vida en una granja de Kansas. En el momento que tomó esa decisión, él no tenía ningún conocimiento sobre agricultura. El solo subirse sobre una cosechadora gatillaba su TEPT. Mientras se hacía cargo de las semillas y pesticidas, la asesora de agricultura apareció ante él —Roxy Migurdia. En un parpadeo, ella le había enseñado todo lo que sabía a Rudeus.

Ella además fue a verlo para su prueba de graduación…]

"Me saco el sombrero ante ti, Rudy. Pasaste," dijo Roxy mientras su hermosa pechera se agitaba.

Ante nosotros se extendía el dorado campo de trigo que yo había plantado de la nada. Incluso desde la distancia, podías ver claramente cada planta. Esta era la definición de libro de texto de una cosecha abundante.

"¿Eh? Pero aún no has visto mis otros cultivos, ¿o sí?" pregunté.

Roxy respondió encogiéndose de hombros de forma exasperada. "No necesito hacerlo. Están en la misma condición, ¿no? Durante la temporada de cosecha, el solo hecho de ir a mirar los campos es un desperdicio de tiempo."

"Ah, entiendo."

Encendí el motor de mi cosechadora y empecé a cosechar.

Por recomendación de Roxy, yo había comprado una cosechadora usada. Sus especificaciones eran adecuadas pero simples, lo cual la

hacía fácil de usar. No mucho después, esta se convirtió en una extensión de mis extremidades.

La cosecha se terminó en un parpadeo. Sin embargo, Roxy y yo estábamos sudando para el final de ella.

“Felicidades. Te has convertido en todo un granjero,” declaró ella, moviendo su flequillo lleno de sudor hacia un costado y dándome un beso en la mejilla.

En ese momento, un sentimiento peculiar surgió desde lo más profundo de mi estómago.

Sabía lo que era: la sensación de logro. La había experimentado en Vietnam cuando yo y mis compañeros completamos una misión y nos abrazamos.

Desde que comencé con la agricultura, esta era la primera vez que sentía que había dado mi primer paso.

Al día siguiente, Roxy me dijo que ya no le quedaba nada que enseñarme. Lloré cuando la vi partir. Ella me había regalado demasiadas cosas: conocimiento, experiencia, técnica. Sin ella, yo seguiría siendo atormentado por mi TEPT.

En efecto. Lo más importante que ella había hecho por mí fue curar mi TEPT. Así fue como pude ser capaz de manejar una cosechadora. Fue algo tan simple, pero ahora, ya no le tenía miedo al sonido de la maquinaria.

Roxy había hecho lo que nadie había sido capaz de hacer por mí. Ni mi esposa, ni mi hija, ni mis antiguos compañeros, ni mi doctor en el ejército.

Esa glamorosa y sensual mujer de cabello rubio merecía mi respeto.

Mientras observaba la espalda de Roxy hacerse más y más pequeña, yo juré de todo corazón que nunca olvidaría mi respeto por ella.

Adaptación de Hollywood de Mushoku Tensei: “La Elfa de Kansas City”

[Sylphiette era una niña de la calle que vivía en los suburbios de una ciudad en Kansas. Un día, mientras buscaba en los tachos de la basura algo para vender, tal como siempre lo hacía, ella presenció el asesinato de un oficial de policía por parte de un matón. Habiendo visto el crimen, Sylphie se convirtió en objetivo del matón.

Mientras huía de él, un hombre apareció ante ella: Rudeus Greyrat, un antiguo soldado que visitaba la ciudad para llegar a un acuerdo para la compra y venta de trigo. Él le había dado una paliza al matón en un parpadeo. Sylphie estaba a salvo.]

Cuando vi a un hombre de negro perseguir a un niño, lo primero que hice fue lanzar la manzana en mi mano directamente hacia la nuca del sujeto. Lo golpeó con fuerza donde yo había apuntado, y el jugo comenzó a bajar hacia su cuello.

“¡Mierda!” gritó el hombre de negro, huyendo rápidamente de la escena.

Solo quedó el niño. “Oye, ¿por qué me ayudó?”

El niño estaba peligrosamente delgado, era la viva imagen de un niño de la calle. Él era como un elfo de un cuento de hadas. Mientras pensaba eso, me di cuenta de que incluso las orejas del niño se veían un poco puntiagudas. Por desgracia, él solo era un niño muy sucio, no un elfo.

“Bueno… en la escuela me dijeron que protegiera al débil. Bueno, en la academia militar.”

“¿Acaso ese sujeto no tratará de vengarse de usted?”

Él probablemente lo intentaría, solo si de verdad era parte de la mafia o una pandilla. Y si estaba conspirando con la policía, mi vida estaba en peligro.

Pero yo le dije al niño, “No te preocupes. Él mató a un oficial de policía. Es más probable que primero enfrente las consecuencias de parte del estado.”

Por supuesto, yo no había actuado pensando en las consecuencias. Si mi cerebro fuera capaz de pensar con tanta antelación, mi esposa e hija no me habrían abandonado.

El niño me siguió mientras yo caminaba.

“¿Qué? No me sigas.”

“Él podrían tratar de matarme antes de que la policía lo atrape.”

“Puede ser.”

“Oiga, ¿podría alojarme en alguna parte? ¿Solo por un tiempo?”

Él era un niño bastante audaz. Yo en cierto sentido había arriesgado mi cuello por él, pero no estaba planeando adoptarlo ni nada parecido.

“Por favor, señor. Se lo ruego.”

Cuando miré hacia el niño, no pude evitar recordar el rostro de mi hija, incluso aunque no había ni una pizca de parecido físico.

“¡Bien, bien! ¡Lo haré!”

“¿¡De verdad!?”

“Pero a cambio de acogerte, tienes que ayudarme con la cosecha. ¡Será tan difícil como entrenar para ser un marine!”

“¡Bien! ¡Lo haré!” El rostro del niño se iluminó.

Era realmente genial ver el rostro sonriente de un niño. ¿Cómo es

que podía entender algo tan básico, pero haberle causado tal dolor a mi familia…?

Maldita sea. "Ah, sí, no pregunté tu nombre. Yo soy Rudeus."

"Syl… phie."

"Ese es un buen nombre," destaqué. "Es como si fueras un espíritu del viento."

Sylphie se sonrojó mientras asentía. "Sí."

Adaptación de Hollywood de Mushoku Tensei: "Un Héroe Jamaicano"

[Yo soy Rudeus Greyrat, un tipo amable, duro, y genial. Después de renunciar a mi trabajo militar a causa del TEPT, yo trabajé como un tutor para la hija de una familia rica. Resultó que ella era un marimacho de mierda.

Yo me las arreglé hasta cierto grado, y logré enseñarle algunas cosas, pero cuando ella subió para abordar un crucero de lujo, todo salió mal. El crucero naufragó, porque claro que esa mierda iba a pasar.

Ya que era un tipo duro, yo tomé a la jovencita en mis brazos y nadé tan lejos como pude. Si solo podía salvar a una persona, tenía que ser a ella. Eventualmente, llegué a la costa de una tierra desconocida.

De acuerdo al dios de mierda que había aparecido en mis sueños durante mis días de la Guerra de Vietnam, nosotros estábamos en América del Sur.]

Cuando abrí mis ojos, lo primero que vi fue a un hombre sentado junto a una fogata. Mi cuerpo se movió por instinto. Me puse de pie de un salto, pasé por sobre la fogata, y apunté mi arma hacia su sien.

"¿¡Quién demonios eres tú!? ¡No me digas que eres uno de *sus* mensajeros!"

"¡Oye, oye! ¡Tranquilo!"

"¿¡Qué nos hiciste!?"

"¡Los ayudé! ¿Qué les enseñan en las escuelas de su país? ¿Crees que una bala es un buen regalo para alguien que salvó tu vida?"

Cuando escuché que él nos había salvado, yo procedí a bajar mi arma cautelosamente. El dios en mi cabeza casi siempre tenía razón, pero a veces, él se encogía de hombros y convertía mis aparentes corazonadas en bromas sin gusto. Tenía que permanecer en guardia.

Con esa idea en mente, yo evalué la apariencia del hombre. Él tenía un cabello verde esmeralda, un piercing de nariz con forma de gema roja, una cicatriz vertical a través de su rostro, y una piel negra azabache. En su cintura había un verdadero reproductor de CD's y unas maracas. Su apariencia me recordaba a una nacionalidad en particular que mi instructora militar Roxy me había descrito durante mis días de soldado: jamaicana.

"¿Qué ocurrió…?" pregunté.

"Pasaba por aquí y los vi desmayados cerca de la costa, así que los saqué y los puse a secar junto al fuego. Los ayudé. Simple."

Eso ciertamente era simple.

Sin embargo, mi tren de pensamiento no fue más allá, debido a que en ese momento Eris abrió sus ojos de golpe. Ella al principio pareció sorprendida de ver a un hombre jamaicano, pero ya que él era un humano como nosotros, ella lo asimiló bien. No era como si hubiese escuchado historias de niña sobre que los jamaicanos eran demonios o algo así.

"Me llamo Eris," dijo ella después de una pausa. "Él es Rudeus. Encantada de conocerte."

"¡Cielos!" exclamó el hombre. "¿Por qué la niña es más educada que el viejo?"

"¡Tú también debes presentarte!"

"Me llamo Ruijerd, y soy un músico ambulante. Voy por América del Sur tocando mis canciones."

Creí que su nombre incluiría *DJ*, pero aparentemente el nombre

de este sujeto era Ruijerd.

Cuando Eris explicó nuestras circunstancias, Ruijerd levantó su pulgar por sobre su hombro. “Me agradas, niñita. Los llevaré de vuelta en mi confiable auto.”

Detrás de él rugía un auto italiano sobre el cual brillaba tenuemente la marca con forma de tridente. Era un modelo bastante clásico.

“¿Estás seguro?”

“Sí. Pero no se quejen de la música dentro del auto. Es mi alma.”

La conversación avanzó sin mí mientras reflexionaba al respecto. Cuando Eris se subió al auto animadamente, yo pensé, *Al diablo. Yo también lo haré.* Solo me concentraría en actuar como el guardaespaldas de Eris para asegurarme de llevarla a casa sana y salva.

“Por cierto, ¿dónde estamos?” pregunté.

“Ushuaia. En el extremo sur de Argentina.”

“Ya sabes lo que dicen. Si no es una cosa, es otra.”

Así fue como terminamos cruzando América del Sur dentro del auto de Ruijerd.

Arco Escolar de Mushoku Tensei: la Historia de Sylphiette

Mi nombre es Sylphiette. ¡Soy una chica de diecisiete años que asiste a la preparatoria!

El nuevo semestre comenzó hoy. ¡Es hora del segundo año! Tenía que actuar como un ejemplo positivo para los estudiantes más jóvenes.

“¡Oh, no! ¡Voy a llegar tarde!”

¡La idea me había motivado, pero tendría un comienzo horrible si me quedaba dormida el primer día! Ni hablar de dar un buen ejemplo. ¡Me convertiría en un ejemplo sobre qué *no hacer*!

Atravesé la puerta de un salto y corrí hacia la escuela, con un pan tostado en mi boca. Si seguía corriendo, probablemente llegaría *justo* a tiempo. Pero, en ese momento…

“¡Auch!”

Alguien dobló la esquina y se estrelló contra mí.

Yo caí sobre mi trasero, con mis ojos pegados al pan tostado volando a través del aire. Giró, y predeciblemente, la mermelada se desprendió. ¡Ahora no podía comérmela! Ah, esperen. De todas formas sería incomible cuando tocara el suelo.

Escuché un gruñido de dolor. “Eso dolió…”

Al mirar hacia arriba, vi que el joven con el que había chocado también estaba sobre su trasero. Él tenía el cabello castaño claro y rasgos atractivos… Oh, dios. ¡Él era atractivo!

“Er, um, lo siento. ¿Estás bien?” pregunté lo más rápido que

pude.

"¿Eh?" Él levantó la mirada y me vio. "Ah." Su rostro se iluminó en un instante.

¿Por qué puso esa expresión? me pregunté.

"¡Ha pasado mucho tiempo!"

¿Mucho tiempo?

"¡Soy yo! ¿No me recuerdas?"

¿Acaso esta era una de esas famosas estafas? Dudaba haber olvidado a alguien tan apuesto. Por otro lado, él usaba el uniforme de mi escuela, así que no sería extraño que *fuéramos* conocidos. A decir verdad, yo tenía la sensación de que ya lo había visto antes en algún lado.

"¿Eh? Supongo que me olvidaste," agregó él. "Um, tú eres Sylphie, ¿cierto?"

"Mm-hmm…" Sí, ese era mi nombre.

El chico se rascó la parte posterior de su cabeza. Él parecía estar buscando las palabras correctas. Sus ojos iban de un lado a otro mientras pensaba —pero se detuvieron en un punto en concreto.

¡Ah, no puede ser!

Cuando caí, mi falda se había levantado, exponiendo mis bragas al mundo. Crucé apresuradamente mis piernas. Él apartó la mirada en el momento exacto que yo me cubrí. A juzgar por esa reacción, yo ni siquiera necesitaba preguntarle qué había visto.

"¡Hiiiiiiiiii!"

Ese día llegué tarde a la escuela, y me perdí el comienzo de la ceremonia de inicio, pero no tuve que quedarme de pie en el pasillo ni nada parecido.

Cuando comenzó la clase, todos se presentaron frente al salón,

por orden de asiento; esa era una tradición. Algunos creían que era una tradición pasada de moda, pero a mí me gustaba.

"Mi nombre es Sylphiette," dije brevemente, con una voz ligeramente alta. "Soy buena en la magia de agua y viento, y estoy en el Club de Magia de Invocación. ¡Encantada de conocerlos a todos!"

Mis compañeros de clase aplaudieron. A pesar del incidente de esta mañana, yo había podido presentarme animadamente, para así comenzar sin problemas mi vida como estudiante de preparatoria de segundo año.

Ahora que lo pienso, yo en el pasado no había sido buena hablando en público. Había sido acosada durante mis primeros años de primaria. Eso fue en parte porque mi familia era pobre, y que mi color de cabello era diferente al de los demás niños, pero la razón principal fue mi inseguridad.

Un niño llamado Rudeus me había sacado de mi caparazón. Yo lo seguía recordando con cariño. Rudy había enfrentado a todos esos bravucones por mí. Él me había enseñado magia, y cómo sentir confianza en mí misma. Él también me había bajado las bragas de la nada porque pensó que yo era un niño. Pero *de verdad* quería olvidar ese último recuerdo…

En cualquier caso, él se había transferido cuando estábamos en segundo año. *Ah…* Ahora que pienso en él, ese chico de esta mañana se parecía a Rudy.

Mis oídos repentinamente captaron la presentación de un compañero de clase. "Me llamo Rudeus Greyrat. Fui transferido desde la Preparatoria Asura. Soy bueno en la magia de tierra y agua. Todavía no sé a qué club voy a unirme. Espero que podamos llevarnos bien."

"¿Eh?" Al escuchar el nombre del chico que se presentó, mi cabeza instintivamente apuntó en su dirección.

"¿Mm?" Quien habló era el chico con el que había chocado esta mañana. No me había fijado que estábamos en la misma clase, tal

vez porque iba tarde.

“¿Rudy?”

“Ah, ¿ya me recuerdas? Lamento lo de esta mañana.” El chico —Rudy— sonrió de oreja a oreja.

Ver la escena atravesó mi corazón. ¡El Rudy que yo siempre había amado de niña se había convertido en un chico apuesto! Él sonrió, mirándome directamente a los ojos.

“¡Vamos, Sylphie! ¡Si lo miras tan apasionadamente, harás que el estudiante transferido se sienta incómodo!”

La clase estalló en risas ante las palabras de Luke.

Yo cerré mi boca con fuerza y mi rostro se puso completamente rojo. Rudeus sonrió incómodamente mientras tomaba su propio asiento.

No pude contener la sonrisa que apareció en mis labios. Rudy se había transferido a mi escuela. Ahora, yo podría pasar un año junto a él. Mi corazón latía descontroladamente dentro de mi pecho con la sola idea.

Arco Escolar de Mushoku Tensei: la Historia de Roxy Migurdia

Mi nombre es Roxy. Roxy Migurdia. Soy una estudiante de preparatoria de dieciocho años que asiste a la Academia Privada Sharia. A pesar de mi edad, yo no he crecido desde la secundaria, así que las personas siempre dicen que me veo infantil.

A pesar de eso, yo era una estudiante de tercer año, así que este verano terminaría mis actividades del club una última vez. Por lo tanto, haría de este año mi canto del cisne.

"¡O eso tenía planeado…!" jadeé.

Aquí estaba yo, corriendo hacia la escuela con un pan tostado en mi boca.

Cuando desperté esa mañana, me di cuenta de que las manecillas del reloj estaban apuntando hacia una hora pasada de la normal. Eso me hizo salir de golpe de la cama y me instó a colocarme mi uniforme lo más rápido posible. Agarré mi mochila, la cual había ordenado la noche anterior, y saqué una pieza de pan tostado antes de salir volando a través de la puerta.

A pesar de mis esfuerzos, parecía que apenas iba a llegar a tiempo. En otras palabras… "¡Voy a llegar tarde a mi primer día de práctica!"

Si no llegaba a tiempo, mi cuidadosamente construida imagen como una intelectual dotada se caería a pedazos. Yo nunca antes había cometido algún error importante. Siempre fui la mejor de mi clase, además de una atleta de nivel nacional en las actividades del club, y los estudiantes más jóvenes me admiraban.

Por otro lado, yo siempre había sido así. Justo cuando creía que tenía las cosas bajo control, metía la pata con un error estúpido.

Eso había ocurrido el verano de mi año final en la secundaria. Como encargada de proteger la retaguardia con una afinidad al agua, había sido mi responsabilidad detener a la vanguardia, quienes tenían afinidad al fuego. Si solo hubiese sido capaz de bloquear a mi oponente en ese momento, nosotros habríamos mantenido nuestra ventaja hasta el final.

Mi mente estaba atascada en el pasado, así que fracasé en notar algo en el presente: un chico corriendo a través de la esquina, justo en mi camino.

"¡Ah!"

Él debe haberse dado cuenta de mi presencia en ese mismo momento, ya que nuestros ojos se encontraron. En ese punto, era imposible evitar lo que sucedería a continuación.

¡Bam!

Un choque frontal. El impacto me mandó a volar hacia atrás y lanzó hacia el aire la tostada que me había estado comiendo.

"Auch… ¡Deberías ver por dónde corres!" Admito que eso era algo bastante hipócrita de mi parte.

Aunque el chico se veía culpable. "Lo siento mucho. Estaba apurado."

Él había aterrizado sobre su trasero tal como yo, así que pude verlo directamente a la cara.

"¡Ah…!" No pude evitar jadear. Él tenía la clase de rasgos que no veías con frecuencia estos días.

Él de igual forma se quedó mirando hacia mí sin palabras, con su expresión congelada. Tal vez yo también era *su tipo*. No —no podía ser posible. Yo no era el tipo de nadie con mi cuerpo de estudiante de secundaria.

Esperen. Me di cuenta de que él nunca miró directamente hacia mi rostro durante todo este tiempo. Su mirada apuntaba más abajo.

“¡No!” Ajusté mi falda apresuradamente, la cual había subido a causa del choque.

“¡L-lo siento!” El chico se disculpó con el rostro completamente rojo. A pesar de todo, de verdad me gustaba su expresión.

“Te perdono. N-no es el fin del mundo.” De hecho, yo quería disculparme por mostrarle algo tan patético. Mientras me ponía de pie, una extraña emoción se apoderó de mí. “Ahora tengo una práctica matutina. Así que, um, ¡nos vemos!”

“¡Ah, espe—!”

Salí corriendo, terminando de golpe la conversación, pero aun así llegué tarde a la práctica matutina.

Esa tarde, después del final de las clases, yo volví a encontrarme con mi club. El capitán se enojó conmigo por llegar tarde a nuestra primera práctica matutina. Por su parte, los miembros más experimentados se rieron de mí, aunque estaban distraídos por los nuevos miembros.

“Bueno, vamos a darles la bienvenida a nuestros nuevos miembros. Todos, formen una fila,” nos instó Jenius, el supervisor del club. Los estudiantes de primer año formaban una fila. “Preséntense, empezando de este lado. Si tienen experiencia, me gustaría que digan su posición y afinidad.”

Los nuevos tomaron turnos para presentarse. Bastantes tenían experiencia previa, y era genial ver a tantos jugadores experimentados. Sin embargo, varios parecían creer ser los mejores debido a sus clubs de la secundaria, y actuaban de forma muy arrogante alrededor de sus superiores.

Durante mi primer año, yo había sido tal como ellos, con frecuencia perturbando la armonía del equipo debido a mi arrogancia. Sin embargo, ahora yo era una jugadora de tercer año jugando a nivel nacional. Me presentaría con los nuevos miembros con una actitud digna de una superior.

Al menos, ese era el plan. Pero no pude mantener mi cara de

póker cuando la última persona de la fila dio un paso al frente.

"Encantado de conocerlos. ¡Me llamo Rudeus Greyrat, y soy un guardia intermedio con afinidades de agua y tierra balanceadas!"

Él era el chico de esa mañana —el que había visto mis bragas. Ahí quedó mi actitud digna.

"Estoy seguro de que muchos de ustedes saben esto, pero el joven Rudeus fue el MVP del torneo nacional de secundarias. Por supuesto, los torneos de preparatoria son completamente diferentes, así que él no recibirá un trato especial," dijo Jenius, probablemente en nuestro beneficio. "¡Aun así, es mejor que los jugadores de segundo y tercer año sigan entrenando para que Rudeus no les robe sus puestos!"

El MVP de la secundaria. Él ciertamente no carecía de habilidades, a pesar de que no parecía ser del tipo que encajaba bien en un equipo.

"Rudeus, ¿algo que decir?" preguntó Jenius.

"¡Sí! ¡Me esforzaré al máximo en este equipo! ¡Mi sueño siempre ha sido jugar junto a Roxy!"

Ante estas palabras, cada estudiante de tercer año movió su cabeza hacia mí al unísono. Algunos incluso silbaron.

"¿Qué?" Bueno, yo *era* una jugadora de nivel nacional, y tenía algunos admiradores… pero igual.

"¡Comencé a jugar este deporte porque siempre quise aprender de ti, Roxy! Fuimos a diferentes secundarias, así que no pudimos se compañeros en ese entonces. ¡Pero ese siempre ha sido mi objetivo!"

Sus palabras me recordaron algo. En la primaria, un niño visitó por un día el club al que yo asistía, y yo le enseñé un poco de magia ofensiva.

"Espero que podamos trabajar juntos en el futuro, Roxy."

Mi corazón comenzó a latir como loco al ver la sonrisa brillante del chico. Él era mi tipo.

Arco Escolar de Mushoku Tensei: la Historia de Eris Greyrat

¡Hola! Mi nombre es Rudeus Greyrat. ¡Tengo diecisiete años y soy un buen sujeto!

El nuevo semestre comenzó hoy. ¡Es hora del segundo año! Tenía que actuar como un ejemplo positivo para los estudiantes más jóvenes.

“¡Oh, no! ¡Voy a llegar tarde!”

¡La idea me había motivado, pero tendría un comienzo horrible si me quedaba dormido el primer día! Ni hablar de dar un buen ejemplo. ¡Me convertiría en un ejemplo sobre qué *no hacer*!

Atravesé la puerta de un salto y corrí hacia la escuela, con un pan tostado en mi boca. Si seguía corriendo, probablemente llegaría *justo* a tiempo. Pero, en ese momento…

“¡Auch!”

Alguien dobló la esquina y se estrelló contra mí.

Mi tostada giró a través del aire y aterrizó justo del lado con la mermelada. *Descansa en paz, desayuno*. Esperen —este no era el momento para pensar en eso.

“Eso dolió…”

Miré arriba hacia la chica que se había estrellado contra mí mientras sobaba mi trasero. Habíamos colisionado de cabeza a una velocidad considerable, pero ella se veía totalmente ilesa.

Reconocí su uniforme, pero su vibra era totalmente diferente de la de cualquier otra estudiante. Ella tenía un cabello rojo fuego y una

falda ligeramente más larga. Además de eso, sus ojos miraban hacia mí con un brillo feroz que probablemente habría asustado a un tigre. No había duda… ¡ella era una delincuente!

Qué desastre. Yo había llevado una vida normal y discreta como estudiante, solo para chocar con una mala influencia completamente en contra de mi voluntad.

“Er, um, lo siento muchísimo,” le dije. “Mis ojos no funcionan bien tan temprano, así que, eh… ¿Estás herida?”

Lo primero era disculparse. Cuando te encontrabas con alguien aterrador, te disculpabas —incluso si no era tu culpa. Ese era mi secreto para el éxito en la vida.

¿Qué? ¿Dicen que no tengo nada de orgullo? ¡Ja! ¿Qué es peor para tu orgullo? ¿Disculparse desde el comienzo o disculparse con tus manos y rodillas pegadas al suelo, un ojo morado, y una nariz sangrando a causa de una golpiza? Cuando lo piensas bien, la respuesta es evidente. En este caso yo me estaba disculpando por *voluntad propia.* ¿Ven?

Mi disculpa tal vez asustó a la chica. Su boca formó una sonrisa. “Hmph,” resopló ella después de una pausa. “Da igual.”

Sus ojos viajaron hacia abajo, para luego fijarse en algo que provocó una expresión sombría.

¿Qué pasa? me pregunté. ¿Ella estaba interesada en mi cuerpo tonificado? No estaba tan musculoso como para que pudieras verlo a través de mi ropa, pero…

Esperen. ¿Será que…? ¿Mi cierre estaba abierto?

“Ups… lo siento.” Ciertamente había estado abierto. Subí el cierre. Cielos, sucedió en un muy mal momento. Es mejor que me vaya rápido. “Oh, cielos. Qué tarde es. Perderé el tren si no me apresuro. Nos vemos.”

“Oye tú, espera,” me habló ella.

Me di la vuelta, tan rígido como una estatua. Yo solo tenía quinientos yenes en mi billetera, ¿saben? Lo suficiente como para comprar mi almuerzo y nada más.

"Tú y yo vamos a la misma escuela."

O no.

Al final, yo no iba tarde para la escuela. Pensé que sí, pero resultó que me había equivocado leyendo las manecillas del reloj.

"Obviamente el Maestro iba a esforzarse por llegar a tiempo desde el primer día," dijo mi mejor amigo Zanoba.

En fin, había evitado esa crisis. La ceremonia de inicio había terminado sin incidentes, y todos se separaron para dirigirse hacia sus respectivos salones de clase. Yo estaba un poco triste de haber terminado en una clase diferente tanto a la de Zanoba como a la de mi amiga de la infancia Sylphie, pero bueno. Estábamos en el mismo club.

"Buenos días. Yo soy su profesora, Roxy Migurdia."

Dejando de lado mis quejas, yo estaba feliz de estar en la clase de Roxy. La amaba como profesora. Ella me había educado en casa durante la secundaria, y era en gran parte responsable de que yo hubiese escogido matricularme en esta escuela. Aunque no les daré mayores detalles sobre eso.

"Bueno, es hora de las presentaciones," dijo ella. "¿Por qué no lo hacemos por orden de asiento?"

A pesar de que Roxy estaba empezando con las presentaciones, yo tenía un gran círculo de conocidos, así que ya conocía prácticamente los nombres de todos. Incluso conocía de vista a la chica que habló a continuación.

"Me llamo Eris Boreas Greyrat. Me transferí aquí desde la Región de Fittoa."

"¡Oye!" Me puse de pie sin pensarlo. "¡Tú eres la delincuente que vio mis calzoncillos esta mañana!"

Todos en el salón se quedaron mirando hacia mí.

"¿Acaso dijo *calzoncillos*?" escuché murmurar a una persona.

"¿No la palabra delincuente es un poco vieja?" dijo otra.

Eris no dijo nada. Su rostro se oscureció por un segundo mientras las miradas de sus compañeros se posaban sobre ella. Eris caminó pesadamente hacia mí con el rostro fruncido y…

"¡Hmph!"

Ella me golpeó en el plexo solar mientras resoplaba.

"Uff…" Yo tomé asiento agarrándome el estómago.

Después de ese brusco final, Eris también se sentó.

Esa es la historia de cómo conocí a Eris. En ese momento, nunca habría imaginado que haríamos equipo en el Club de Magia Ofensiva como un dúo y que obtendríamos un boleto al torneo nacional.

Historias de Fantasmas de la Universidad de Magia

Estábamos sentados formando un círculo dentro de una habitación tenuemente iluminada. Para ser preciso, mi habitación en el dormitorio de hombres.

Éramos cinco personas: Zanoba, Julie, Linia, Pursena, y yo. Tenues luces de varias velas proyectaban sombras sobre nuestros rostros.

Pursena levantó una vela desde su lugar sentada en medio de la oscuridad. “Mi nombre es Pursena Adoldia. Soy candidata al próximo jefe de los Doldia, y una usuaria de magia de sanación extremadamente hermosa. Permítanme contarles una historia espeluznante de mi vida.”

Era verano, o sea el momento perfecto para unas buenas historias de fantasmas.

Por supuesto, esa tradición no existía en este mundo, pero yo la propuse para probar. Básicamente, yo sugerí que nos divirtiéramos contando historias de terror para asustar a Julie. No estaba en mis planes invitar a Linia y Pursena, pero también terminaron asistiendo.

Al principio, Julie se estaba aferrando a la manga de Zanoba con una expresión de terror en su rostro. Eso tenía sentido, ya que el punto de esto era asustarla. Sin embargo, ahora ella era la viva imagen de la serenidad. Verán, ninguna de las historias hasta ahora habían sido particularmente aterradoras.

Para su información, yo había contado una historia sobre mi propio mundo, mientras Zanoba había hablado sobre un gigante de un solo ojo. Linia recordó cómo ella se había comido un pescado desconocido en el Gran Bosque durante la temporada de lluvias, terminando con dolor de estómago. Ella había pasado todo un día

temblando de dolor, y el día después de que tomó medicina, un parásito de dos metros había salido desde su trasero.

Esa de seguro era una historia de terror, a pesar de que en un sentido poco convencional. A mí me aterró mucho. Aunque Julie parecía completamente indiferente. Ella dijo algo sobre que los dolores a causa del hambre eran peores que un dolor de estómago.

Asustar a Julie era trabajo de nuestra última narradora, Pursena. Para ser franco, yo no tenía muchas esperanzas. De las dos delincuentes, ella era la más blanda, y tierna; no esperaba escuchar una historia de terror saliendo de sus labios.

"Un día," comenzó a decir ella, "fui hacia la carnicería de la ciudad para recoger una carne que había ordenado."

"¿A qué te refieres con *un día*?" intervino Linia. "Eres tan cerda que vas *todos* los días, miau."

"¡Tú, cállate!" Pursena infló sus mejillas de lo ofendida que se sentía. "Esta es una historia *especialmente* aterradora. ¡De hecho, es mejor que todos vayan al baño primero, para que no se hagan encima!"

El comentario de Linia había agregado realismo a la narración de Pursena.

"Supongo que el carnicero no estaba recibiendo tantos clientes en su tienda debido a la lluvia," continuó ella. "Ellos me dieron algo de lo que no se vendió."

Yo más o menos sabía hacia dónde iba la historia, ya que sonaba muy parecida a la historia de Linia. Pursena comería carne podrida y terminaría con dolor de estómago. Cielos, estas chicas solo pensaban en comida.

"Después de recibir una cantidad tan grande de carne, yo caminé a casa completamente complacida. Pero, de regreso a casa, de pronto me di cuenta de algo. Si tenía *tanta* carne, debía al menos compartir un poco con el Jefe."

“Un juicio sabio de *tu* parte, miau,” dijo Linia.

“Mi juicio siempre es bueno.”

La historia había dado un giro inesperado. ¿Cómo es que *yo* era un personaje?

“Llevé la carne hacia la habitación del Jefe… ¡En otras palabras, a este preciso lugar!”

Ajá. Ella tenía la intención de usar esta habitación como recurso argumental. Ahora que lo pienso, este lugar *se sentiría* mucho más aterrador si Pursena lo conectaba a un evento extraño. Al final, ella podía decirle a Julie algo como, “¡Mira detrás de ti!”

Tal vez *yo* podría terminar aterrado con su historia.

“Las chicas generalmente no tienen permitido entrar a este dormitorio,” continuó Pursena. “Así que escalé la pared y me aferré a la ventana.”

Linia parpadeó de la sorpresa y se quedó en silencio. Ella podría ya conocer esta historia.

“Abrí la ventana, tratando de no hacer ruido, y miré en el interior. En ese momento fue cuando *lo vi*.” Pursena hizo una pausa, y su mirada se posó sobre mí. “Usando solo su ropa interior, bailando como un loco por todos lados con un par de bragas en sus manos… ¡Así es, era el Jefe!”

Ah, es cierto. Recuerdo que algo así ocurrió hace no mucho tiempo. Pursena había subido hasta la ventana mientras yo terminaba mi entrenamiento post-plegaria.

“Mientras yo estaba ahí, congelada, el Jefe se dio la vuelta hacia mí y dijo…” Los ojos de Pursena se abrieron de par en par, y su cola terminó tan rígida como un palo. Con una voz espeluznante, ella gritó, “¡Así que lo *visteeeeeee*!”

Vamos. Yo no había sido *tan* intimidante. Fue más como, “Ah, ¿viste eso? Cielos, Pursena. ¡Sí que eres una pervertida, jaja!”

“¡Hiii!” Chillidos alarmantes salieron de Linia y Julie.

Con sus ojos todavía abiertos de par en par, Pursena apartó lentamente su mirada de mí, dirigiéndola hacia el templo que contenía el cuerpo sagrado de Dios. Ella contuvo el aliento, mirando directamente frente a ella. Luego, de forma abrupta, ella se puso de pie y abrió de golpe las puertas del altar.

La reliquia sagrada de Roxy descansaba en su interior.

“¡Aaaaaaugh!” aulló de forma espeluznante Pursena.

“¡Hiiiiiiiii!” Julie la siguió con un grito ensordecedor. Las lágrimas comenzaron a bajar a través de su rostro, y no pudo evitar aferrarse a Zanoba. A juzgar por su expresión, ella estaba al borde de orinarse encima. ¿Por qué la reacción tan exagerada?

“Eso fue realmente aterrador, miau…” Linia había terminado en una esquina de la habitación, con su expresión retorcida del miedo. Pero, de nuevo, ¿por qué?

“Nunca habría anticipado ver *eso*…” Zanoba también estaba pálido. Él estaba agarrando los hombros de Julie, como para protegerla de mí.

¡Que alguien por favor me diga por qué!

“Eso concluye mi historia. El solo hecho de recordarlo me causa escalofríos.” Pursena cerró la puerta. Su rostro, como el de los demás, estaba mortalmente pálido.

“Oye, Pursena,” dije.

Después de un segundo, ella dijo, “¿Qué sucede, Jefe?”

Yo fruncí el ceño. “¿No pensaste que yo podría enojarme contigo por compartir eso?”

“Ah.” Pursena se puso rígida brevemente, y su cola se metió entre sus piernas. Ella debe haberse concentrado tanto en su objetivo que olvidó todo lo demás. “¡Hii! N-no lo pienses mal. No estaba tratando de burlarme de ti. L-lo siento mucho.”

Este fue el comienzo de la experiencia más aterradora de la vida de Pursena.

Cliff Va a un Burdel

Esto ocurrió no mucho después de que Elinalise y Cliff empezaron a salir. Yo había ido hacia la ciudad a comprar zapatos. Correr tanto había hecho agujeros en mi par actual, y necesitaba asegurarme de que el reemplazo fuera lo suficientemente resistente para un aventurero, lo cual explicaba mi necesidad de ir hacia la ciudad.

Después de revisar los puestos por casi una hora, logré dar con un par hecho de un buen material. Eran usados, así que fueron lo suficientemente baratos para mi presupuesto. Regresé caminando a casa de muy buen humor, sintiendo la satisfacción de una buena compra.

Lo vi de casualidad mientras iba de regreso. Mis ojos fueron testigos de una escena donde Cliff salía de cierto establecimiento, sonriendo de oreja a oreja. Era la clase de lugar donde pagabas dinero para que una mujer hermosa hiciera algo bueno por ti.

En otras palabras… era un burdel.

Cliff había empezado a salir con Elinalise hace muy poco —aun así, él había salido de uno de esos lugares. ¿De verdad el serio y puro Cliff fue capaz de…?

No hay forma. Elinalise era una cosa, pero no podía imaginar a Cliff haciendo algo así.

Esperen un momento. Me estaba apresurando. Pensándolo racionalmente, Cliff *era* un hombre joven. De seguro había ocasiones en las que cedía ante la tentación. Él solo se estaba divirtiendo un poco. Así es. Esto definitivamente no era *ser infiel*. La propia Elinalise probablemente le dio permiso. Así es. Sí. En fin, yo pretendí que no había visto nada.

Cliff me vio mientras vacilaba.

“¿Mm?”

Cuando sus ojos se posaron sobre mí, él se acercó rápidamente con una expresión ligeramente incómoda. Mierda. ¿Por qué se estaba *acercando* a mí? ¡Yo había decidido pretender que no vi nada!

“Hola,” dijo él.

“No le diré a nadie,” logré decir. Esas palabras fueron todo lo que pude decir.

“¿Eh? Ah… Bueno, supongo que *sí* causaría problemas si fueras por ahí contándole a todos.”

“Puedes confiar en mí. Bueno… a pesar de mi condición, yo soy un hombre, así que entiendo tus motivos.”

Si alguna vez me curaba de mi DE, bien podría frecuentar esta clase de establecimientos. Ya lo había hecho una vez, incluso antes de estar bien. Seguro, había terminado de una forma patética, pero en general, no fue una mala experiencia. Por supuesto, si yo tuviera a alguien especial, estaba bastante seguro de que no iría… Nah. Las personas son débiles. Ni siquiera podía confiar en mí mismo.

De cualquier forma, la curiosidad me ganó. “¿Cómo estuvo?” Era humano preguntar.

“Eh… estuvo bien.” Las mejillas de Cliff se sonrojaron tanto como las mías. Aun así, él había dado su reseña, aunque de poco servía.

Ya veo. Estuvo bien, ¿eh? “¿Mejor de lo usual?”

“Supongo. Un poco mejor de lo usual.”

Santo cielo. ¿Mejor que hacerlo con Elinalise, una experta dentro de las expertas? Eso era, bueno… Debía admitir que despertaba mi interés. Cuando yo era un aventurero activo, con frecuencia escuchaba a las personas decir que Elinalise era de las mejores, a pesar de que no había escuchado los detalles más escabrosos. Por otro lado, Elinalise no era una *prostituta*. ¿Tal vez estaba un paso por debajo de las profesionales?

“Ah. Pero si sigues con esto, podrías verte cansado frente a Elinalise.”

“Sí, eso es obvio. Demasiado, y mi cuerpo no aguantará.”

No aguantará, ¿eh? Bueno, eso tenía sentido. Él acababa de divertirse aquí, y Elinalise estaría esperando por él en casa, así que Cliff tenía en mente una segunda ronda. En ese punto, sí, era debatible si su cuerpo aguantaría o no. Para ser honesto, Cliff no parecía tener energía ilimitada.

“En cualquier caso, vámonos de aquí rápido,” lo insté. “Si somos vistos en esta clase de lugar, de seguro habrá drama.”

“¿A qué te refieres con *drama*?” Cliff se veía confundido.

“Bueno, ya sabes… Si nos quedamos de pie aquí, parecerá que acabamos de salir de un burdel. Si Elinalise nos ve…”

“¿Qué pasará si los veo?”

“¡Hiiii!”

Cuando me di la vuelta, ahí estaba *ella*. Una elfa hermosa y delgada con un frondoso cabello. Elinalise.

“Er, eh, no es, um, lo que piensas. Cliff definitivamente no estaba haciendo nada malo. Yo, um… ¡Sí, fui yo! ¡Yo estaba tratando de llevar a Cliff por el mal camino! ¡Él no es un mal hombre! ¡Todo es mi culpa!”

Miré en dirección de Cliff mientras daba esas excusas en pánico. Sería el fin para él si Elinalise descubría que Cliff acababa de visitar un burdel. Si ella lo dejaba, eso sería todo, pero Elinalise no era del tipo que dejaba a alguien solo por eso. En cambio, era casi seguro que ella diría algo como “¡Me aseguraré de satisfacerte *completamente*!” y se transformaría en una súcubo de noche.

Si *eso* ocurría, Cliff muy pronto estaría condenado a convertirse en una momia. Elinalise lo exprimiría desde la mañana hasta la noche, y él se convertiría en un cascarón vacío, para finalmente

morir.

"¿De qué hablas, Rudeus? Yo acabo de salir del burdel y me encontré contigo."

No puede *ser*. ¡Este tipo era incapaz de leer entre líneas!

"¿Oh?" En este punto, Elinalise parecía haberlo entendido. Una sonrisa pícara se extendió a través de su rostro. "Rudeus, ¿tal vez estás bajo la impresión equivocada de que Cliff le pagó a una mujer?"

Ante estas palabras, el rostro de Cliff se volvió sombrío. "Nunca haría algo así. Es a ti a quien amo, Lise."

Esto había dado un giro extraño. ¿Qué diablos estaba ocurriendo?

"Cliff y yo rentamos una habitación en el burdel para un juego de roles," explicó Elinalise. "Puedo acordar algo así porque tengo conexiones con el establecimiento."

Así que, eh… básicamente, ellos pretenderían ser una prostituta y su cliente, y Elinalise había salido del burdel para volver al lado de Cliff desde una dirección que yo no vi.

"Pero, ah, Cliff, cariño, estoy muy halagada de escuchar que soy la única para ti, a pesar de mi pasado."

"H-hmph. Es la verdad."

"Aah. Te amo *tanto*. Te daré mi alma y mi cuerpo cuando quieras…"

"E-estoy feliz de escuchar eso, pero deberías, eh, ser más reservada. Y tal vez contenerte un poco en público."

Ellos virtualmente irradiaban corazones que chocaban contra mi mejilla, amenazando con provocarme quemaduras con forma de corazón.

"Ah, así que esa es la historia, ¿eh? Entiendo. Supongo que ahora debo, eh, irme." No quería interponerme entre los tortolitos, así que

me fui de la escena.

La *infidelidad* de Cliff resultó ser un completo malentendido de mi parte. Suspiré. Cuando mi DE estuviera curada, y encontrara mi propia pareja, decidí que la trataría lo mejor posible.

Recorrí el camino a casa lo más rápido que pude mientras reflexionaba al respecto.

El Jefe de la Universidad

Esta historia ocurrió un día como un rayo salido de la nada. Ya que yo tenía el título de el más malo de la universidad, la mayor parte de los estudiantes normales me dejaban hacer lo que quería. Día a día, incluso los de aspecto rudo evitaban el contacto visual y se movían para dejarme pasar.

Aunque yo no estaba actuando como un engreído. Yo de verdad quería una vida simple. Otras personas hacían lo que querían a mi alrededor, pero yo no dejaba que eso se me fuera a la cabeza. Yo solo quería vivir mi vida.

"¡Ah! ¡Hola, Jefe! ¡Llegaste!"

Por desgracia, algunas personas no podían leer entre líneas y se esforzaban por sacarme de quicio.

En este caso: Linia. Después de verme desde la distancia, esa chica vino corriendo hacia mí. Si ella estaba feliz de verme, no podía significar nada bueno.

"¿No se supone que ibas a estar con Pursena el día de hoy?" Yo quería seguir mis instintos e ignorarla, pero eso iba a causar problemas a su propia manera.

"Ella fue a recoger algo de carne que ordenó en la carnicería, miau."

"Ella siempre ordena algo, ¿eh…?"

"Pursena incluso les hace solicitudes a los aventureros, miau," dijo Linia, sacudiendo su cabeza de la exasperación.

Dudaba que Linia hubiese venido hacia mí solo para platicar. "Y bien, ¿qué quieres?"

“Ven conmigo un momento, miau. Hay un recién llegado molesto que no me hace caso, todo porque quiere conocerte a ti. Tienes que imponerte y mostrarle quién es el jefe.”

¿Ven? Sabía que era algo así. “Por favor, ya basta. No me impondré a nadie. De hecho, apuesto a que este recién llegado terminará *intimidándome*.”

“¡Todo estará bien! No te preocupes. Tienes esto en el bolsillo, Jefe.” Linia claramente no iba a respetar mi negativa.

Ella terminó llevándome hacia una zona detrás del campus. Este lugar era el cielo para los felinos, y Linia con frecuencia tomaba siestas aquí. El sol estaba en lo alto del cielo, lo cual proyectaba varias sombras, y casi diez gatos disfrutaban de la luz del sol. Cuando Linia se acercó, ellos se despertaron de golpe y maullaron felizmente mientras se pegaban a sus piernas. Ese era el carisma de la Tribu Doldia.

“¿Dónde está el recién llegado?” pregunté. No hay forma de que ella estuviera hablando de un gato.

“Justo aquí, miau.”

Aparentemente, ella *sí* hablaba de uno. Linia apuntó hacia un lugar cálido donde la luz del sol daba más fuerte. Ahí había un solitario gato estirado. Cuando nos vio a Linia y a mí, este en efecto comenzó a comportarse de forma insolente, roncando y mirando hacia nosotros con un rostro que decía, *¿Qué quieren unas molestias como ustedes?*

“¡Oye, pedazo de basura! ¿Crees que podrás salirte con la tuya después de tomar esa actitud hacia el Jefe? ¿Crees que seguirás teniendo ese pequeño espacio tuyo después de insultarlo? ¿Miau?”

No sabía si considerar esta conversación entre un gato y una mujer gato como algo sobrecogedor o que daba vergüenza ajena. En cualquier caso, el recién llegado (o como sea) se puso de pie con una expresión amarga. A pesar de que no podía hablar, sentí que me estaba saludando de alguna forma.

En ese momento fue cuando lo vi.

¡Ah…!

Algo yacía bajo la barriga del gato insolente —algo con una forma que recordaba con lujo de detalles. Era de un blanco puro, aunque estaba destrozada en ciertos lugares.

“Jefe, ¿ese no es tu tesoro…?” preguntó Linia.

Sentí que mi pelo se erizaba dentro del silencio que surgió.

Esperen un momento. Es imposible. Esa no podía ser la reliquia sagrada. Estaba seguro de que le había rezado esta mañana. Luego la había dejado sana y salva dentro del altar. ¿Esto significaba que, durante las pocas horas que pasaron entre ese momento y ahora, el gato había irrumpido en mi habitación, para robar lo más preciado para mí?

“¡Maldito gato ladrón…!” murmuré.

Los otros gatos huyeron como arañas bebé. En cuanto al gato incriminado en cuestión, su cola se levantó de forma amenazante. Trató de huir, solo para que Linia lo agarrara inmediatamente.

“Qué mal, miau… Hiciste algo que no debiste hacer. Pero Jefe, viendo que este ladrón es un pariente mío, quiero que busques en tu corazón la fuerza para perdonarlo. Solo le gusta robar bragas como un pasatiempo.”

“Lo despellejaré vivo y usaré su piel como una alfombra.”

“¡Cielos! Solo, eh, tranquilízate un poco, ¿quieres? No estás actuando como siempre, Jefe…”

“No te preocupes. Aprendí a despellejar animales en el Continente Demoniaco. Puedo hacerlo de forma rápida y limpia.”

El gato se quedó como una estatua, aparentemente a punto de orinarse encima. Pero yo de seguro no dejaría pasar este incidente. Podrían decir que la reliquia sagrada era una extensión de mi propia alma. Me había ayudado a superar muchos momentos difíciles.

Pensar que ahora estaba hecha pedazos… Esperen un momento.

"Esperen un momento. Esta no es la reliquia sagrada, ¿o sí?"

Podía darme cuenta, ya que la había visto cada día. Estas bragas eran parecidas, pero sutilmente diferentes en ciertas partes.

Linia apartó la mirada y se quedó en silencio.

Viendo su oportunidad, el gato se zafó de su agarre y cayó al suelo, para luego salir corriendo como un conejo aterrado.

"¡B-bueno, ahora sabe quién es el que manda en la escuela, miau! Todo bien, ¿eh? Gracias por ayudarme, Jefe."

Ah… ahora lo entiendo. Para enseñarle una lección al gato, Linia le había dado un par de bragas similares que ella había roto. Miren la audacia de esta chica…

"¿De verdad, Linia…? Ciertamente todo está *bien*."

"¡Sip! ¡Acabamos de restaurar la paz de esta escuela, miau!"

"Eso no fue lo que quise decir. Si esas bragas hubiesen sido la reliquia sagrada real, la alfombra habrías sido *tú*."

Linia literalmente metió la cola entre sus piernas y salió corriendo.

Desde ese día en adelante, incluso los gatos empezaron a evitarme. Pero en ocasiones, cuando despertaba en las mañanas, había un ratón muerto sobre mi almohada. Lo tomé como que los gatos me respetaban… espero.

La Sala de Consejo del Rey Demonio

Un día, mientras caminaba por el pasillo hacia la clase, Fitz-senpai apareció frente a mí.

“Ah, Rudeus. Finalmente te encontré. Te he estado buscando.”

Él raramente venía a buscarme, así que no pude evitar preguntarme si hice algo malo, a pesar de que nada se me venía a la mente.

“Me gustaría pedirte un pequeño favor. ¿Será buen momento?”

“Claro,” respondí inmediatamente. “Déjelo en mis manos.” Fitz-senpai me ha ayudado mucho. Si él venía a pedirme un favor, no había forma de que yo pudiera rechazarlo.

“Gracias. Me alivia escucharlo. Tú eres el único a quien le puedo confiar esto.”

¿*Yo* era el único en quien podía confiar? Vaya. En ese punto, ya tenía un muy mal presentimiento. ¿Y ahora qué? Iba a hacer lo que fuera para ayudar a Fitz, pero tendría que rehusarme si él salía con algo como, “Después del ataque del Rey Demonio, el Dios Dragón vino a atacarnos. Por favor, defiéndenos.” De hecho, yo probablemente me orinaría encima incluso antes de poder responder.

Pero todo estaría bien, ¿no? Fitz-senpai nunca me pediría algo tan descabellado.

Él me guio hacia el patio. “Mira hacia allá.”

Una sección del patio —más precisamente el centro— estaba bloqueado por un grupo de personas. Dentro de ellas yacía un gigante familiar con piel negra azabache, tan dura como el acero.

“¡Rey Demonio! Yo soy un demonio, pero nací aquí y no sé nada

sobre el Continente Demoniaco. ¿Qué clase de lugar es?”

“¡Buajaja! Los monstruos son peligrosos, y se mueven en manadas. ¡Aun así, también tiene su lado bueno! ¡Deberías ir ahí cuando seas lo suficientemente fuerte como para defenderte solo!”

“¡Rey Demonio! Me cuesta estudiar. ¿Qué debo hacer?”

“¡Buajaja! ¡Yo he sobrevivido miles de años sin estudiar! La mayor parte del conocimiento es falso. ¡Solo un puñado de cosas son verdaderamente importantes! ¡No te presiones acerca de estudiar!”

“¡Rey Demonio! ¿¡Cómo encuentro pareja!?”

“¡Buajaja! ¡Ve a decirle a todos tus objetivos románticos que te gustan! ¡Luego concéntrate en cualquiera que te responda afirmativamente!”

Badigadi estaba respondiendo las preguntas de los niños demonio que lo rodeaban. Él de seguro era popular, como una estrella de rock o algo así. Es decir, él *era* una estrella en cierto sentido —era un rey demonio. Y, a pesar de su rostro aterrador, él era un sujeto amistoso. No había duda de porqué les agradaba a las personas.

“¿Cuál es el problema?” le pregunté a Fitz.

“Bueno, ellos están en medio del patio, así que dificulta el paso de las personas. Y hay muchos demonios de apariencia intimidante, ¿sabes? Algunas chicas se quejaron de que tenían miedo. ¿Podrías hacer algo?”

Contemplé el dilema por un momento. “Creo que lo entiendo,” dije finalmente.

Era difícil negar que muchos de los demonios se veían aterradores. Reúnanlos, y su aura definitivamente iba a intimidar a las personas. Para colmo, si reunías suficientes personas en un solo lugar, las cosas tendían a escalar. Badigadi era un pacifista, pero amaba el caos; si se producían problemas, él no levantaría ninguno de sus dedos para detenerlo. Era solo cuestión de tiempo para que se produjera algún disturbio.

“Muy bien. Puede confiar en que me encargaré de esto,” dije.

“¿De verdad? Te lo agradezco mucho.” Fitz hizo una pausa. “Si se produce una pelea, me aseguraré de proporcionar refuerzos.”

“No se preocupe. No se convertirá en un drama.”

Yo tenía un plan.

Al día siguiente, el patio estaba en un estado completamente diferente. Para comenzar, la multitud en medio había desaparecido. En cambio, había una gran fila alrededor del borde del patio. Al final de la fila, un estudiante sostenía un letrero que decía, *este es el final de la fila*. Cada vez que un nuevo estudiante se unía a la fila, el letrero cambiaba de manos.

Los estudiantes leales al Rey Demonio estaban ocupados gestionando la fila. Cuando les dije que esto era por el bien de Su Majestad y sus seguidores, ellos comenzaron a ayudar felizmente.

Al frente de la fila yacía una simple mesa de piedra y unas sillas. El gigantesco Badigadi usaba una silla igual de gigantesca. En frente del rey demonio de piel negra había un letrero que decía, *“Mesa del consejo del rey demonio.”*

“Um, Rey Demonio… Es un poco difícil hablar de esto…”

“¡Buajaja! ¡Mis oídos son agudos! ¡Si gustas, puedes susurrar tu pregunta!”

“Bueno. Se trata de…” Esto fue seguido de susurros.

“¡Buajaja! ¡Asegúrate de nutrirte bien y rezarle a dios! ¡Puede que no lo entiendas ahora, pero a su debido tiempo, entenderás que hay cosas más importantes que el tamaño!”

“¡Se lo agradezco mucho!”

“¡No hay problema! ¡El siguiente!”

Badigadi otorgó consejo a cada estudiante que se sentó frente a él. Sus reacciones fueron muy variadas. Algunos estudiantes se veían

ansiosos de aplicar lo que habían escuchado, mientras otros no tanto. Aunque la mayoría se fue de la mesa viéndose feliz.

Cuando sonó la campana que anunciaba el final de las preguntas, Badigadi se puso de pie. “Hunh. ¡Miren la hora! ¡Se acabaron las preguntas por hoy!”

“¡Todos los que siguen en la fila, tomen un número! ¡Pueden conservar su lugar en la fila la próxima vez!” Los estudiantes encargándose de la fila entregaron números para que aquellos que no había hecho sus preguntas a Badigadi se fueran sin causar un alboroto.

Observando la escena desde la distancia, yo le pregunté a Fitz-senpai, “¿Qué le parece?”

La popularidad del Rey Demonio atraía personas. Ya que estas personas no se reunían por ningún propósito en particular, ellos no se daban cuenta de que estaban incomodando a otros, ni que estaban físicamente en el camino. En vista de eso, ellas no recibirían bien un regaño. Por lo tanto, yo había tenido la idea de invertir la premisa. Si una reunión era mala porque estaba desorganizada, todo lo que tenías que hacer era presentar un sistema.

“Um… esto es un poco diferente de lo que esperaba,” destacó Fitz.

“¿Es una mala solución?”

“No… Creo que es buena. Es decir, dudo que se produzca un alboroto.” Su rostro estaba bastante tenso.

El Rey Demonio Badigadi siguió llevando a cabo su mesa de consejos hasta el día en que desapareció de la universidad.

Nanahoshi la Quisquillosa

Me llamo Nanahoshi Shizuka. Llegué a este mundo hace algunos años.

Estaba lleno de cosas ridículas. Las personas tenían una ética extraña. Criaturas enormes caminaban por doquier, viéndose casi como si fueran a colapsar a causa de su propio peso. Y, por alguna razón, yo no envejecía.

¿Creen que ir a otro mundo es pura diversión? ¿Celosos de que yo no envejezca? No me hagan reír. Yo estaba muy consciente de que mi existencia en este mundo no era más que una aberración.

Quería regresar a mi casa tan pronto como fuese posible. Pensaba en ello cada día. Y bueno, a pesar de mi cuerpo que no envejece, yo aún sentía hambre. Si no comía, moriría de inanición.

Aunque este es el asunto: la comida de este mundo tenía un sabor horrible. Ya que yo había nacido y sido criada dentro de la comida de Japón, esta comida era indudablemente mala para mí. Frijoles astringentes, carne olorosa, vegetales amargos —las personas los freían o los lanzaban dentro de una olla sin siquiera hacer los preparativos básicos. Por supuesto que sabría rancio.

Naturalmente, yo no estaba tratando de reemplazar la comida de aquí, pero le pedí a chefs profesionales preparar algunos platillos basándose en recetas de mi antiguo mundo. Por desgracia, mi experiencia personal cocinando había estado restringida a las clases. Yo ni siquiera había preparado chocolate de San Valentín. Ya que no podía expresar claramente lo que quería, los chefs solo fracasaron con los platillos.

"Aquí vamos…"

Suspiré, no por primera vez, mientras tomaba una sopa a base de

curry. No es por insultar al chef, pero me dio ganas de vomitar.

Seguí con una hamburguesa, esperando experimentar el sabor de la comida chatarra una vez más. Ese pensamiento desesperado estaba muy presente mientras tragaba la sopa, teniendo cuidado de que nada de ella tocara mi lengua.

En ese momento, un hombre se sentó frente a mí —Rudeus. “Permiso.”

Él había llenado su bandeja con el mismo platillo que yo elegí y se unió a la mesa abruptamente, con Zanoba y Julie a su lado. Cliff también se sentó junto a mí.

“Oye, esta es mi mesa,” destaqué.

Rudeus miró alrededor y se encogió de hombros. “Vamos, no seas así. Todas las demás están llenas.”

Ahora que él lo menciona, sí, el resto de la cafetería estaba llena. Esta era la única mesa con asientos vacíos. Aun así, estos tipos normalmente comían en otro lugar. Yo estaba bastante segura de que había una terraza exterior…

Mientras yo estaba a punto de expresar mi molestia, Cliff desenrolló un dibujo sobre la mesa. Qué grosero. “Den un vistazo a esto,” dijo él. “Es un círculo mágico para suprimir maldiciones. Conectar estas partes reduce el poder de una maldición un par de veces.”

“Genial.”

“¿Dónde? ¿Dónde?”

Rudeus y Zanoba me ignoraron, concentrándose en el dibujo. Ellos comenzaron a intercambiar opiniones mientras yo estaba en silencio. Comer junto a tres personas que me ignoraban se sentía horrible. Quería terminar rápido para poder volver a mi habitación.

Sin embargo, ya que yo había pasado los últimos años investigando círculos mágicos, pude entender el dibujo. Al canalizar poder mágico al anillo exterior, y después al interior, podías anular

algo así como un objeto mágico. También me di cuenta de que dibujar el círculo mágico con anillos más pequeños produciría irregularidades entre los dos círculos.

"Los resultados no fueron los esperados," dijo Cliff. "Quiero escuchar sus opiniones."

"Veamos," dijo Zanoba. "Es algo difícil. Para mí el diseño se ve conectado adecuadamente."

"Solo soy un principiante en círculos mágicos, pero tal vez hay una barrera que no puedes ver," destacó Rudeus.

"¿Acaso el uso de ese desvío no causa que el exceso de poder mágico de tu círculo sea incontenible?" Yo solo estaba murmurando para mí misma, pero los ojos de todos se posaron sobre mí.

Cliff se congeló por un momento. Su rostro se puso rojo en solo segundos. "¡No puede ser posible! ¡Yo no cometería un error tan infantil!" exclamó él.

Cliff miró intensamente hacia el lugar donde yo apunté. No mucho después, su rostro rojo palideció. Sus cejas, anteriormente retorcidas de la ira, pasaron a mostrar una expresión seria.

"Es cierto. *Hay* un exceso," reconoció él, con una voz evidentemente frustrada. Él se dio la vuelta hacia mí. "Heh. Ahora entiendo tu reputación, Silent Sevenstar. Tal parece que eres ligeramente superior cuando se trata de círculos mágicos."

Ser halagada se sentía extraño. "Bueno, los investigo a diario." Llevé algo más de sopa hacia mi boca mientras apartaba la mirada.

Los ojos de Cliff se posaron sobre el dibujo una vez más. "Si hay un exceso ahí, no puedo usar este diseño," se quejó él. "No tengo uno alternativo, así que toda esta línea investigativa es un fracaso."

"Para nada. Si usas un desvío en estos dos lugares, podrías crear un círculo mágico adicional que se encargue del exceso de poder mágico."

Cliff parpadeó. "¡Vaya! ¡Eso tiene sentido!"

Después de eso, Cliff me pidió mi opinión sobre partes del diagrama en las que él estaba trabajando. Yo respondí sus preguntas mientras tomaba mi sopa. Para bien o para mal, los años que yo había pasado investigando este tema se transformaron en un gran conocimiento.

"Ah…"

De pronto me di cuenta de que me había quedado sin sopa. Yo normalmente dejaba un poco de comida en mi bandeja, pero esta vez fue diferente —en algún momento me la había terminado.

Sentía la mirada silenciosa de alguien sobre mí. Cuando levanté mi cabeza, Rudeus me estaba mirando con una sonrisa. "¿Acaso la comida no sabe mejor cuando comes en compañía?"

Aparté la mirada ante sus palabras. De alguna forma, tuve la sensación de que él había visto a través de mí. Aun así, era cierto que pude terminar toda mi comida.

En compañía, incluso esta horrible comida tiene buen sabor," pensé mientras salía de la cafetería ese día.

La Comida Casera de una Esposa Recién Casada

Mi nombre es Sylphiette. Soy un guardaespaldas de Ariel, la segunda princesa del Reino de Asura. Recientemente, yo había contraído matrimonio con Rudeus Greyrat, y estábamos disfrutando la vida de recién casados.

"Recién casados," repetí para mí misma, reflexionando sobre la situación. "Voy a esperar el regreso de mi esposo en nuestra recién comprada casa, y luego él va a comer mi comida. "Jeje… jejeje…. ¡aah…!"

No pude contener mi sonrisa. Yo era una *recién casada*. Me había casado con Rudy, el chico al que siempre había amado. ¡Yo era su esposa! Vivíamos juntos en esta casa, solo nosotros dos. Ayudándonos, amándonos. ¡Esta era la vida con la que había soñado desde niña!

"Ahora bien…"

No podía permitirme ser complaciente. Mis ideales chocarían con la realidad en cuestión de años. La vida real no era tan fantástica como las historias o las fantasías. El caballero y la princesa con los que yo había soñado podrían verse bien en la superficie, pero no podías describirlos como realísticamente hermosos en el interior, sin importar lo generoso que fueras. *No me desagradaban*, pero igual.

La vida en matrimonio tampoco sería toda color de rosas. Algo pequeño podría sacarla de balance, así que tendría que ser cuidadosa.

En la realidad, un parte importante para mantener un matrimonio feliz era… la comida. La madre de Rudy, Zenith, una vez me dijo, "Tienes que mantener contento el estómago de tu esposo una vez que están casados."

¡Sí, yo tenía que mantener contento el estómago de Rudy!

Hoy era mi primer día de mi vida de casada, y pasaría *mi primera noche* con Rudy. No era exagerado decir que esto era una prueba definitiva de si podría o no cocinar comida deliciosa para él, ahora y en el futuro. Era por eso que estaba realmente agradecida con la Princesa Ariel por haberme dado tiempo libre. Le agradecí en mi interior mientras iba hacia la ciudad y compraba ingredientes.

"Lo primero es preparar todo."

Aunque no haría grandes preparativos para esta comida. Ya había demostrado que yo podía preparar un banquete, y como una mujer casada, no prepararía comidas elaboradas todo el tiempo. De hecho, la mayor parte del tiempo prepararía cosas simples.

Supuse que lo mejor era no exagerar el día de hoy. Quería que esta primera cena fijara un precedente, así que me limitaría y mostraría lo que podía hacer con el mínimo. Mantuve eso en mente mientras sazonaba la carne, cortaba los vegetales, y sazonaba la sopa.

Yo estaba familiarizada con el paladar de Rudy, gracias a lo que Zenith y Lilia me habían dicho. Él aparentemente tenía una lengua muy crítica. Le gustaban las especias y los aderezos sutiles que sacaban el sabor, y también le gustaba la comida que en general tenía un sabor intenso y salado. Zenith y Lilia me dijeron que ellas habían tenido muchos problemas encontrando un sazonado de su agrado.

Cuando terminé los preparativos, pasé a cocinar. Esta cocina era tan nueva y desconocida para mí que era un poco difícil de usar. Afortunadamente, yo tenía la magia de mi lado. Las magias de fuego, agua, y viento eran esenciales para cualquier estilo de cocina.

Ajusté la llama bajo el agua. En la universidad, nos habían enseñado que no podías cocinar con magia porque su intensidad era difícil de regular. Sin embargo, yo lo había encontrado fácil una vez que Rudy me enseñó la conjuración silenciosa. De hecho, mi magia encajaba bien con la cocina.

“Esto se ve bien.”

Después de preparar la comida metódicamente, terminé con una cena normal compuesta de pan, sopa, y ensalada.

Coloqué la comida sobre platos y la llevé hacia la mesa. La mesa era bastante grande para solo dos personas, así que de cierta forma se sentía solitaria, pero estaba bastante segura de que nuestra familia crecería a su debido tiempo.

“Una familia, ¿eh…?” Al recordar lo que Rudy me había hecho, me sentí un poco inquieta. Él había sido apasionado, pero al mismo tiempo gentil, y pude darme cuenta de que realmente se preocupaba por mí. “Me pregunto si lo volveremos a hacer esta noche. Estoy bastante segura de que sí.”

Rudy llegaría a casa, vería mi comida, y exclamaría, “¡Oh, vaya! ¡Es hora de comer!” Estaríamos frente a frente mientras comíamos. Nuestros ojos se encontrarían…

Esperen. ¿Tal vez lo mejor sería comer lado a lado? *Sí, creo que sí.* Si estábamos uno junto al otro, estaríamos más cerca. Tendría que reordenar la comida.

Muy bien. Nos sentaríamos lado a lado mientras comíamos. Yo mancharía con salsa la mejilla de Rudy y le diría: “Tienes algo en tu mejilla, Rudy.” Con mi dedo… no, con un beso… yo la limpiaría. Luego Rudy colocaría un brazo a mi alrededor, y…

“Jejeje…”

No solo me estaba dejando llevar por mi imaginación. Iba a pasar. Rudy me levantaría gentilmente y me llevaría hacia la habitación… Esperen. Eso dejaría la comida sobre la mesa. Yo quería que él se la comiera. Iríamos a la cama después de la cena. No, primero nos daríamos un baño. Rudy no podía mantener las manos quietas en el baño…

Mi tren de pensamiento se detuvo. La luz rojiza del atardecer estaba atravesando la ventana de la casa.

“Se le hizo tarde a Rudy.” Él normalmente ya habría llegado. “¿Tal vez tuvo problemas de regreso…?”

Mi cerebro se llenó de preocupación. ¿Qué tal si él había sido golpeado por un carruaje de regreso a casa? ¿O si se había peleado con un aventurero sospechoso y fue herido gravemente? Sé que solo lo estaba pensando demasiado, pero… ¿qué tal si él estaba cenando *en otro lugar*?

“Oh, no. ¿Debería ir a buscarlo?” me pregunté en voz alta. Comencé a caminar sin descanso dentro de la casa. “Sí. Creo que sí. Iré a buscarlo.”

Me paré derecha después de haber tomado una decisión. Regresé a mi habitación, me coloqué mi traje habitual, y me dirigí hacia la entrada principal. Abrí la puerta mientras reunía el coraje.

Abrí la puerta para encontrarme con Rudeus. “Hola, ya estoy en casa.” Naturalmente, él estaba en perfecto estado. No había ni una señal de herida en él. “¿Eh? ¿Ibas saliendo?”

Me quedé en silencio por un momento. Podía sentir mis mejillas expandiéndose, la clara señal de un puchero.

“Estaba a punto de ir a buscarte, Rudy. ¿Dónde estabas?”

“Ah, lo siento. Justo cuando estaba a punto de regresar, terminé conversando con Zanoba, y se me pasó volando el tiempo. Aunque tenía la intención de volver a casa lo más pronto posible.”

Así que él había estado con el Príncipe Zanoba. Bueno… estas cosas pasaban. Rudy y Zanoba eran muy buenos amigos.

“Lo lamento. ¿Estás enojada?”

“No, no lo estoy. ¿Tienes hambre?”

“Sí. Me muero de hambre.”

Esta me pareció una conversación muy normal entre *un esposo y su esposa*, ante lo cual no pude evitar reír.

Ambos caminamos de regreso dentro de la casa, donde la cena nos esperaba.

Charla Íntima

Esto ocurrió no mucho después de que el nombre de Sylphie cambió de solo Sylphiette a Sylphiette Greyrat.

"Oye, Rudy, ¿qué historia me vas a contar hoy?"

Últimamente, después de que ella y Rudeus intimaban, Sylphie disfrutaba recostarse en la cama con él y escuchar sus historias.

Ellos habían desarrollado este ritual después de hacerlo varias veces. Todo comenzó cuando Sylphie dijo, "Quiero que me cuentes sobre tus aventuras, Rudy."

A pesar de que las historias eran interesantes y entretenidas para Sylphie, le tomó bastante tiempo reunir el coraje para pedir esto. Rudeus tendía a no hablar mucho de sus experiencias anteriores a la Universidad de Magia. Y Luke le había dicho, "No culpes a un hombre si es un poco apático después de hacerlo. No es una señal de que no te ame."

Por supuesto, Rudeus era todo menos apático. De hecho, él con frecuencia abrazaba gentilmente a Sylphie después del acto. Eso fue lo que la llevó a acurrucarse contra él y realizar su solicitud.

Rudeus al principio se veía reacio, pero no dudó en susurrar su respuesta: "Bueno, lo haré."

Él empezó a contarle a Sylphie sobre sus viajes junto a Eris y Ruijerd. A partir de su relato, los tres habían sido muy unidos.

Eso le hizo preguntarse a Sylphie *por qué* ella no había podido estar ahí para Rudeus. ¿Por qué Eris lo había abandonado después de pasar tanto tiempo íntimo con él? La razón principal por la que Sylphie podía controlar su complicada mezcla de enojo y celos era sin duda debido a que Rudeus le contó todo eso en la cama. Era su charla íntima.

“Um…”

Un día, Rudeus se quedó sin historias sobre sus viajes. Él estaba condenado a llegar a ese punto; las contaba constantemente, y solo tenía dos años de anécdotas. A Rudeus también se le terminaron las historias que escuchó en el camino.

Aun así, Sylphie volvió a solicitar una historia la siguiente vez. No era porque ella estaba ansiosa de verlo tratar de pensar en una ni nada parecido. La solicitud simplemente se escapó de su lengua, ya que las historias se habían convertido en un ritual.

En ese punto, Rudeus tuvo que pensar, y decidió que lo mejor era contar historias ficticias. Estas historias eran entretenidas a su propia manera, e inspiraban a Sylphie a continuar la tradición. En ocasiones, los argumentos eran incoherentes, pero cuando ella reflexionaba sobre cómo Rudeus se estaba esforzando en esto, ella encontró encantadores todos los errores.

Fascinaba a Sylphie que Rudeus fuera tan considerado en formas tan sutiles y pequeñas en un momento donde un hombre normalmente se ocultaría dentro de sí mismo. Ella no quería que él la odiara, y ciertamente no quería que su egoísmo lo asfixiara, pero durante ese momento —y solo ese momento— ella se permitía ser mimada.

“Bueno. Permíteme contarte sobre una historia que sucedió hace mucho, mucho tiempo…”

Rudeus

Estaba en un aprieto.

Todo fue debido a que había pasado cada noche con Sylphie. Esperen, permítanme corregir eso, en caso de que tuvieran la impresión equivocada. Yo no tenía problemas con nuestra vida íntima. De hecho, últimamente cada día se sentía como el mejor día de mi vida. No era exagerado decir que estaba en mi punto más alto. Nada de cuando sufría DE se le acercaba a esto. Yo cada día me regocijaba en la sensación de saber que alguien me amaba.

El problema era la charla íntima que ocurría después del sexo. Por alguna razón, Sylphie seguía pidiéndome fervientemente que le cuente historias.

Para ser franco, *yo fui* quien lo comenzó al contarle sobre lo que ocurrió después de que me fui de la Aldea Buena, y sobre mis viajes después del Incidente de Desplazamiento. Sin embargo, incluso después de que terminé de contar eso, ella siguió rogando por historias, lo cual inevitablemente me llevó a quedarme sin material. De hecho, cuando ella me dijo, “No tiene que ser sobre tus viajes. Solo cuéntame una historia,” yo comencé a ofrecer puras tonterías.

Por supuesto, obligar a Sylphie a escuchar mis narraciones mediocres no era justo para ella, así que estos días yo había estado visitando la biblioteca en busca de historias heroicas y fantasías adecuadas. Aun así, incluso ese pozo se estaba secando.

“¿Y ahora qué hago…?”

Yo quería que tuviéramos la mejor charla íntima posible. A pesar de que era algo de lo que yo sabía poco, tenía una teoría sobre que algunas mujeres le daban un gran significado a las interacciones antes y después del sexo. Yo no quería abrumar a Sylphie con mi lujuria, solo para que la claridad posterior al sexo me convierta en un sujeto apático. Su amor por mí desaparecería.

Por supuesto, dudaba que Sylphie quisiera un divorcio si yo arruinaba una charla íntima, pero era importante mantener un registro positivo. Era por eso que el día de hoy yo como siempre estaba en la biblioteca, mirando hacia los lomos de los libros en busca de buen material.

“Hola, Rudeus, ¿qué haces? Te ves preocupado.” Cliff de casualidad me habló durante mi predicamento.

“Ah, no es nada. Solo estoy buscando algo de literatura para usar como referencia.” Yo inventé una excusa, ya que no quería filtrar los detalles de mi vida marital a otras personas.

Entonces se me ocurrió. Este hombre era un dios del sexo. Elinalise lo dejaba seco cada noche, y vivía para contar la historia.

Era posible que Cliff, a causa de su amor sin fin por Elinalise, hubiese dominado el arte de las charlas íntimas.

"De hecho, um, Cliff, quiero hacerte una pregunta directa…"

"¿De qué se trata? ¿Es sobre algo en lo que te puedo ayudar?"

"Sí. Es algo en lo que diría que tienes mucha más experiencia que yo."

"¿D-de verdad? Escuchar eso de ti me pone nervioso. ¿A qué te refieres? ¿Sanación? ¿Barreras?"

"¿Sobre qué hablas con Elinalise después de tener sexo?"

Cliff hizo una mueca horrible. Sin decir palabra alguna, él se dio la vuelta y trató de huir de la escena.

Bueno, sí, eso había sido indiscreto de mi parte. Yo no quería filtrar los detalles de mi vida marital a otras personas, y él tampoco quería hacerlo. Sin embargo, justo cuando reconocí mi error, Cliff se detuvo de golpe y se dio la vuelta de una forma muy mecánica.

"Bueno, si reuniste el valor para preguntar eso, debe ser importante."

"Sí, para mí lo es."

"Cuéntame los detalles."

"Bueno. Verás…"

Cliff escuchó mi dilema con una expresión sombría en su rostro. Eventualmente, esa expresión pasó a ser una de incerteza.

"Es por eso que quería saber sobre qué hablan ustedes," finalicé.

"Lise habla sobre lo que le gusta de mí, y lo que yo estaba haciendo durante el sexo."

"¿Y de qué hablas *tú*?"

"¿Yo? Bueno, yo…"

“No, eh, no tienes que darme todos los detalles.” Supuse que él se ocultaba como una tortuga. La claridad posterior al sexo era así para muchas personas, y en el caso de Cliff, su cuerpo probablemente también estaba lidiando con una simple fatiga. “Estoy seguro de que para todos es igual. En fin, estoy buscando historias entretenidas para satisfacer a Sylphie.”

“Ya veo. Si se trata de eso, no me molesta ayudar,” dijo Cliff.

Él me contó tres historias completas que había escuchado de un aventurero hace mucho tiempo. Genial. De seguro era bueno tener amigos. Iría a casa, retocaría las historias de una forma interesante, y complacería a mi esposa de noche con historias frescas.

Pero entonces Cliff sacudió su cabeza. “No. Esas no son suficiente.”

“¿Qué? ¿Tú crees?”

“Esas historias que te conté son cosas que le pasarían a prácticamente cualquier aventurero, ¿sabes?”

“Bueno, sí. ¿Cuál es el problema?” Las tres historias eran entretenidas.

“Tú fuiste un aventurero, así que probablemente experimentaste cosas similares.”

“Mmm…”

Ahora que él lo menciona, sí. Las tres historias eran algo así como, “La solicitud del cliente era confusa, y casi fuimos asesinados, pero algo milagroso nos salvó.” Eso era algo muy común para los aventureros, y no sería una exageración llamarlo una ocurrencia del día a día. Yo había escuchado historias similares durante mi tiempo como aventurero *y* yo mismo había experimentado escapar de las garras de la muerte. Eran particularmente comunes en sucursales del gremio con una recepcionista ausente, convirtiéndolas en algo así como un chiste interno de los aventureros.

“Bueno, supongo que tienes razón.”

"¿Ves?" Cliff se aferró a mi afirmación. "Así que estuve pensando. En vez de historias comunes como las mías, tal vez debes buscar leyendas genuinas."

"¿Leyendas genuinas…?"

¿De qué estaba hablando? ¿Acaso quería que yo me adentrase a un laberinto inexplorado y solo regresara después de explorarlo por completo? ¿O derrotar a un rey demonio conspirando para dominar el mundo, para luego aventurarme dentro del inframundo para derrotar al *verdadero* rey demonio y convertirme en el ancestro de los héroes que aparecerán en la próxima novela?

"Voy a descartar cualquier cosa peligrosa," dije.

"No es peligroso. Solo necesitas visitar al rey demonio."

Así que *era* peligroso. El rey demonio del inframundo sanaba su VIT cada turno. Él sería difícil de derrotar para dos magos.

Esperen, ¿el *rey demonio*?

"Estoy seguro de que Badigadi tiene muchas historias interesantes que contar," dijo Cliff.

"Ah. Ahora lo entiendo."

Eso parecía plausible. Ya que él había vivido decenas de miles de años, el rey demonio probablemente *tendría* historias geniales bajo la manga. Y el propio Badigadi parecía ser de la clase de hombre que podía dar una buena historia.

"¿No sientes curiosidad también? ¿Sobre qué clase de historias conoce el rey demonio Badigadi…?"

"Sí, siento curiosidad."

La curiosidad pura llenaba mi corazón, dejando de lado el tema de Sylphie. Bueno, las leyendas de este mundo generalmente no eran ficción, lo cual las hacía interesantes. Algo sobre las historias con aire de fantasía que eran potencialmente reales despertaban algo en mí. Este era un mundo donde una emperatriz demonio podía darte

un ojo con poderes mágicos, y un castillo flotaba en el aire, ¿saben? Yo estaba en la edad justa en la que mi corazón saltaría ante la idea de estar frente a frente ante una leyenda. Después de todo, yo era joven.

(No mencionaré que, cuando *estaba* frente a esas leyendas, yo usualmente terminaba decepcionado. Como cuando me encontré con esa niña que se quejaba sobre tener hambre en ese callejón…)

En fin, las leyendas de la vida real eran diferentes a aquellas que yo veía en la biblioteca, o creadas para hacer volar la imaginación. Algo así como tener un estómago aparte para los postres.

"Él con frecuencia está en una taberna, sin importar la hora," destaqué.

Sin más preámbulos, Cliff y yo nos dirigimos hacia la taberna que frecuentaba Badigadi.

* * *

El Rey Demonio operaba bajo una escala del tiempo vastamente diferente a la de nosotros. Cuando él empezaba a beber, era conocido por hacerlo por diez días y diez noches. Las personas eran libres de unirse o irse de sus fiestas en cualquier momento. Todo lo que ellas tenían que hacer para encajar era cantar y hacer algo de ruido.

Nadie sabía lo que Badigadi hacía con su tiempo aparte de eso. Él técnicamente era un empleado de la Universidad de Magia; tal vez debido a eso, en ocasiones aparecía frente a los estudiantes en momentos extraños y daba consejos. Él lo llamaba *la sabiduría del rey demonio*… a pesar de que en su mayoría eran cosas que te diría tu abuela.

Badigadi estaba feliz de vernos. Él se acercó corriendo y tomó una jarra de su bebida. "¡Buajajaja! ¡Así que vinieron aquí a verme! ¡Bueno, no tengan miedo de beber!" Él sonrió mientras escuchaba nuestras preocupaciones. "¿Deseas que te cuente una historia especial? Muy bien. Antes del comienzo de la Segunda Gran Guerra entre Humanos y Demonios, yo no era más que un estúpido rey demonio que no sabía nada del mundo. Kishirika me trajo una araña

inusual…" comenzó Badigadi con gusto, pero se detuvo abruptamente en medio de su historia. "No. ¡Hay una historia mejor que cualquier cosa que yo haya experimentado!"

"Soy todo oídos," dije.

"¡En vez de contar una historia que escuchaste de otro, dejarás una huella mayor con una historia forjada a partir de tus propias experiencias! Si te diriges directamente hacia el norte de aquí, hacia el Mar del Norte, y luego navegas incluso más al norte, te encontrarás con la Isla Acaholt. Ahí hay un lugar llamado Colina Luta."

El Mar del Norte… Él lo hizo sonar como si estuviera a la vuelta de la esquina, pero estaba bastante lejos.

"Las flores que florecen ahí emiten una luz gentil, como la luz de la luna. Esas flores no se marchitan, incluso después de miles de años. Son un símbolo de amor sobre la isla. Debes tomar una de ellas. ¡Encontrarás muchas dificultades a lo largo del camino, pero experimentarás una aventura digna de leyenda al superar cada desafío con tu sabiduría!"

Sí, es probable. El solo hecho de llegar al Mar del Norte tomaba varios meses. Ahí no había un puerto, y la presencia de la gente del mar o gente pez —sea cual sea— hacía virtualmente imposible cruzar, así que llegar a la Isla Acaholt tomaría un año. Para colmo, para adquirir un barco para navegar, necesitarías forjar varias conexiones durante el viaje.

Yo no tenía idea de dónde estaba la Colina Luta, pero necesitarías reunir los miembros de grupo correctos para navegar la zona, y asegurarte de realizar los preparativos apropiados. En resumen, durante el tiempo necesario para tomar una flor, de seguro ocurrirían algunos eventos dramáticos.

Bueno, esa de seguro sería una aventura épica. Tenía el potencial de ser una historia interesante.

"Ya veo…" Los ojos de Cliff brillaban. Yo siempre había tenido la impresión de que él era un realista, pero poseía un sorpresivo amor

por la aventura. “Rudeus, tú eras un aventurero de rango A, ¿cierto?”

“Sí, por un tiempo lo fui.”

Después de una pausa, él preguntó, “¿Crees poder hacer ese viaje?”

“Mmm. No diría que es imposible, pero… ¿de verdad quieres ir?”

“Iría para demostrar mi verdadero amor por Lise.” Ese era nuestro Cliff. Un hombre entre hombres.

Pero… hmm. ¿Cómo lo digo? Algo al respecto se sentía fuera de lugar para mí. Es decir, sí, si me dijeran que debía ir a recoger un ramo de flores para Sylphie como prueba de mi amor, seguro, podía hacerlo. ¡No tendrías que decírmelo dos veces! Pero, bueno… algo me decía que no se trataba de eso. No podía explicarlo muy bien.

“¡Buajajaja! Dicho eso, deberían aceptar una pizca de conocimiento de mí, el Rey Demonio que todo lo sabe.”

“Vamos a escucharlo.”

“¡Piensen cuidadosamente sobre su objetivo antes de aventurarse en un viaje! ¡Buajaja!”

Cliff miró hacia Badigadi con sorpresa ante esas palabras. Al ser tan inteligente como él, esas simples palabras probablemente llevaron a Cliff hacia lo que me estaba molestando. Yo también me di cuenta.

“Se lo agradezco mucho, Su Majestad,” dijo Cliff después de una respetuosa pausa.

“¡De nada! ¡Vengan conmigo cuando tengan otras preocupaciones! ¡Y traigan algo de alcohol del bueno la próxima vez! ¡Buajajajaja!”

Nos fuimos de la taberna, con la risa del Rey Demonio resonando detrás de nosotros.

* * *

Esa noche, mientras Sylphie descansaba su cabeza sobre mi brazo, yo le conté sobre los eventos del día. “Y eso fue lo que ocurrió.”

“Vaya… ¿Así que irás a buscar esas flores, Rudy?” preguntó Sylphie, sonando preocupada.

“Claro que no,” respondí inmediatamente.

“¿Por qué no?”

“Si quisiera mostrarte mi amor, hacerlo cara a cara de esta forma es mucho mejor.”

“Jeje.” Sylphie enterró su cabeza en mis brazos. Tal vez se sentía avergonzada, pero su reacción francamente fue adorable.

“Aunque debo admitir que me quedé sin historias. ¿Puedo solo contarte cosas que sucedieron últimamente?”

Tan pronto como dije eso, Sylphie dejó de presionar su frente contra mí. Ella miró arriba hacia mí. Sus ojos me dieron una vaga idea de lo que ella estaba pensando, pero no lo sabía con exactitud. “¿Oh? Tu amor solo llega hasta ahí, ¿Rudy? ¿Qué tal si digo que quiero una flor?”

“Iré a conseguir una ahora mismo.”

Ella rápidamente me detuvo. “¡E-espera! ¡Fue una broma! De seguro es difícil jugar contigo…”

Yo no estaba tratando de ser despistado ni nada parecido, pero de verdad habría ido si ella me lo pidiera.

“Sabes, es una lástima. Me gustaban tus historias, Rudy.”

“Entonces trataré de hacer tiempo para acumular más.”

“¿De verdad? Eres tan dulce.”

Y así continuó la noche.

Al final, ir de viaje habría sido un medio, no un final. Mi objetivo era hacer feliz a Sylphie. En vez de pasar meses fuera de casa y al

final darle un raro regalo, era infinitamente mejor pasar mis días charlando sobre cosas triviales con ella.

El conocimiento del Rey Demonio fue desperdiciado, pensé, mientras Sylphie y yo pasábamos juntos otra noche, como cualquier otra.

Entrevista al Autor Rifujin na Magonote

P: ¿Qué lo llevó a comenzar esta novela?

R: Sentí ganas de escribir *Mushoku Tensei* cuando leí historias en Convirtámonos en Novelistas y pensé, “No seré menospreciado si publico mi propia obra aquí.”

P: ¿Cómo se sintió cuando cerró el acuerdo de publicación?

R: Por supuesto que estaba feliz. También sentí, “Esto es lo correcto.” En ese entonces había un auge de publicaciones, así que las obras que llegaban alto en las clasificaciones usualmente recibían una oferta.

P: ¿Qué clase de trabajo de fantasía (novelas, manga, anime, juegos, etc.) influenciaron su novela?

R: He sido influenciado por todo lo que he probado en mi vida, pero específicamente en cuanto a escribir, me basé en gran medida en la prosa de los trabajos de Akiyama Mizuhito, tales como *E. G. Combat, Neko no Chikyuugi*, y varios más.

P: ¿Qué es lo más importante para usted cuando crea historias?

R: Hacerlas fáciles de leer y entender. Cada escritor sale con ideas que sienten que son interesantes; transmitir estas a un lector es lo que requiere habilidad. Cuando escribo, trato de asegurarme de traspasar lo que está en mi mente.

P: ¿Tuvo problemas, o se sintió inseguro sobre algo al escribir?

R: Siempre me siento inseguro cuando escribo. Con *Mushoku Tensei* en particular, cada historia tiene partes donde no hay una solución simple. Rudeus siempre está preocupado y se siente inseguro, así que las historias con frecuencia llegan a una conclusión donde no puedes asegurar que tomaron la decisión correcta. Como el autor, yo con frecuencia tengo problemas con esa misma inseguridad.

P: Mirando atrás, ¿qué estaba haciendo usted antes de su debut? ¿Qué cambió después?

R: Antes de mi debut yo estaba desempleado. Después, dejé de tener que preocuparme por un trabajo.

P: ¿Cómo es su ambiente de trabajo, y qué clase de herramientas usa? Además, ¿cómo se le ocurren las tramas?

R: Uso mi computador en casa para escribir. También tengo un notebook para así poder escribir sin problemas, sin importar el lugar. Los notebooks no son tan funcionales, pero lo compensan facilitando empezar a escribir. Recomiendo usar uno para que puedan concentrarse en la trama correcta.

P: ¿Usa algo para relajarse mientras escribe? ¿Ha encontrado algo nuevo?

R: Últimamente no he estado escribiendo tanto como para tener que relajarme. Cuando no estoy escribiendo, con frecuencia estoy jugando videojuegos.

P: ¿Tiene alguna comida preferida, o le gusta alguna comida local que sí o sí necesita mientras escribe?

R: Amo los bollos de crema. En cuanto a las cosas locales, siempre

compro ramen chashu desde un local de ramen cercano. No lo tengo literalmente a mi lado mientras escribo, pero sí comienzo a desearlo cuando estoy estresado.

P: ¿Hay algún personaje (el protagonista, etc.) basado en alguien conocido, o en partes de usted mismo? ¿Cómo es capaz de crear estos personajes tan fascinantes?

R: Generalmente consigo mis ideas al mirar a otras personas o los personajes de otro trabajo. Cuando veo a un personaje que me gusta, con frecuencia trato de escribir mi propia versión de ellos. Dicho eso, cuando se trata de la filosofía o la motivación de un personaje, no puedo escribirlas a menos que yo mismo las entienda. En ese sentido, tomo personajes a partir de aspectos de mí mismo.

P: ¿Quién es su personaje favorito? ¿Cuáles personajes son fáciles o difíciles de escribir?

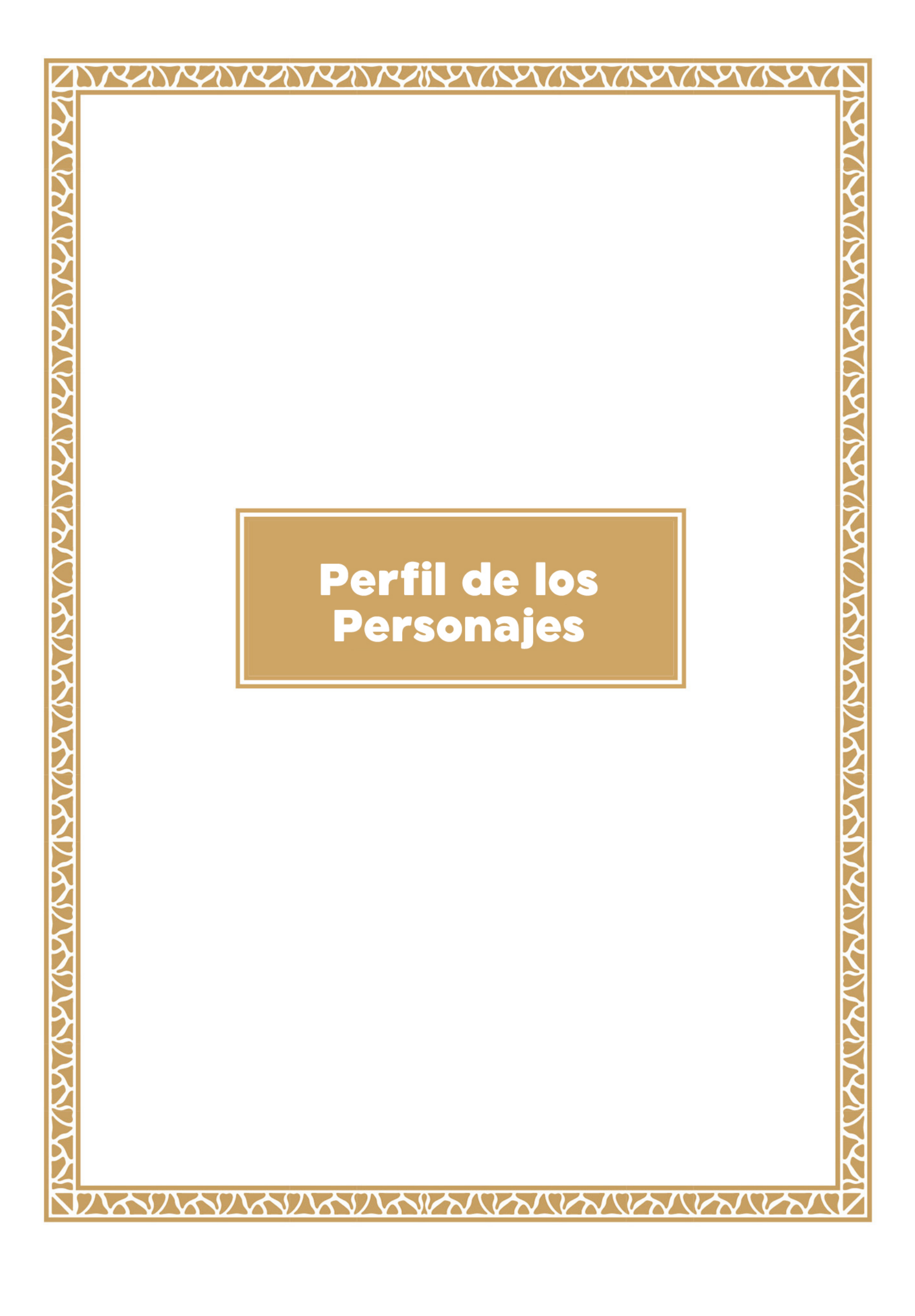
R: No tengo ningún favorito. En cuanto a quién es fácil de escribir, diría que Kishirika Kishirisu y Atoferatofe. Los otros personajes tienen varias inhibiciones que restringen qué clase de acciones toman, o qué dicen. En contraste, cualquier cosa aplica a esas dos chicas.

P: Mirando hacia atrás, ¿qué historia destaca más para usted? ¿Hay alguna en particular a la que usted le tenga cariño?

R: La primera que se me viene a la mente es la prueba de graduación de Roxy, seguido del reencuentro con Paul. Aparte de esas, le tengo cariño al arco del laberinto de la teletransportación y la historia sobre Zenith y la Niña Bendita de la Memoria.

P: ¿Tiene algún mensaje para sus fanáticos?

R: ¡Les agradezco mucho todo su apoyo! ¡Seguiré esforzándome!



Perfil de los Personajes



Rudeus Greyrat

LE GUSTA
El arroz

LE DISGUSTA
Él mismo en su vida anterior

LEMA
"No seas demasiado engreído ni culpes de tus errores a los demás."

COMENTARIO DEL AUTOR
Cuando creé a Rudeus, estaba de moda minimizar la personalidad del héroe. Pero yo siempre he creído firmemente que un personaje principal debería tener al menos una o dos rarezas o falencias, así que Rudeus terminó así.



Eris Boreas Greyrat

LE GUSTA
Mover su cuerpo

LE DISGUSTA
Quedarse quieta

LEMA
"Protege a la persona importante para ti."

COMENTARIO DEL AUTOR
Yo siempre tuve mis dudas sobre la idea de que las heroínas violentas no puedan ser populares. Así nació Eris. Puede que ella sea violenta, pero pensé que su personalidad directa era encantadora.



Syphiette

LE GUSTAN
Los amigos

LE DISGUSTA
El acoso hacia los débiles

LEMA
"Valora a los amigos y la familia."

COMENTARIO DEL AUTOR
La amiga de infancia con la que prometiste casarte es un personaje muy tradicional en una historia de harem. Yo siempre había querido escribir sobre esa clase de personaje desde sus primeros años.



Roxy Migurdia
LE GUSTAN
Las comidas dulces
LE DISGUSTAN
Las comidas amargas
LEMA
"Vive libremente."
COMENTARIO DEL AUTOR
La primera vez que vi el diseño de personaje de Roxy, pensé: *perfecta*. Todos los diseños de Shirotaka son geniales, pero el de Roxy podría ser el mejor de todos. Me emociona que este diseño apareciera justo al comienzo de la historia.



LE GUSTAN

Las mujeres con pechos grandes

LE DISGUSTA

Su padre

LEMA

"Domina la espada con tu corazón."

COMENTARIO DEL AUTOR

"Cuando me pregunté a mí mismo, *¿Con qué clase de padre terminará un hombre desempleado de treinta y cuatro años después de reencarnar?* este tipo se me vino a la cabeza. ¡El Rudy anterior definitivamente habría evitado a esta clase de hombre!




Zenith Greyrat
LE GUSTA
La jardinería
LE DISGUSTA
La infidelidad
LEMA
“Vive de forma honesta y correcta.”
COMENTARIO DEL AUTOR
A decir verdad, en las primeras etapas, yo no había decidido qué clase de personaje sería ella. En el anime Zenith es muy linda y animada, así que desearía haberle dado más protagonismo en la historia original.




Lilia Greyrat

LE GUSTA

Su hija

LE DISGUSTAN

Los espíritus malignos

LEMA

"Vive estoicamente."

COMENTARIO DEL AUTOR

Al principio no iba a darle anteojos, pero el diseño era tan bueno que decidí hacerlo. Hay un extraño lado malicioso detrás de su comportamiento educado.

Aisha Greyrat

LE GUSTAN

Las personas competentes

LE DISGUSTAN

Las personas incompetentes

LEMA

"Vive estoicamente y con destreza."

COMENTARIO DEL AUTOR

Tenía dos ideas para el personaje de hermana menor. Una era talentosa, aparentemente sin falencias, y que veneraba a su hermano. La otra era una llorona sombría llena de falencias que tenía un complejo sobre su hermano. No pude decidirme, así que pensé, *¿Por qué no usar ambas?* Y así es como nacieron Norn y Aisha.

Norn Greyrat

LE GUSTAN

Las personas con una presencia tranquilizadora

LE DISGUSTA

Ser comparada con otros

LEMA

"Siempre da lo mejor de ti."

COMENTARIO DEL AUTOR

Entre una hermana dotada y una normal, la normal encajaba más en la historia de Mushoku Tensei. Muchas de mis historias favoritas involucran a Norn.


Ghislaine Dedoldia
LE GUSTA
La joven ama
LE DISGUSTA
Que se burlen de ella
LEMA
“Derrota a tus enemigos de un solo ataque.”
COMENTARIO DEL AUTOR
Creo que empecé a idear el personaje de Ghislaine cuando decidí que pronto debía aparecer una persona bestia, ya que esta era una fantasía. Dicho eso, Ghislaine claramente es alguien inusual por no vivir en su tierra natal.



LE GUSTAN

Los niños

LE DISGUSTA

El Dios Demonio Laplace

LEMA

"Actúa de una forma digna de un guerrero."

COMENTARIO DEL AUTOR

Llegué a Ruijerd debido a que quería un guardián que acompañase al personaje principal desde las primeras etapas de su infancia hasta el final de ella. Aunque suavicé un poco su actitud protectora. Él se siente más como un igual que Paul o Ghislaine.





Geese Nukadia

LE GUSTA
El dinero

LE DISGUSTA
La mala suerte

LEMA
"Todo en la vida tiene solución."

COMENTARIO DEL AUTOR
El concepto detrás de su personaje fue que él resistió una vida difícil usando lo que tenía a mano. En esencia, Geese es todo lo contrario a Rudeus.

Elinalise Dragonroad

LE GUSTAN
Los buenos hombres

LE DISGUSTA
Paul

LEMA
"Debo dejar satisfechos a todos los hombres con los que tengo sexo."

COMENTARIO DEL AUTOR
Traté de enfatizar la sexualidad de este personaje, pero no quería que solo fuera provocativa, así que agregué un matiz al convertirla en alguien que se preocupa mucho por otras mujeres. Creo que ella misma experimentó esa fricción y maduró gracias a ello.

Talhand

LE GUSTA
El alcohol

LE DISGUSTA
Su hogar

LEMA
"Disfruta tu propia compañía."

COMENTARIO DEL AUTOR
Él es homosexual, pero no destaqué eso en su descripción. Ya que él mismo lo mantiene en secreto, supuse que dejarlo así sería más realista.



Sara

LE GUSTAN
Las personas bondadosas

LE DISGUSTAN
Los hombres

LEMA
“Los hombres no son confiables.”

COMENTARIO DEL AUTOR
A decir verdad, nunca tuve la oportunidad de escribir sobre esto, pero su nombre deriva de los Árboles Sarakh que crecen en su tierra natal. En nuestro mundo, estos serían los sakura, o sea, los árboles de flores de cerezo.



LE GUSTAN
Los compañeros amistosos

LE DISGUSTAN
Las personas que arruinan el ambiente

LEMA
“Si me insultas, estás muerto.”

COMENTARIO DEL AUTOR
Matón bonsadoso fue mi concepto para él. Parecido a Paul, pero no tan egocéntrico. Soldat se preocupa por el grupo y trata de asegurarse de que todos estén de buen humor.



Zanoba Shirone

LE GUSTAN

Las muñecas

LE DISGUSTAN

Las personas

LEMA

“El arte va primero.”

COMENTARIO DEL AUTOR

Él aparece durante la infancia de Rudy, pero yo al principio lo pensé como un personaje que aparecería durante el arco de la universidad. El hecho de que sea un príncipe con fuerza sobrehumana y un amor por las muñecas no cambió.

Cliff Grimor

LE GUSTA
Estudiar

LE DISGUSTA
Ser despreciado

LEMA
"El esfuerzo determina los resultados."

COMENTARIO DEL AUTOR
Mi idea inicial era que él simplemente fuera un genio, pero entonces nunca se llevaría bien con Rudeus, así que lo convertí en una persona que trabaja duro que al final madura hasta ser muy respetado.





Pursena Adoldia

LE GUSTAN

La carne roja, las siestas, el poder

LE DISGUSTAN

Las personas fastidiosas

LEMA

“Nunca olvides una deuda,
ni en un millón de años.”

COMENTARIO DEL AUTOR

Tal como Linia, yo imaginé a Pursena como un personaje femenino que no es un objetivo romántico. Pero sería aburrido que *nunca* hubiese habido química, así que traté de mostrar cómo ella y Rudeus podrían ser superficialmente compatibles.

Linia Dedoldia

LE GUSTAN

El pescado, las siestas, el poder

LE DISGUSTAN

Las personas que regañan gritando

LEMA

“Si ganas, te diviertes.”

COMENTARIO DEL AUTOR

Siempre planeé que ella y Pursena aparecieran en el arco de la universidad. Linia es solo una amiga, sin un interés romántico, pero es posible que algo pudiese haber ocurrido bajo circunstancias diferentes.



Kishirika Kishirisu

LE GUSTA
La comida

LE DISGUSTA
La guerra

LEMA
"¡Jojojo! Ya he tenido suficiente guerra."

COMENTARIO DEL AUTOR

Una o dos personas en el mundo te darán un poder increíble si te cruzas con ellas y les regalas comida. Esa fue la idea detrás de este personaje, pero creo que encontrarás a alguien así en cualquier mundo.


Badigadi
LE GUSTA
Kishirika Kishirisu
LE DISGUSTAN
Las personas que no sonríen
LEMA
“No vivas sabiamente. Sé un idiota.”
COMENTARIO DEL AUTOR
Como Kishirika, Badigadi ha vivido una cantidad increíblemente larga de tiempo y es prácticamente inmortal. En lo personal, creo que, si un humano viviera tanto, es muy probable que termine como él.



Ariel Anemoi Asura

LE GUSTAN
Los chistes sucios

LE DISGUSTAN
Sus hermanos mayores

LEMA
"Vale la pena cumplir el último deseo de una persona."

COMENTARIO DEL AUTOR
Ella es el personaje más hermoso, así que, al describir su apariencia, yo siempre tuve cuidado de escribir sinónimos de *hermosa* o *bonita*.

Luke Notos Greyrat

LE GUSTAN
Las mujeres con pechos grandes

LE DISGUSTA
Su madre

LEMA
"Siempre sé un caballero alrededor de las mujeres."

COMENTARIO DEL AUTOR
El mayor semental del Reino de Asura. Él es el tipo de personaje que aprovecha al máximo su apariencia y carisma, así que quise que se viera superficial a primera vista.



Nanahoshi Shizuka

LE GUSTA
Japón

LE DISGUSTA
El otro mundo

LEMA
"Definitivamente regresaré a casa."

COMENTARIO DEL AUTOR

La imaginé como un total contraste a la forma de pensar de Rudeus y su adaptación al otro mundo.



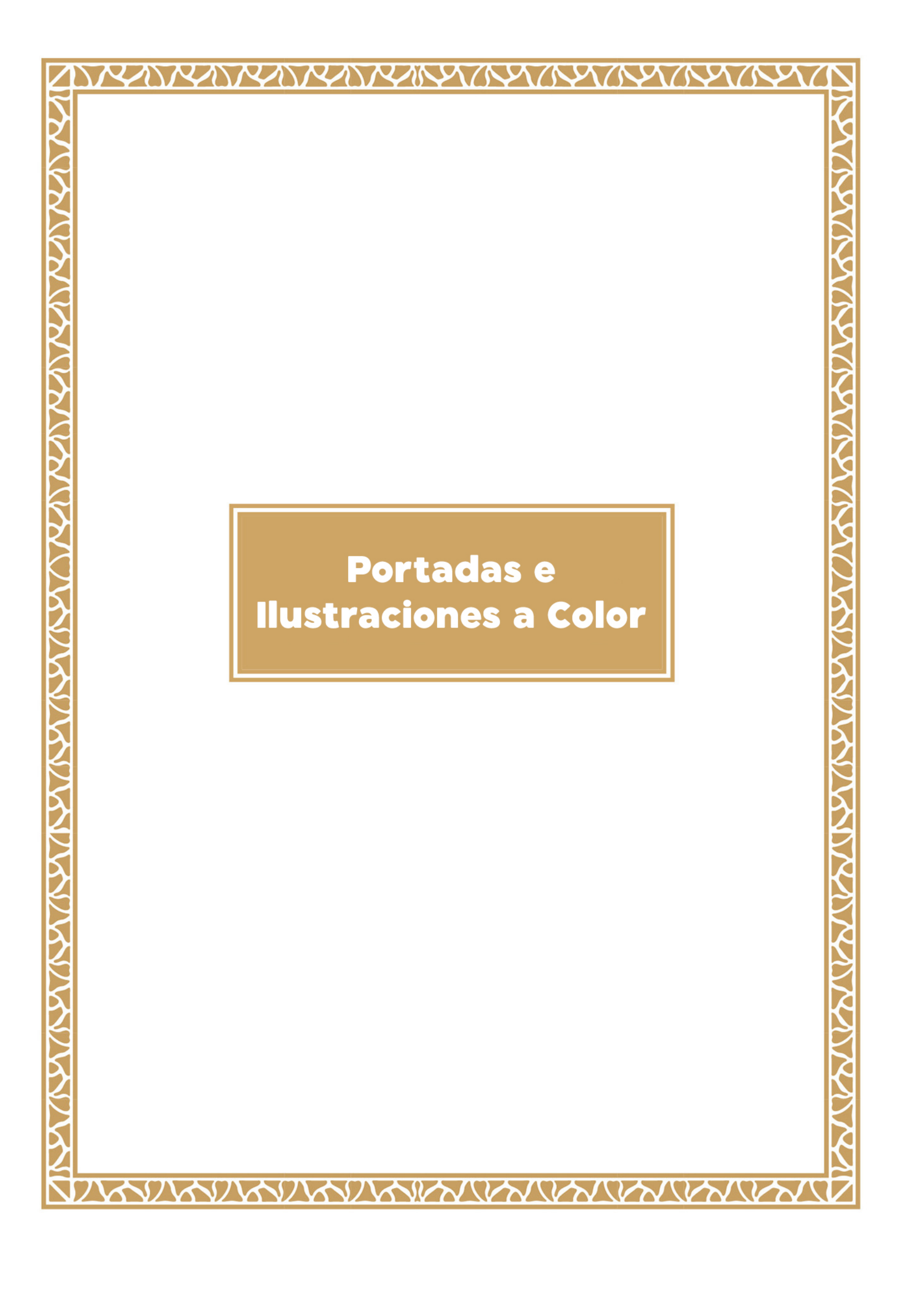
Orsted

LE GUSTA
La evolución

LE DISGUSTA
El Dios Humano

LEMA
"No cedas ante la desesperación sin sentido."

COMENTARIO DEL AUTOR
Dado su pasado, Orsted es prácticamente un personaje principal por mérito propio. Fui cuidadoso de no dejarlo como alguien perfecto en todo sentido.



Portadas e Ilustraciones a Color





























































Palabras del Traductor

Muchas gracias a todos los que leyeron este volumen de la novela ligera Mushoku Tensei, espero que hayan disfrutado su lectura.

¿Creyeron que Mushoku Tensei había llegado a su fin? ¡Pues no! Esta vez tenemos un volumen recopilatorio de historias cortas que ocurren durante los volúmenes 1 al 10, y que fueron publicadas… en alguna clase de juego, no estoy seguro sobre esa parte: Recollections. O Recuerdos como me gusta a mí. Creo que le queda bien.

Hay historias muy interesantes, como una que habla sobre la obtención de la reliquia sagrada por parte de Rudy, hasta la historia final "Charla Íntima", la cual es una historia completamente nueva y exclusiva de este volumen.

¡Espero que las hayan disfrutado! ¡Nos vemos en el siguiente volumen!

Si te gustó mi traducción y quieres apoyarme, por favor, comparte esta versión y mis páginas web y de Facebook para que esta gran historia llegue a muchas más personas. Y si quieres compartir este archivo en alguna página web, por favor, da los créditos correspondientes y utiliza el mismo enlace de descarga.

Sin más que agregar, me despido y nos vemos en el próximo volumen.

Kardia037, traductor de Rock Valley Novels

Glosario

En esta sección se encuentran explicados algunos conceptos o palabras que aparecen comúnmente en novelas ligeras japonesas, como también algunas otras cosas que probablemente requieren alguna explicación.

Honoríficos japoneses:

San: es probablemente el sufijo más utilizado, y tiene un carácter formal y educado. Se utiliza cuando la relación entre dos personas no es de mucha confianza. Usar *san* después de un nombre también muestra respeto hacia un igual en edad, grado escolar o estatus. El equivalente en español sería señor/señora/señorita.

Sama: es una versión más respetuosa y formal de *san*. Suele usarse en el ámbito profesional para dirigirse a los clientes, (llamándoles o-kyaku-sama, señor cliente) o a personas de mayor categoría que el hablante, aunque también puede usarse para referirse a alguien que uno admira profundamente.

Dono: es de carácter muy formal y honorífico (denota respeto). Es un término muy antiguo y actualmente en desuso (suena rígido y anticuado). Podemos oírlo en películas de samuráis y aún se puede encontrar en documentos oficiales.

Chan: este sufijo es diminutivo y tiene un tono afectivo elevado (suena mono y cariñoso). Se usa básicamente para llamar a niños pequeños o animales. También lo utilizamos para chicas o mujeres de cualquier edad para referirnos a ellas con cariño. En español podría ser *dulce*.

Kun: este sufijo se utiliza generalmente para referirse a personas del sexo masculino (ya sean niños o adultos). Si el varón es adulto, no tenemos una relación de confianza con él y es más joven que

nosotros, solo podremos utilizar este sufijo (pues *kun* se considera un diminutivo y tiene aire amistoso). Si es de mayor edad, tendremos que llamarlo con el sufijo *san*. En español podría ser *pequeño*.

Senpai: se usa para dirigirse a una persona de mayor rango, o con más experiencia, en colegios, empresas, asociaciones deportivas y otros grupos. Así, por ejemplo, en la escuela, los estudiantes de cursos superiores son senpai, pero no los de cursos inferiores, ni los maestros. Es una forma de mostrarles algo de respeto.

Kōhai: es el contrario de *senpai*, aquel que tiene menos experiencia o rango, pero no suele utilizarse como sufijo honorífico.

Sensei: se usa para referirse o dirigirse a profesores, médicos, abogados, políticos y otras figuras de autoridad. Se utiliza para expresar respeto a una persona que ha alcanzado un cierto nivel de maestría en una habilidad, por lo que también puede ser empleado para hablar de novelistas, poetas, pintores y otros artistas, incluyendo dibujantes de manga.

Nota

En la cultura japonesa, si solo se utiliza el nombre, sin ningún sufijo, significa que las personas en cuestión tienen una relación más cercana. Ej: amigos íntimos, pareja, familia. No obstante, también puede significar que el hablante no tiene ni el más mínimo respeto por la otra persona, así que esto depende completamente del contexto.

Índice de Contenido